



**CONSTRUCCIONES
INMOBILIARIA GIRON, S.L.**

**ARITOS**
Empresa Constr

L
A-3
CO
anc
Elica. A-18

**IRGEN DE LA CABEZA Y ANDÚJAR.
LA ROMERÍA**
JUAN VICENTE CÔRCOLES DE LA VEGA
JUAN CARLOS TORIBIO FERNÁNDEZ



LA VIRGEN DE LA CABEZA
Y ANDÚJAR.
LA ROMERÍA.



16.15895



LA VIRGEN DE LA CABEZA
Y ANDÚJAR.
LA ROMERÍA.

JUAN VICENTE CÓRCOLES DE LA VEGA
JUAN CARLOS TORIBIO FERNÁNDEZ



ANDÚJAR, LA CIUDAD. SU HISTORIA.

Andújar está situada al Oeste de la Provincia de Jaén, en el amplio valle del Guadalquivir que mira ya a las tierras cordobesas ...

Guadalquivir, como un alfanje roto y disperso, reluce y espejea.
(A. Machado)

y a orilla del mismo río ...

*Guadalquivir cristalino,
El de las floridas riberas,
Eres la banda de plata
Que Dios le puso a mi tierra.*
(A. Alcalá Venceslada)

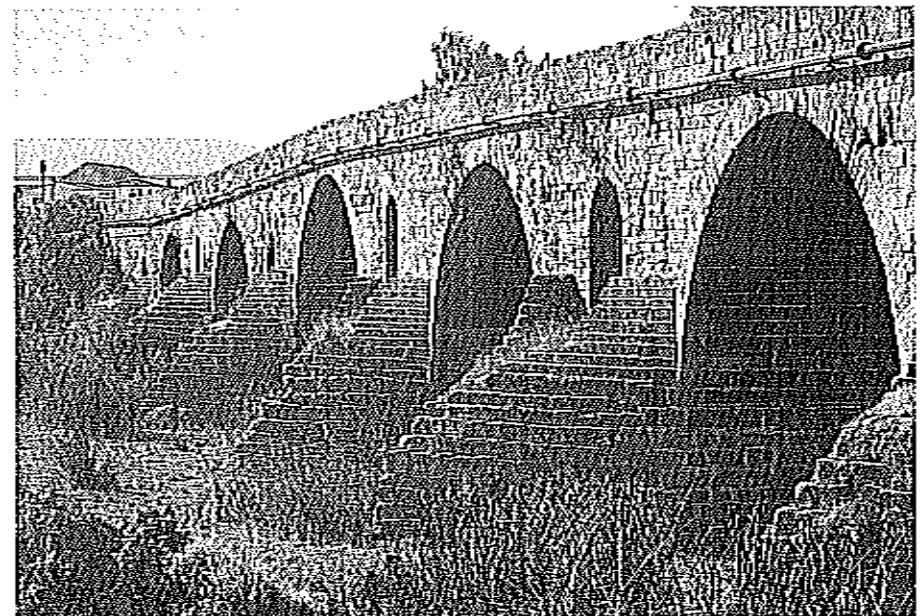
Con 212 metros de altitud, sus límites naturales lo configuran, al Norte, Sierra Morena; al Sur, las suaves lomas de Campiña de Lahiguera, Arjona y Arjonilla; por el Este, el Guadalquivir viene hacia Andújar pensando y deslizándose suavemente, ha bañado ya las tierras de Mengíbar, Espeluy y de Villanueva de la Reina; hacia el Oeste, tras hermanarse con el río Jándula, riega las tierras de Marmolejo, se le une el río Yeguas, abriendo más el horizonte por Villa del Río, ya en tierras cordobesas.

Olivos y olivos, algodonaes, huertas y frutales, cereal configuran el paisaje de la vega, en la sierra, bosque y matorral mediterráneo con extensos campos de dehesa. Han sido

Edita: JUAN VICENTE CÓRCOLES DE LA VEGA
JUAN CARLOS TORIBIO FERNÁNDEZ
Imprime: IMPRENTA ENRIQUE RECA, S. L.
Depósito Legal: J-182-2001
Fotografía: JUAN VICENTE CÓRCOLES DE LA VEGA



DIPUTACIÓN
PROVINCIAL
DE JAÉN



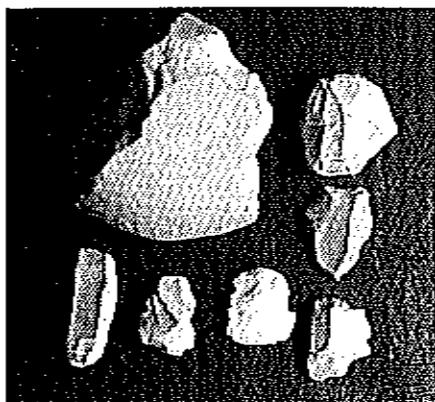
Puente Viejo o Romano sobre el Guadalquivir

muchos los siglos de amistad entre el hombre y la tierra que han dado una configuración pacífica de este paisaje.

Las tierras están cultivadas con gran esmero, tanto las ribereñas como las de sus breves islas. Además para recreo de la vista la región presenta arboledas y plantaciones de todas clases admirablemente cuidadas. (Strábon)

La tierra se tornará verde, amarilla, grisácea atendiendo a los colores estacionales, fresca en invierno y en otoño, multicolor en primavera, calurosa en verano; la sierra, siempre atenta, recostada con la cabeza sobre sus brazos, nos da crédito de ello.

Por estas apaisadas tierras han pasado desde milenios antes de Cristo numerosos pueblos. Ya, cuando el mundo estaba habitado por dioses, pasó por aquí Hércules para la realización de su décimo trabajo en busca del rebaño de bueyes del rey Gerión, abrió el estrecho de Gibraltar al separar sus famosas columnas, se adentró en la isla del océano y regresó camino de Grecia con los bueyes. Algunas de estas reses las perdió por nuestra tierra y es hoy el origen de muchas ganaderías de reses bravas. Sobre el año mil antes de Cristo, ya con los dioses en el Olimpo, toda esta zona estuvo ocupada por pueblos Ibéricos, así los Oretanos se localizaban en tierras manchegas, Sierra Morena y Alto Guadalquivir; río abajo los Turdetanos residían en el enigmático reino de Tartesos comercializando con el estauño venido de las Casitéridas y desde

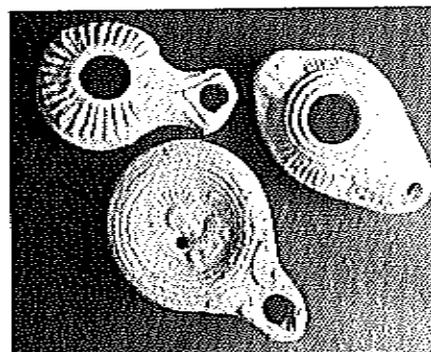


Útiles del Paleolítico de las cercanías de Andújar

la actual Galicia, y los Bastetanos se extendían por la actual provincia de Granada, pueblo que originó a la bella Dama de Baza.

Las Guerras Púnicas entre Cartagineses y Romanos harán que los latinos conquisten la Península Ibérica. La Bética será una de las regiones más tempranamente romanizadas ya que en el año 206 a. C., toda esta zona deja su influencia cartaginesa para pasar a ser Romana. Toda nuestra zona tendrá un importante protagonismo en este primer milenio de nuestra Era debido a una serie de poblaciones como Cástulo (cerca de Linares), Ossigi (cerca de Mengíbar), Iiturgi (al Oeste de Mengíbar, en el cerro Máquiz), Isturgi (cerca de Andújar), Urgavona (en Arjona), Obulco (en Porcuna), Épora (en Montoro), centros agrícolas, mineros, militares.

Muy relacionada con Andújar figura la ciudad de Iiturgi, hasta el punto que a los andujareños nos llaman "iliturgitanos" y el equipo de fútbol



Lucernas Romanas

es el CD Iiturgi. Iiturgi fue una ciudad grande, todos los geógrafos e historiadores de la antigüedad la nombran como Plinio, Strábon, Mela. Fue una ciudad libre ibérica hasta la llegada de los cartagineses, pasando luego al poder de Roma. Su vinculación al pueblo norteafricano le costó la destrucción en el año 209 a. C. por Escipión El Africano, reedificada consiguió el calificativo de «Forum Iulium». Muy cerca de la actual Andújar estuvo Isturgi, otra ciudad ibérica romanizada, famosa por la producción de la cerámica de Terra Sigillata que se comercializó por todo el imperio, actividad que hoy se puede ver en la Sala de Arqueología «Profesor Sotomayor». En el lugar en donde está la actual Andújar, suponemos que había un pequeño núcleo urbano aprovechando una de las terrazas fluviales sobre el Guadalquivir, de pacíficos hombres dedicados a cultivar la tierra, a modelarla. El río va a ser fundamento de la ciudad y por lo tanto siglos más tarde originará su escudo. En este emplazamiento vemos el carácter pacífico de aquellos primeros andujareños. Sin defensa natural, en el paso de la vía romana hacia Córdo-

ba o hacia Cástulo, en donde el río era fácilmente vadeable, lugar en donde se podía disfrutar de las cosechas de la vega y de las riquezas de la sierra. Así va a nacer Andújar, bien protegida por Mercurio, dios del Comercio, y por Ceres, diosa de la Agricultura. Y así se va a hacer eterna. Algunos restos arqueológicos sobre su solar referentes a numismática y figurillas de terracota, así nos lo confirman. Sobre el Guadalquivir hay un magnífico puente de piedra que se le conoce como "Puente Romano". El profesor Blanco Freijeiro lo tiene configurado como puente romano aunque muy restaurado; el profesor Cruz Utrera por sus características técnicas en su construcción, lo data de finales del siglo I d.C., siendo Trajano el Emperador de Roma. En su parte más antigua -margen derecha del Guadalquivir- aparecen en los sillares las marcas de canteros medievales. El puente tuvo dos importantes remodelaciones, una a lo largo de los siglos XIV o XV y otra en el siglo XIX cuando los cinco arcos de medio punto de la margen izquierda son sustituidos por dos arcos escarzanos. Entre los arcos de medio punto aparecen aliviaderos de vanos circulares y rectangulares con arco de medio punto sobre sus pilas, en vértice aguas arriba para romper la corriente, redondeadas aguas abajo.

Son muchas las referencias escritas sobre el río y el puente a lo largo de la Historia. El 17 de diciembre de 1624 pasaba Francisco de Quevedo por nuestra ciudad, dentro de la comitiva real de Felipe IV y nos dejó escrito en una carta dirigida al Marqués de Velada:

"... Llegamos tarde a Andújar, anoche viernes, sin luz ni gafa donde hoy nos hemos detenido por la gran creciente del Guadalquivir..."

Lorenzo Magalotti, en 1668, el relator del viaje del Duque de la Toscana, Cosme de Médicis, nos dice:

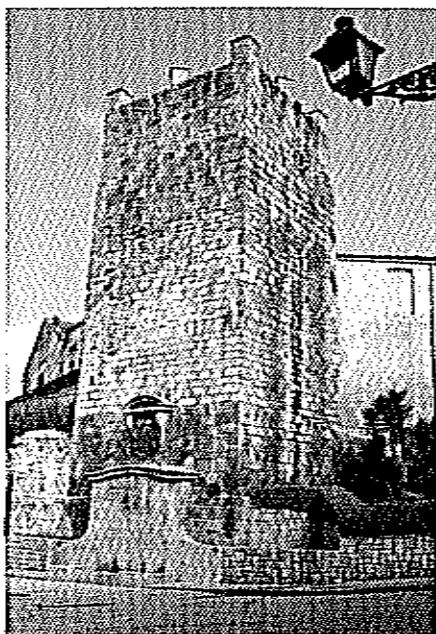
"... el río pasa bajo un puente de piedra de 420 pasos de largo. Aún así en las grandes crecidas, pasa el agua sobre los pretilles Laterales que por la parte de la ciudad son muy altos..."

Antonio Ponz, en 1780, en su Viaje por España, nos deja escrito:

"... el puente tiene diez y siete ojos, y en medio un fuerte castillo o plaza de armas, con puerta de hierro..."

Este castillo sirvió para cobrar el portazgo, impuesto que recaudaban las arcas municipales y que fue abolido en 1868, demoliéndose también el pequeño castillo.

No lejos de Andújar, sobre el río Jándula hay otro puente de piedra. No tiene pretil, sus arcos son de medio punto, algo rebajados, y sus pilas son de sillares circulares muy bien labrados. Los arcos de la margen izquierda se hundieron, siendo sustituidos por una construcción de pilares de hormigón. Las aguas y el barro por la construcción de la presa de Marmolejo que entró en servicio en 1962, impiden ver una bella panorámica de este puente.



Torreón de la Fuente Sorda

¡Cuántas ciudades han cambiado el rumbo de su Historia por la construcción o destrucción de un puente! Para Andújar ha significado mucho al marcar la primacía sobre las poblaciones vecinas, siendo un importante lugar de paso para el resto de Andalucía, para el centro y levante peninsular. Junto al río, en el siglo XIII, el puente, se integrará en el escudo de la ciudad.

Del siglo I de nuestra Era data la llegada del Cristianismo. Tanto San Eulogio de Córdoba en el siglo IX como San Gregorio VII en el siglo XI nos precisan la llegada de los Siete Varones Apostólicos convertidos e instruidos por Santiago El Mayor, cuyo cuerpo, una vez martirizado, es trasladado a España y enterrado en Galicia. Los Varones Apostólicos se

vendrán al Sur, a las tierras peninsulares más romanizadas. Segundo quedará en Ávila; Torcuato marchará a Guadix y Cecilio a Granada; Indalecio a Almería, Isicio a Cazorla, Tesifón a Alburniel y Eufrasio a Andújar, siendo el primer Obispo de Jaén con sede en Ilturgi entre los años 62 al 70 según el episcopologio diocesano jiennense. Sufrió el martirio de decapitación en tiempos de Vespasiano. Pero este trabajo evangelizador no fue vano ya que hay que destacar a los Santos Bonoso y Maximiano en Arjona y a Santa Potenciana en Villanueva de la Reina, que concentran manifestaciones de culto y religiosidad popular. La tradición popular relaciona el culto de la Virgen de la Cabeza con la figura de San Eufrasio.

En el año 711 la derrota junto al río Guadalete del rey visigodo Rodrigo abrirá el camino a la invasión árabe. Tariq, camino de Toledo, irá tomando los centros de población con sus campos que encuentre a su paso. Entre estos estará Andújar que pronto se integrará en la administración de Al-Andalus, primero con el Emirato y luego con el Califato. Tendrá su territorialidad, perteneciendo Andusar a la kora de Yayyan (Jaén). En pleno valle del Guadalquivir, lejos de la frontera con los reinos cristianos y cerca de la gran capital -Córdoba-, Andújar crecerá y se consolidará como un importante núcleo. En el 888 hay ya constancia de su fortificación y de su repoblación debido a su importante localización siendo esta obra del emir Abd-Allah que también incluye Aryuna (Arjona) y Bulkuna

(Porcuna). Perteneciente a este lugar estaba Qastalla (Cazalilla) cuna del poeta Ibn Darray considerado como uno de los mejores poetas árabes de todos los tiempos. Con la civilización árabe las actividades agrícolas eran muy bien aprovechadas, la fertilidad del suelo se verá incrementada con el regadío; la miel y la seda serán dos importantes productos, y en el plano artesanal la alfarería será la industria más prolífica.

A medida que la Reconquista vaya hacia el Sur, la situación militar de Andújar ira ganando en importancia tanto desde el punto de vista cristiano ofensivo como el defensivo musulmán. Andújar será la llave que abra la conquista del Valle del Guadalquivir. Nada más comenzar el periodo Almohade (1146-1225) el rey castellano-leonés Alfonso VII conquista la ciudad en 1147 durante una campaña militar que le llevará hasta Almería. Pero esta conquista será efímera ya que Andújar volverá a manos almohades. Pero esta conquista cristiana pondrá en aviso a los bereberes venidos de las ásperas estepas del Magreb y su consecuencia inmediata será la nueva fortificación de la ciudad atendiendo a un nuevo plan constructivo. El material para la construcción será el mortero o calyanto; el perímetro abarcará unos 1.750 metros aproximadamente; tendrá siete puertas y unos 48 torreones con cámara superior abovedada; cuatro torres ochavadas destacarán sobre el conjunto, más una torre albarrana en su lado Norte; antemuros y fosos harán inexpugnable el recinto. El castillo y la alcazaba serán otros de los

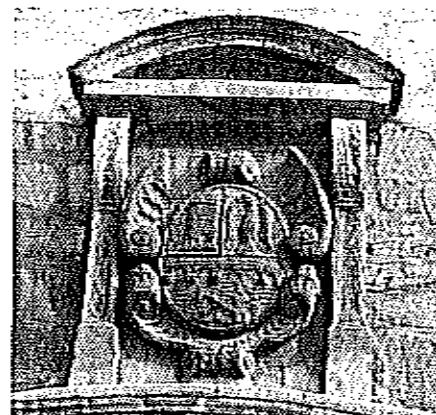
elementos arquitectónicos importantes dentro del conjunto de esta edificación. Todo este contorno amurallado encerró lo que hoy es el casco viejo de la ciudad que coincide con el histórico y artístico. Desgraciadamente el recinto fortificado se ha perdido casi en su totalidad, quedando seis torreones: uno el de Tavira con una poterna y marcas de canteros en sus sillares, en el Paseo de la Feria; otro el de la Fuente Sorda, en el paseo de Colón; otro dentro del recinto que fue colegio de San José; estos torreones recubiertos con obra de cantería cristiana en los siglos XIV o XV; dos torreones con lienzo de muralla en la calle de la Silera (hoy calle de Luis Vives); y otro muy desmochado en la calle del Hoyo, estos últimos en su material original de calycanto. Dentro de esta fortificación el vecindario se adaptará a una urbanística musulmana de calles estrechas, quebradas, sin salida, en casas de una sola planta, con pocas ventanas; ausencia de espacios abiertos sin signos de manifestación externa, un urbanismo que obedece a unas exigencias político-militares y religiosas en donde predomina lo doméstico y lo íntimo, una tipología que está presente en calles como Alhóndiga, Príncipe, Torreones, Las Marías, las Parras, Postigos, Don Gome, el Carmen, Maestra, etc.

La victoria cristiana en 1212 en las Navas de Tolosa abrirá definitivamente la conquista del valle del Guadalquivir, objeto primordial de Fernando III para llegar y controlar el estrecho de Gibraltar y cortar la veni-

da de nuevas oleadas de musulmanes. Andújar será su objetivo por ser la ciudad que le ponía en el mismo Guadalquivir. Con buen sentido diplomático, respaldado por su fuerza militar, el rey zamorano recibe del reyezuelo de Baeza Al Bayasí la ciudad de Andújar y Martos en el año de 1225. A partir de aquí conquistará la cabecera del Guadalquivir al conseguir los núcleos de Baños de la Encina, Baeza, Jódar, Sabiote, Cazorla, Quesada, Úbeda, Iznatoraf, Porcuna, Arjona y Jaén. En 1236 con la toma de Córdoba cae la capital que había sido del Califato y en 1248 cae Sevilla, capital de los Almohades.

Andújar queda como Concejo de realengo, es decir una tierra con dependencia directa del Rey, teniendo su Fuero en 1231, Fuero que seguía las directrices del mismo que el de Cuenca. Fernando III marcaba su jurisdicción territorial, documento que se guarda en el Archivo Histórico Municipal, fijando el rey castellano-leonés los elementos de su escudo: sobre un campo azul, un puente de tres arcos, un pez de plata y dos llaves de oro.

No hay constancia de que los musulmanes se quedaran en Andújar tras ser reconquistada, debido a la importancia estratégica y militar del recinto. En 1264 una revuelta de mudéjares pone en peligro todo lo conquistado hasta la fecha. Sofocadas las revueltas, toda la Andalucía del Guadalquivir ve la necesidad de reunirse para organizarse en caso de una nueva sublevación islamita. Fruto de ello será



Escudo de la ciudad en la Fuente Sorda

el nacimiento de las Hermandades fronterizas; la del Alto Guadalquivir se reúne por primera vez en 1265 fijando su capitalidad en Andújar, integrándose los concejos de Córdoba, Jaén, Úbeda, Santisteban, Baeza, Quesada, Cazorla e Iznatoraf. Bajo el juramento de fidelidad y de obediencia al rey, deciden unirse en hermandad para defenderse de cualquier posible enemigo. Una vez al año se deberían reunir en Andújar a los quince días después de la Fiesta de Resurrección.

Alfonso X otorga a la ciudad de Andújar las aldeas de Villanueva, La Higuera y Marmolejo, perteneciendo a su jurisdicción. Fernando IV el Emplazado le ampliará sus privilegios, usos y costumbres, hecho que se verá en un Privilegio Rodado fechado en Medina del Campo en 1333, bello documento que se guarda también en el Archivo Municipal. La ciudad será fiel siempre a la corona y Juan II, padre de la reina Isabel la Católica pre-

miará a la Villa de Andújar con el título de "Ciudad" en el año de 1466. Enrique IV sucederá al trono a Juan II, disputándole el trono su hermano Alfonso que origina un problema civil. Andújar con su alcaide Pedro de Escavias permanecerá fiel a Enrique que incluso pondrá un ejército de andajareños al servicio de su causa. Enrique II gratificará a la ciudad al concederle en 1467 el título de "Muy Noble y Muy Leal", fijando en su escudo algunos elementos más como un castillo de oro en campo rojo y un águila negra en campo de plata, elementos que ocuparan la parte superior del escudo, finalmente todo quedará en una orla con cuatro leones rojos.

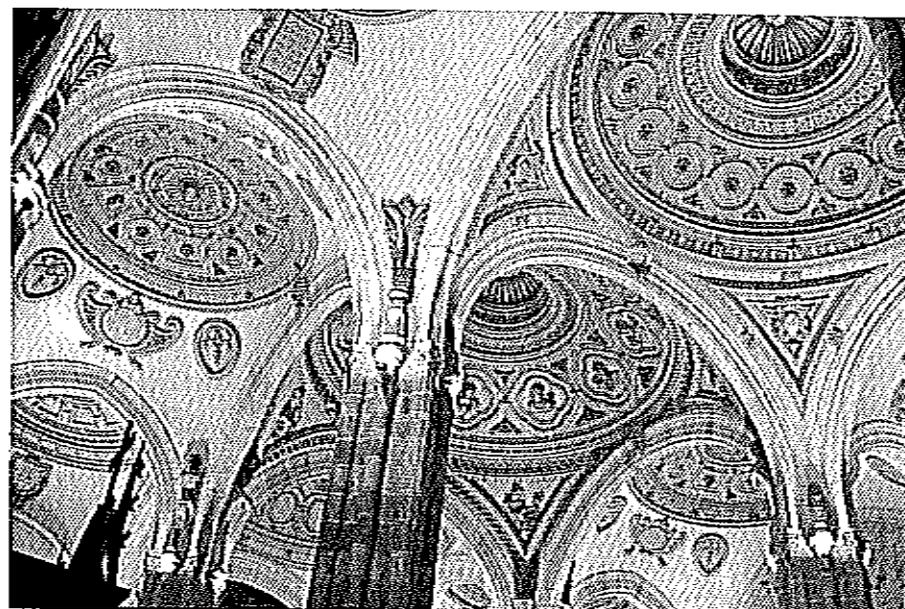
En la Baja Edad Media y en los siglos de la Modernidad (XVI al XVIII) tiene Andújar un rico Patrimonio. La iglesia de Santa María La Mayor fue mandada edificar por expreso deseo del monarca Fernando III y se supone que está sobre el solar de la mezquita árabe. Una construcción que durará varios siglos ya que se comienza sobre el siglo XIV y se termina en el siglo XVII. Su primer maestro de obras conocido fue Diego de Velasco, trabajando también en ella los maestros Domingo de Tolosa y Domingo de Azpeitia. Francisco del Castillo y Andrés de Vandelvira, insignes arquitectos, que estarán también vinculados a esta obra. Su planta es basilical con elementos góticos en los pilares y bóvedas del primer tramo, nervadas y muy bien trazadas; el resto del conjunto se cubre con unas magníficas bóvedas simples y valdas de-



Iglesia de Santa María y Torre del Reloj

coradas con elementos geométricos a base de tondos y lóbulos y con bustos de relieve. Pertenecen a la segunda mitad del siglo XVI viéndose la mano de Francisco del Castillo. La cabecera es de principios del XVII, terminándose gracias al patronazgo de Antonio Sirvente de Cárdenas, Presidente de la Chancillería de Granada; está compuesta por tres capillas, la mayor coronada por una bóveda de media naranja con pinturas de Blas de Ledesma, apareciendo los Padres de la Iglesia occidental y los Evangelistas bajo el Espíritu Santo y ángeles en llamativos escorzos. El retablo, bien estructurado, procede del desaparecido Convento de San Francisco, adaptándolo a este espacio en la década de los cuarenta; su motivo central es un Calvario, figurando en el cuerpo cen-

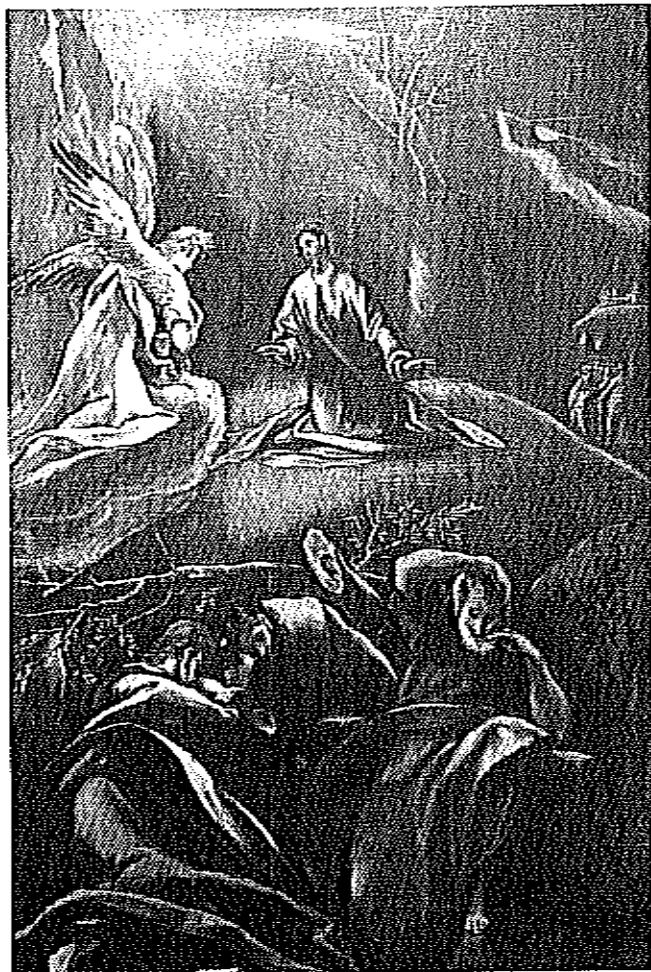
tral y superior una Coronación de la Virgen. En su base un grupo escultórico muy interesante el de Santa Ana, La Virgen y el Niño con el Arbol de Gesé, obra del granadino Juan Sánchez Barbalimpia en 1633. La capilla del Evangelio quedó bajo el patronazgo de la familia Reinoso cuya heráldica vemos en las pechinas de la bóveda, estando en la misma el sepulcro de Jerónimo Reinoso caballero de la Orden de Calatrava. Este espacio es hoy la capilla Sacramental destacando un bello cuadro de la Inmaculada cuyo autor es el italiano Giuseppe Césari, apodado el Caballero de Alpino (1568-1640), pintor que introdujo en España el tema iconográfico de la Inmaculada Concepción, reflejándonos una joven María ante los abismos con túnica roja y manto azul,



Bóvedas renacentistas de Santa María

coronada de estrellas, con un paisaje idealizado a sus pies en el que aparecen una serie de atributos marianos bíblicos. Cierra este espacio una bella reja de la segunda mitad del siglo XVI con el motivo iconográfico de la Encarnación. En el mismo lado de la iglesia, pero hacia sus pies, se abre otra capilla, la de los Serrano Valenzuela y Valdivia Palomino con una bella reja obra contemporánea de la anterior cuyo motivo iconográfico es el milagro de la imposición de la Casulla a San Ildefonso. Cubierta la capilla con una bóveda elíptica de rica ornamentación de estuco, este conjunto guarda la "Oración en el Huerto de los Olivos" obra de El Greco, el pintor cretense afincado en Toledo. Esta obra llegó a nuestra ciudad por el mecenazgo de Antonio Sirvente de Cárdenas y

fue pintada en torno al 1607 en donde el autor trata el tema de la Pasión de una forma serena refugiándose en un momento irreal; en la parte superior Jesús es confortado por el ángel, mientras que en la parte inferior y más cerca del espectador, Pedro, Santiago y Juan duermen mientras que la comitiva del prendimiento se ve venir a lo lejos en la parte superior derecha. Todos los críticos e historiadores del Arte coinciden en destacar de la obra de Andújar que es la de mayor calidad con esta temática que el pintor plasmó varias veces, por su fresco y rico colorido, lleno de matices y vibración (Harold E. Wethey). Esta capilla guarda también un Cristo atado a la Columna de principios del siglo XVI.



La Oración en el Huerto de los Olivos, del Greco

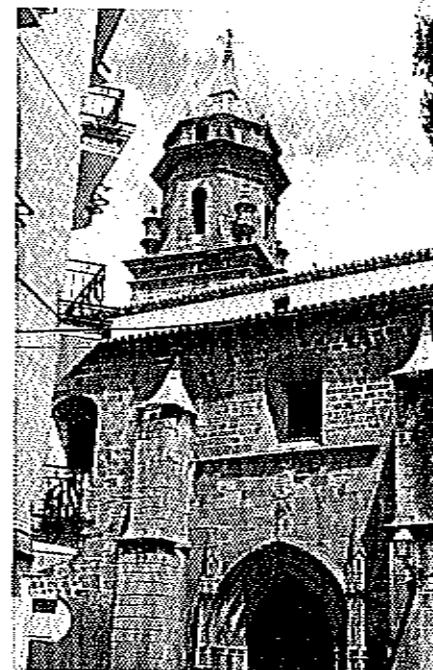
La Iglesia de Santa María guarda una obrita manuscrita de San Juan de la Cruz, "Dichos de Luz y Amor". La iglesia es sede canónica de las Cofradías Nstra Sra de la Esperanza y Jesús Caído -cuya imagen es de Coullaut Valera-; la Hermandad de Nuestro Padre Jesús de la Paciencia y Nstra Sra del Rosario -imágenes de Amadeo Ruiz

Olmos y de Castillo Lastrucci-respectivamente. Completa el panorama artístico una serie de obras pictóricas localizadas en la sacristía y dependencias anejas como una Virgen de la Merced, Adoración de los Magos, San Francisco Javier, San Gregorio, un Descendimiento y una Exaltación de la Eucaristía entre otras.

En su exterior, bajo la primitiva torre, hay una inscripción en la que se lee que la torre se hizo en el 1467, reinando Enrique IV, siendo Obispo de Jaén Alonso de Acuña, cuyos escudos aparecen en la parte superior con el de Andújar. La torre del otro lado es una magnífica obra de ladrillo de principios del XVII. Entre ambas torres aparece la portada de los pies del templo de líneas herrerianas. La portada de la Plaza de Santa María es más bella, realizada en 1559, en donde se conjuga muy bien una serie de elementos arquitectónicos del renacimiento-purista.

Aneja a este templo parroquial se levantó en 1923 la capilla-mausoleo del Cristo de la Agonía bajo el mecenazgo del Conde de la Quintería, un edificio neogótico del que hay que destacar las vidrieras de la firma vasco-francesa Compañía Maume Jeans Hermanos.

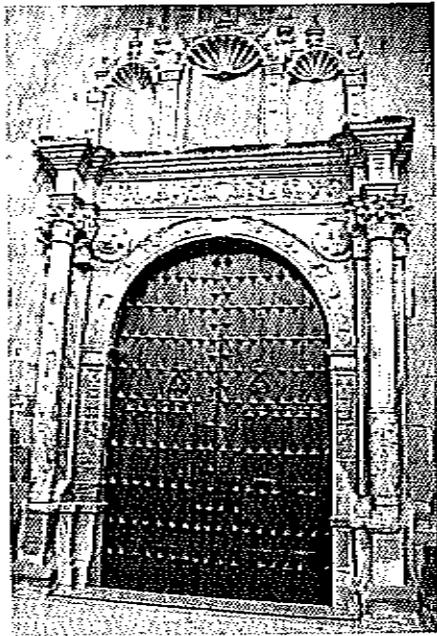
La Iglesia de San Miguel conserva mejor la traza gótica, perteneciendo unos años del siglo XIII al Arzobispado de Toledo. Es de planta basilical de tres naves con ábside poligonal y bóvedas nervadas, ojivales las de las naves centrales y de terceletes la nave central. A sus pies destaca el bajocoro de madera de nogal cuyo cuerpo central tiene un rico repertorio iconográfico de los Profetas Mayores y Menores, figurando a los lados el escudo del carmelita Francisco Sarmiento que fue Obispo de Jaén a final del siglo XVI, es obra de Salvador de Madrigal y de Martín de



Portada sur de San Miguel

Salinas realizado en 1578. Las puertas que abren a la nave son más tardías, del XVIII, resaltando los estípites como elementos más característicos y con unos medallones iconográficos con San Pedro, San Pablo, Jesús, María y los Evangelistas.

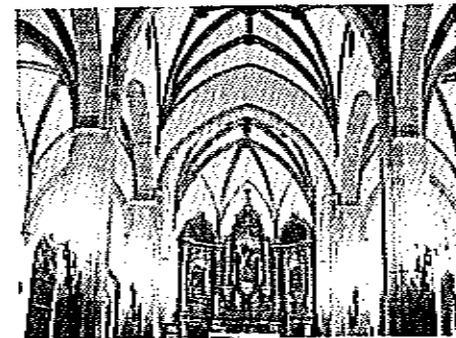
La primera capilla que se ve en el lado del Evangelio es la Bautismal, de proporción cuadrada y con cubierta semiesférica sobre pechinas, se realizó a final del siglo XVIII para fortalecer la base de la torre dañada por el terremoto de Lisboa en 1755. Destaca en este espacio una pintura de La Inmaculada del pintor madrileño Francisco Ignacio Ruíz de la Iglesia, seguidor de Carreño, según el profesor



Portada Renacentista de San Miguel

Pérez Sánchez. María aparece bajo el Espíritu Santo, sobre una atmósfera dorada y con nubes, vestida con túnica blanca y manto azul, rodeada de ángeles. La otra capilla es la del Sagrario, erigida al Sagrado Corazón tiene una parte con bóveda de crucería y otra más amplia cubierta por una bóveda de cañón con lunetos de la primera mitad del siglo XVIII, destacando la decoración de estuco. En la artística reja que cierra este espacio destacan en su piso inferior cuatro cariátides jónicas, apareciendo en la parte superior la heráldica de los apellidos Reinoso y Peñuela.

Junto a esta reja la capilla de Nuestro Padre Jesús del Gran Poder, un nazareno del escultor Antonio Iñanes.



Bóvedas Nervadas de San Miguel

La sacristía es obra posterior, del siglo XVII, tal vez de Juan de Aranda, maestro de la diócesis que la edificó en el obispado de Baltasar Moscoso y Sandoval (1618-1648). Su cerramiento lo constituye una bóveda elíptica sobre pechinas con una decoración orlada pintada al fresco que encierra unos lienzos con un apostolado en doce casetones trapezoidales, obra pictórica que puede estar relacionada con la autoría de García Reinoso. De nuevo en la nave lateral de la Epístola, sobre dos hornacinas de arco conopial de primitivos sepulcros dos obras del escultor Antonio González Orea, un San Eufrasio y una Virgen; siguiendo el muro nos encontramos con una Inmaculada y un gran cuadro con la temática de Jesús recogiendo las vestiduras, obra relacionada con los del Castillo cordobeses. En el exterior del templo destacan tres portadas. La de los pies pertenece al Primer renacimiento coincidente con los últimos años del primer tercio del siglo XVI, en donde se conjugan muy bien, armonizando los elementos arquitectónicos y ornamentales, destacando en el friso el escudo de Esteban

Gabriel Merino, mecenas que propicia esta obra. Su portada Sur guarda perfectamente las líneas góticas con jambas, arquivoltas y pináculos, sobresaliendo en la clave un ángel y el escudo del Obispo Luis Osorio; a la derecha otro escudo de campo ajedrezado relaciona este conjunto con el arzobispado de Toledo. En el lado Norte, la portada es más sencilla con arco de medio punto con moldura de arco conopial, apareciendo el escudo del prelado anterior. Junto a esta portada hay un bella Fuente del siglo XVIII que el ayuntamiento acuerda realizar en 1733 con proyecto de Francisco Ortega, realizándola José Gallego, discípulo de los Churriguera en Salamanca que estaba trabajando en la catedral jiennense. Se acabó en 1739 y tiene una elegante planta y perfil conjugando diversos elementos arquitectónicos-decorativos. Su primitivo emplazamiento fue en el centro de la plaza del Mercado.

La Iglesia de Santa Marina ha sido recientemente restaurada y rehabilitada para funcionalidad cultural. La tradición la funda el 18 de julio de 1225, festividad de Santa Marina, siendo ese el día que la ciudad es ganada a los almohades. Su origen gótico está en el primer tramo de las naves laterales, sufriendo una gran remodelación en el siglo XVII al quedar su nave principal con falsa cubierta de bóveda de cañón con lunetos. De esta remodelación hay que destacar su nueva capilla mayor construida en 1646 por Juan de Aranda, maestro de

obras de la diócesis, obra que se debe al patronazgo de Pedro y Luis Pérez de Vargas y Palomino. En el arcosolio de la nave de la Epístola hay un Cristo de Antonio G. Orea que recuerda al Cristo de las Batallas que según la tradición fue traído por Fernando III; las pinturas al fresco que enmarcan al Cristo son de Francisco Baños.

La Iglesia de Santiago está relacionada con la Reconquista, dada por Fernando III a esta Orden caballeresca por participar en la toma de la ciudad. Como la anterior ha sido restaurada y rehabilitada tanto para uso cultural como para uso religioso. Es más interesante que la anterior ya que destaca su cabecera gótica llamando la atención sus dimensiones; el resto de la iglesia se cubre con falsas bóvedas. Sobre el lado del Evangelio una capilla en la que tuvo culto Jesús atado a la columna que se guarda en Santa María; capilla con camarín cuya cubierta es de media naranja sobre pechinas, destacando por su exuberancia ornamental de motivos de yesería de influencia cordobesa en donde una serie de abigarrados elementos decorativos se agrupan y se distribuyen armoniosamente como medallones, hojas, lazos, guirnaldas, etc. Se realizó en 1733, fecha en la que estaba en la ciudad Jerónimo Pedrajas. Dos portadas tiene esta iglesia, una del XVII muy sencilla que enmarca la espadaña; otra gótica, similar a la de San Miguel con la concha de Santiago como elemento decorativo en su clave.

La Iglesia de San Bartolomé se edificó fuera de la ciudad amurallada y en torno al arrabal de su mismo nombre. Es gótica en su origen pero con reformas en los siglos XVI, XVII y XVIII. En la portada de los pies aparece el escudo del Obispo Iñigo Manrique (1476-1483); la portada Sur es la más bella perteneciente al gótico flamígero o isabelino por el uso de cardinas o elementos vegetales. La torre destaca por su robustez y entre el cuerpo medio y el superior dos elementos decorativos, el escudo del Obispo Baltasar de Moscoso y Sandoval y el cuchillo alusivo al martirio del santo de Armenia.

Dentro de la iglesia destacan las reformas de la capilla mayor y nave principal de la segunda mitad del XVII. La capilla mayor está cubierta por una bella bóveda vaída con decoración acasotenada fechada en 1589, obra de Francisco del Castillo que utilizó una decoración manierista en la realización de las otras bóvedas. Al final del lado del Evangelio está la capilla bautismal con una bella reja del maestro Bartolomé de Salamanca. En el lado de la Epístola la Capilla Sacramental, ejemplo de delicadeza del Rococó en nuestra ciudad, espacio sacro construido en tiempo del obispo Fray Benito Marín (1750-1769). También destaca la puerta de acceso a la Sacristía obra de Francisco del Castillo el Viejo. En uno de sus altares, junto a la cabecera, hay un San Antonio de Pádua, obra de Luis Aldehuela.



Portada Sur del s. XV de San Bartolomé

Este templo es sede canónica de varias cofradías de Pasión. La Cofradía de los Estudiantes con un Cristo de la Expiración, obra de José Garcés y una Dolorosa de la Amargura, obra de Víctor González, restaurada por Manuel López. La Venerable Hermandad del Santo Sepulcro tiene un Cristo Yacente de Palma Burgos, siendo también suya la Dolorosa de la Soledad de su correspondiente Hermandad. La Cofradía de la Vera Cruz tiene un Jesús Atado a la Columna, obra de Palma Burgos y un Nazareno del escultor cordobés Francisco Romero Zafra.

Los Hermanos de San Juan de Dios llegaban a nuestra ciudad en el 1618 con el propósito de hacerse cargo de un Hospital de la Caridad. En su fachada se destaca el escudo de la Orden y una hornacina con el santo titular, obra de González Orea. En su interior vemos una iglesia conventual de una sola nave con la sacristía debajo del camarín tras la capilla mayor; el camarín es un espacio de exuberancia decorativa de la primera mitad del siglo XVIII, con cubierta de bóveda oval sobre pechinas en donde sobresalen las ricas yeserías que figuran orlas, guirnaldas, conchas, elementos vegetales con simbología sacra y policromía muy brillante. Este espacio guarda una Piedad, Nuestra Sra de las Angustias, una imagen de clara influencia granadina. El retablo es una obra interesante, organizado con estípites y columnas salomónicas que dejan ver a un lado a San Rafael y al otro lado San Juan de Dios, dejando en el centro la visión de la Virgen de las Angustias en su camarín. De los retablos de la iglesia es interesante la escultura de San Juan de Dios. Es sede canónica de la Venerable Hermandad de Ntra. Sra. de las Angustias.

El Convento de las Trinitarias está dedicado a la Limpia y Pura Concepción y está relacionada su fundación con la venida de unas monjas desde Villena en 1587. Pronto inician las obras participando en ellas con donaciones el Cabildo Municipal y D. Martín de Valenzuela que se queda como patrono de la capilla mayor. De su fachada principal resaltar la buena



Ntra. Sra. de las Angustias en su camarín

ejecución de la espadaña y el mirador con celosías para contemplación de las monjas; de la fachada de la calle de las Monjas, la simple entrada con una Inmaculada sobre la hornacina, y sobre la capilla mayor, una ventana con sillería almohadillada con un frontón abierto que guarda en su interior un bello relieve de San Martín compartiendo su capa con un pobre; sobre el frontón la heráldica de los Valenzuela.

En su interior aparece una sola nave con una capilla mayor que guarda un retablo que data de 1730 aunque aparece hoy muy modificado. Los cuadros que guarda este conjunto son de gran mérito y están por estudiar. En el panorama escultórico destacar

una Inmaculada y el trinitario beato Simón de Rojas, obras del siglo XVIII.

El Convento de las Trinitarias guarda la Custodia Procesional del Corpus de propiedad municipal. Un templete de plata de tres cuerpos de la orfebrería cordobesa del último tercio del siglo XVI, conjugando con una singular maestría elementos arquitectónicos, imaginería bíblica y relieves geométricos que apuntan hacia un refinado manierismo bajo diseño de Francisco del Castillo.

El Convento de Jesús María pertenece a las religiosas Mínimas de San Francisco de Paula y es una fundación que data de 1495, viniendo el mismo santo italiano. Con el paso del tiempo el edificio ha sufrido alguna remodelación. A la capilla conventual se entra por una puerta con arco de medio punto con obra de ladrillo muy bien trabajado que recuerda a la labor mudéjar en cuyo friso deja ver una decoración de azulejos. Ha sido un error el hecho de reconstruir el frontón con un elemento ajeno decorativo en su tímpano. En su interior destaca la capilla mayor con cubierta de una armadura o artesonado mudéjar de líneas moaques de forma octogonal, muy bella y original estudiada y dada a conocer por Fabián Mañas. El Cristo que preside la capilla mayor es de la escuela sevillana del XVII, procediendo de un convento de Écija.

En la misma acera del convento encontramos el popular Cuadro de la Virgen, punto urbano de devoción

mariana de partida y de llegada para los que peregrinan al Cabezo. Es una construcción que data de 1610 realizada por el cantero Rafael Pérez Ortega, según se lee en la inscripción:

*A la gloria de Dios siendo su Madre
Nuestra Señora de la Cabeza.*

*Hizo esta obra de cantería
Rafael Pérez de Ortega maestro
de cantería.*

*Que la hizo a su devoción.
Año de 1610.*

Este mismo maestro en el 1612 elevaría la espadaña principal del Santuario. El cuadro fue reedificado en 1856 como consecuencia de la efervescencia mariana tras declararse el Dogma de la Inmaculada. Sus líneas arquitectónicas están organizadas en torno al vano con arco de medio punto entre pilastras jónicas que sujetan un entablamento con una salediza cornisa. La obra guarda un Cuadro de la Virgen, óleo sobre lienzo, anónimo, de finales del siglo XVII, que fue restaurado por José Luis Ojeda, un cuadro que refleja la típica iconografía mariana de la Virgen de la Cabeza.

En este emblemático lugar está el Museo Municipal de artes Plásticas "Antonio González Oren", el cual ocupa la capilla conventual del desaparecido Convento de las Capuchinas, conservándose además la portada del edificio conventual. Las Capuchinas fundaron el convento en 1682, abandonando la ciudad en diciembre de 1983. La capilla es de una sola nave cubierta por una bóveda

de cañón con lunetos, destacando su capilla mayor-torre con bóveda semiesférica sobre pechinas. El museo guarda las obras de escultura y de pintura premiadas por las Bienales "Ciudad de Andújar", así como una muestra concreta de obras del escultor iliturgitano que da nombre al museo, hijo Predilecto de Andújar, con otras obras de Fuentes del Olmo, Miguel Barranco, Rodolfo Conesa, Manuel Pérez, etc. Una de las principales obras pictóricas es un gran cuadro referente a la Compañía de Jesús, que viene de la desaparecida casa de los jesuitas, viéndose en el cuadro a San Ignacio de Loyola con San Francisco Javier ante la Virgen con Niño, obra de finales del XVII relacionada con algún pintor granadino.

La Iglesia de la Divina Pastora fue originariamente convento de los PP Capuchinos, de ahí esta devoción mariana en nuestra ciudad. En 1622 el Obispo Baltasar de Moscoso y Sandoval autoriza la fundación junto a la ermita de un lazareto dedicada a San Roque. La nobleza local pujó por el patronazgo de su capilla mayor recayendo ésta en Alonso Pérez Serrano, cuyos magníficos escudos aparecen en el segundo cuerpo de la fachada. En 1835 los Capuchinos abandonaron el complejo conventual por las medidas desamortizadoras hasta que en 1879 la comunidad de San Vicente de Paúl se hace cargo del recinto. En 1967 el obispo de Jaén Félix Romero Mengfbar la convierte en parroquia.

Todo el edificio refleja las muchas transformaciones que ha sufrido con el paso del tiempo. Su fachada original atendía al concepto organizativo del arquitecto Gómez de Mora. En su interior tanto en la planta como en el alzado hay un recuerdo de la organización jesuítica de Viñola, destacando sus pilastras, bóveda de cañón con lunetos y bóveda de media naranja sobre pechinas en el crucero; su capilla mayor con el camarín desaparecido sufrió la mayor remodelación. La imagen titular es del escultor González Orea, siendo suya la obra del Sagrario de forja. A esta iglesia pertenece la Archicofradía de Nuestro Padre Jesús en el Huerto de los Olivos, obra de 1948 de Luis Aldehuela.

En la calle de Ollerías, eje urbano a extramuros de la ciudad, se encuentra la Capilla de la Virgen de la Cabeza, obra que sucedía a una vieja ermita que guardaba el culto en la ciudad. Las obras comenzaron en 1918 y terminaron en 1921, obra del constructor local José Corbella con el patronazgo de Agustina Pérez de Vargas, marquesa de Santa Rita y Condesa de Gracia Real. La obra estará dentro de las líneas del Neogótico, estilo que se revaloriza por el gusto de la nobleza local. Todos los elementos góticos están muy bien reflejados tanto en el exterior como en el interior, ajustándose su fachada a las exigencias urbanas de la calle, en donde hay que destacar en el tímpano la iconografía mariana de la Virgen de la Cabeza obra del escultor local José Agustín García del Va-

lle González. En el interior falsas bóvedas de crucería en el techo, siendo más interesante el zócalo de azulejos realizados en Andújar. Del retablo, que guarda la imagen de la Virgen de la Cabeza, anónima y restaurada por José Luis Ojeda, mejor ni hablar. En esta capilla tiene culto el Cristo de Medinaceli.

La casa de los Jesuitas, ahora no se sabe lo que es. Expulsados la Compañía en 1766 pasó a ser el edificio Casa de beneficencia y escuela, pasando a ser hospital municipal en 1942 hasta hace unos años. El Padre Braum S.I. señala que la fundación ignaciana en nuestra ciudad fue en 1617. Francisco Pérez de Vargas facilitó la venida de la Compañía de Jesús a nuestra ciudad con la condición de que fundasen un colegio de latinidad y ciencias para la educación de los hijos de la aristocracia local. El Cabildo municipal aportó la cantidad de seis mil ducados para esta realización. El edificio por lo tanto ha sufrido muchas remodelaciones aunque desde su exterior guarda un buen aspecto acorde con la idea original. A la calle de Sor Isabel da la capilla conventual con una disposición muy sencilla, de ladrillo, con pilastras toscanas, destacando sobre su entablamento un friso con triglifos y metopas. Ajeno al plan original se abre una descomunal puerta -cosa que no se debía de haber permitido- con dos bellos azulejos del ceramista Francisco Hoyos que reflejan las imágenes que guarda dentro y que pertenecen a la Cofradía de Nuestro Padre Jesús de

la Sentencia y María Santísima del Buen Remedio, obras del sevillano Antonio Dubé de Luque. La capilla conventual tiene un retablo sin valor que guarda un gran lienzo de la Sagrada Familia de rasgos murillescos, obra fechada en 1864 y firmada por J.M. Cazalilla.

El único elemento de interés del conjunto es la magnífica escalera del cuerpo conventual, realizada por el jesuita Francisco Gómez entre 1717 y 1722. El esquema obedece al modelo renacentista con un solo arranque para dividirse en dos tras el descanso con dirección opuesta al principal; en su arranque columnas toscanas de mármol rojo de Cabra y cubierta con bóveda circular sobre pechinas decorada a base de estuco de motivos vegetales y roleos de gran voluminosidad; la superficie abovedada queda dividida en ocho casquetes que se decoran con eses con motivos ya descritos. En el piso superior aparece otra bóveda más pequeña. Los dos cuadros de la esculera son del pintor J.M. Cazalilla, también fechados en 1864 y con la iconografía de San Vicente de Paúl y Santa Luisa de Marillac por haber estado el edificio relacionado con la caridad, los pobres y los expósitos.

Seguimos paseando por la ciudad, por sus calles, plazas y altozanos y, junto a los edificios religiosos la monumentalidad de la ciudad se completa con una serie de obras civiles, algunas de primer orden. Del tiempo de los Reyes Católicos tenemos la portada del Antiguo Concejo, de fi-



Palacio Municipal

nales del siglo XV, ubicada en la plaza de Santa María junto a la Torre del Reloj y conocida como portada de la casa de los Albarracín por ser morada de esta familia; en ella se destaca un gran vano con arco carpanel enmarcado por unas jambas de fuste ajedrezado; en la parte superior aparece un arco trilobulado que enmarca los escudos que aparecen borrados cuando el edificio dejó de ser Concejo, cuyos campos podían estar relacionados con la heráldica de la ciudad y con la de los Reyes Católicos ya que estos monarcas potenciaron el poder municipal.

Junto a ella la Torre del Reloj de 1534, obra que la ciudad erigió en honor a Carlos V tras solucionar el problema comunero. La torre preside la antigua plaza de Santa María, eje principal de la ciudad medieval. Un cuerpo prismático se eleva a base de conjugar hileras de ladrillo y de silla-

res, marcando el cuerpo de campanas una simple cornisa, quedando rematada por almenas que le dan un aire de torre fortaleza. En la cara que da a la plaza aparecen los dos elementos decorativos, uno un magnífico escudo con águila bicéfala con las casas de los Austrias y Avis, la primera por Carlos, la segunda por Isabel de Portugal, su mujer. Y dos, una esfera renacentista de un reloj cuya maquinaria se perdió.

Muy cerca de este espacio urbano está la plaza de España o del Mercado en la que se destaca el Palacio Municipal, edificio de gran empaque y singular belleza que estaba acabado en 1639. Un edificio que debería de atender a su funcionalidad pública respecto a la plaza, siendo también sede del Cabildo municipal, junto a él quedaba el Corral de Comedias. Recientemente ha sido restaurado por la Junta de Andalucía a través de la Dirección

General de Arquitectura y Vivienda siguiendo el proyecto del arquitecto Daniel Gómez-Valcárcel, restauración que le ha llevado a su aspecto originario, es decir un conjunto de galerías abiertas en disposición apaisada con columnas de orden toscano y arcos de medio punto en donde la planta baja queda a modo de soportales y las altas como miradores, miradores que se repartían los cargos municipales y la nobleza local para presenciar todos los actos públicos, lúdicos y festivos del Barroco. Del viaje de Cosme de Médicis que realizó por España en 1668-69 tenemos el testimonio de Lorenzo Magalotti, narrador del viaje, al dejar escrito:

"...Pero la casa más importante de la ciudad es un edificio de Tres órdenes de galerías y con las columnas de piedra, que En las dos partes superiores son dobles en cada arco. Su fábrica Fue realizada en tiempos de Felipe IV, cuando pasó para Granada, Para ver desde allí la fiesta de los toros. Hoy tiene otro uso que es el De servir de reunión del gobierno compuesto por el corregidor, Diputado del rey por tres años, y para reunión de los jurados ..."

A sus lados aparecen elementos decorativos e informativos; a la izquierda el escudo de Felipe IV y a la derecha el escudo de la ciudad de Andújar; la cartela de la izquierda continúa con la de la derecha, inscripción

que hace alusión al origen del edificio con Felipe IV, al corregidor y a los comisarios, fechando en la misma la terminación el del año 1631.

El cabildo municipal no se trasladaría a este edificio hasta el 1792, una vez que el edificio queda remodelado tras las consecuencias del terremoto de Lisboa de 1755, labor que para darle solidez, cegará sus arcos y aparecerá el cuerpo neoclásico del centro, obras que licencia la Real Academia de San Fernando de Madrid en 1788, según un proyecto de los arquitectos Juan de Mata Martínez y Manuel Salgado, mejorando el mismo Manuel Martín Rodríguez, sobrino del arquitecto Ventura Rodríguez autor del proyecto del Sagrario de la Catedral de Jaén, con las que hay una gran similitud, sobre todo en la fachada del lado Este, notándose su influencia a la hora de conjugar las pilastras pareadas; las obras de remodelación del edificio municipal finalizan en 1791, destacando en su parte baja la entrada principal con un vano con arco de medio punto entre sillares marcados horizontalmente que le da solidez, cuerpo en el que destacan cinco grandes ménsulas que sostienen el balcón; en el segundo cuerpo cuatro grandes pilastras jónicas, sobre zócalo enmarcan el vano adintelado, destacándose sobre éste una alegoría sobre la Justicia y la Paz que parecen de bronce pero que está hecha de estuco dorado; remata todo este cuerpo central un frontón que aloja el reloj.

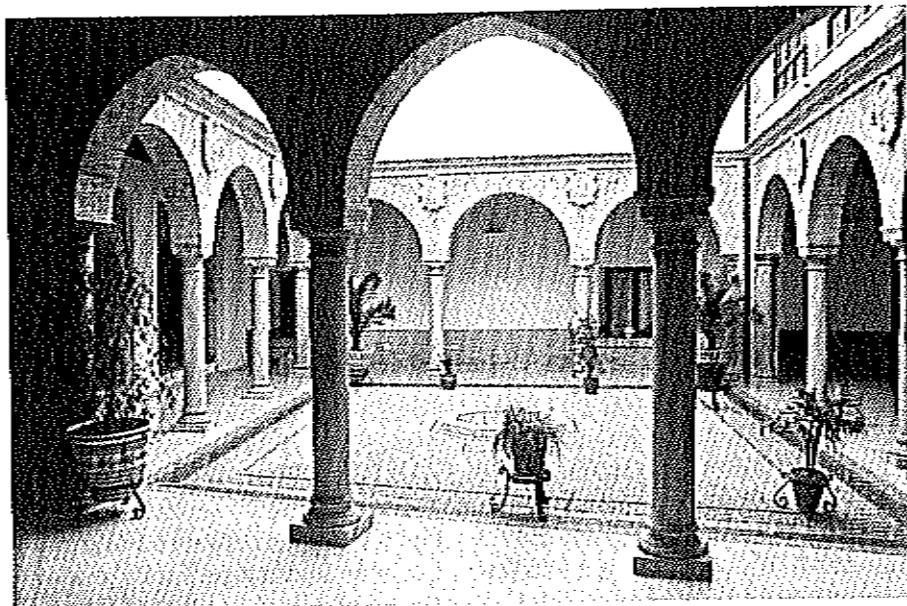
En su interior ha quedado un conjunto de dependencias modernas, quedando el patio y la escalera del edificio primitivo; el patio en su parte baja tiene columnas toscanas sobre plinto con arcos de medio punto que se ven algo desproporcionados, guardando mejor la armonía arquitectónica en el piso superior en el que dos arcadas se corresponden con una del piso inferior, proporción que se deja ver en la fachada. La escalera es de tipo imperial con balaustrada de madera y pasamanos de mármol, cerrando el conjunto una bóveda elíptica acasetonada con linterna. Es interesante el alicatado de azulejos de todo el vestibulo, destacando el escudo de la ciudad en el descanso de la escalera.

Siguiendo con las obras del XVIII y lejos de este lugar está el Arco de Carlos III o de Cupuchinos, puerta honorífica de la ciudad al monarca Borbón que marcaba la salida o llegada del Camino Real hacia la capital de la Corte. Su esquema repite el de otras puertas de Madrid o de la Granja de San Ildefonso en Segovia, es decir un gran vano con arco de medio punto, central, rematado por un gran frontón, más levado que los dos laterales adintelados con las líneas arquitectónicas simple y elegantemente marcadas; está construido de ladrillo con una base de sillares de arenisca. En el lado de la ciudad aparecen dos inscripciones en donde se habla de Carlos III, Floridablanca, el corregidor Pedro Pablo de Pereda y el arquitecto Manuel Salgado, datando la obra de 1786.



Fachada de la Casa de los Niños de Don Gome

De vuelta al urbanismo de la ciudad medieval que se adentra en los siglos del XVI al XVIII nos encontramos una Andújar llena de palacetes que reflejan una arquitectura doméstica muy interesante. La calle Maestra es el eje de esta Andújar que pervive en la Modernidad. Así tenemos la Casa de los Niños de Don Gome, como se conoce popularmente que perteneció a la familia de D. Gome de Valdivia y Cárdenas, edificio que ha sido estudiado por José Domínguez Cubero y que califica como casa noble urbana organizada de acuerdo con los parámetros de la arquitectura doméstica difundida en los ambientes mediterráneos desde la época clásica. De sabor manierista, protobarroco, con sello de clasicismo con influencia mudéjar, algo común en toda la arquitectura palaciega de la ciudad. El edificio se construye en el primer cuarto del siglo XVII y puede ser su autor el cantero Bernabé de Lorca; llama la atención su torre-fachada que se adelanta al conjunto, resaltando en su parte baja una serie de elementos clásicos como es la puerta adintelada entre columnas dóricas so-



Patio de la Casa de los Niños de Don Gome

bre plintos; en la clave, sobre una cartela aparece en latín el lema de la familia. Su segundo cuerpo es tan complejo como rico, organizado todo sobre el balcón que queda decorado por dos robustas esculturas que evocan a los atlantes mitológicos con unos llamativos plumeros sobre la cabeza que le dan cierto aire indiano; completan el panorama ornamental los escudos heráldicos, en el centro sobre el frontón curvo y roto, el de los Cárdenas, a la izquierda el de los Valdivia, y a la derecha el de los Figueroa, cerrando el conjunto una cornisa con cinco grandes ménsulas figurando en su parte superior cinco fieras que sostienen unos escudos relacionados con la heráldica familiar.

En su interior destacar el patio de columnas toscanas y arcos, así como

sus ricos artesanados de madera, aunque muy deteriorados por el abandono y los depredadores del patrimonio. También a la izquierda el edificio de las caballerizas, ennoblecido tras la rehabilitación con un hermoso escudo pintado al fresco sobre la pared, conservándose la disposición original de los pesebres. En los sótanos del mismo, magnífica obra de ladrillo, se encuentra la Sala de Arqueología "Profesor Sotomayor", llamada así en honor a Manuel Sotomayor Muro que investigó y dio a conocer los yacimientos de Terra sigillata, cerámica romana que se puede ver y comprender en este museo y que es un referente para conocer la tradición alfarera que se remonta hasta nuestros días; diversos objetos de arqueología nos llevan a comprender un mundo lejano base de nuestra civilización.

Siguiendo la calle Maestra y tras pasar el Conservatorio Elemental de Música está la Casa de los Coello de Portugal, llamada así por vivir esta familia aunque los escudos de su fachada no tienen que ver con ellos. Es una casa del siglo XVIII cuya fachada presenta una gran simetría a juzgar por la disposición de todos los elementos tanto arquitectónicos como decorativos; los escudos a los lados del balcón pertenecen a los Salcedo, Aguilar y Argote. Por su parte trasera, en la calle de Don Gome, aparece otra portada haciendo chaffán con los escudos de los Criado, Albarracín, los Salcedo y Aguilar. El edificio de propiedad municipal es sede del Centro Municipal de Educación Permanente de Adultos que lleva el nombre de "Pedro de Escavias" en honor del caballero andujareño del siglo XV.

La Casa de los Cárdenas y Valdivia se conoce también como Casa de la Torre, siendo lo único que se conserva de su complejo doméstico, una torre de final del siglo XVI que evoca históricamente el sentido defensivo de la ciudad en la Reconquista, de ahí que su elevada torre sirva para ser mirador hacia la ciudad y hacia la vega del Guadalquivir. La casa destaca por tener unos bellos tenentes al lado del balcón que sujetan los escudos de los Cárdenas y de los Valdivias, magníficamente tallados. Rehabilitada es de propiedad municipal.

En el altozano de San Pedro está la Casa de los Sirvente de Mieres



Casa de la Torre

otro ejemplo de casa dieciochesca con portada de piedra muy bien ajustada a un eje simétrico con el escudo nobiliario en el frontón superior. Este espacio da paso al altozano de Santa Ana, mucho más rico arquitectónicamente. En él se encuentra el Palacio de Los Cárdenas, hoy sede de la administración de Justicia. Es una magnífica casa solariega con una extensa línea de fachada. Es obra del arquitecto Francisco del Castillo, presentándonos en su portada principal un vano adintelado con columnas fajadas, cerrado con un frontón recto y roto que deja ver una cartela con el lema de la familia; sobre este se eleva el balcón, viendo en sus ménsulas superiores que sostienen el frontón curvo la fecha del año 1600; la portada está adornada por los escu-



Altozano de Santa Ana. Palacios de los Cárdenas y de los Pérez de Vargas

dos de los Cárdenas, magníficamente labrados con águilas tenentes y bellos mascarones. A su lado está la Capilla de Santa Ana con bella portada y espadaña, capilla que guarda en su interior un artesonado mudéjar en su cabecera de características idénticas a la del Convento de las Mñimas. Al otro lado el mirador torre de tres arcadas y de fecha más tardía al aparecer en sus enjutas la fecha de 1732. Siguiendo la línea de fachada nos encontramos una bella reja de ventana con un bello copete en donde dos caballos a modo de Pegasos sostienen el escudo con la cartela con la fecha de 1565; el cuerpo superior está en el Museo Arqueológico Nacional, siendo un claro ejemplo destacable de la rejería doméstica.

En este espacio urbano de altozano y tranquilidad se encuentra la Fachada de la Casa de los Pérez de Vargas y Gormúz que da acceso a la Casa Palacio de los Segundos de Cárdenas, hoy sede de la Agencia Tributaria. Es obra de principios del XVII. La fachada pertenecía a una casa que estaba en la Plaza del Castillo y tiene un aspecto muy italianizante por tener una sillería almohadillada en toda su fachada, resaltando cuatro argollas de hierro forjado; la portada es elegantísima con el esquema que ya hemos visto repetido en la ciudad en torno a la puerta y al balcón. En su interior un bello patio con doble piso de arcadas, correspondiéndose dos de las superiores con una del piso inferior. En la calle, fuera del espacio del Altozano, tenemos la portada princi-

pal con elementos originales que se apartan de los vistos en otras portadas de la ciudad, destacando los herrajes de la puerta en los clavos, aldabas y alguazas.

Así entra Andújar en el siglo XVIII, un siglo que dejará el paso de una multitud de viajeros que se irán prendados de su frivolidad y picaresca. La ciudad de paso, la de los mesones y casas de comidas, la de las llegadas y partidas de las diligencias. Francisco Peyron nos dice:

"... sus calles son estrechas y mal pavimentadas, sus casas bajas y pequeñas; hay sin embargo muchos caballeros en Andújar y algunas casas religiosas. Se ve allí los restos de un viejo castillo construido por los moros y sus murallas ..."

José Townsend deja escrito:
"...Andújar está situado en un llano fértil y bien cultivado. Se cuenta mil ochocientas familias, cinco iglesias parroquiales y diez conventos; pero no hay manufacturas. Su castillo muestra señales de gran antigüedad ganado a los moros por Fernando III ..."

Antonio Ponz visitó la ciudad en 1780 y dejó escrito en su libro "Viaje de España" una extensa y crítica descripción de la ciudad. Entre otras cosas dejó escrito:

"... se reputa su vecindario en cerca de catorce mil personas. Tiene cinco parroquias, cuatro conventos de frailes y otros tanto de monjas,

Hospital de San Juan de Dios, de Peregrinos y otras casas de piedad. Es Andújar una de las ciudades más ricas de España; sus frutos son muchos Y exquisitos principalmente de aceite, semillas, hortalizas y ganados. En las Caserías hay grandes posesiones de olivares, viñas, huertas y arbolados. Tiene Andújar dentro de sus límites en Sierra Morena muchos terrenos y Montes, algunos de ellos excelentes, para extender su población. Entre la ciudad y el robusto puente sobre el Guadalquivir hay un Buen paseo para desahogo de los vecinos, y para los coches, el cual aún Podría mejorarse mucho tanto en su piso como en su extensión. La calles de Andújar son bastante rectas y espaciosas; las casa muy aseadas por Dentro y por fuera y poco elevadas a causa de los calores del estío. El Nombre de Iliturgi lo conservó hasta la llegada de los moros..."

En el siglo XIX, la ciudad tendrá un destacado protagonismo. Durante la invasión francesa el General Pierre Dupont marcha con su ejército hacia el Sur para controlar Gibraltar en manos inglesas. Dupont llega a nuestra ciudad el 18 de junio de 1808. Aquí esperará a las restantes divisiones de su ejército mandadas por Vedel y Gobert. Tomando el viejo y desaparecido castillo como cuartel general, la ciudad va a mostrar una fría hostili-

dad al quedarse desierta y por la necesidad de buscar víveres sufrirá un importante saqueo. Dupont comienza a intranquilizarse cuando sabe que el general español Castaños marcha hacia él con un importante ejército. Bajo el sofocante sol de verano con el ejército francés poco preparado para soportar el rigor del calor, Castaños planifica la contienda en Porcuna teniendo a favor la división del ejército francés al estar Vedel y Gobert en Guarromán y Dupont en Andújar. Una parte del ejército de Castaños, por las lomas de la campiña, llega a Mengibar y se instala en Bailén, saliendo al encuentro de Dupont que había iniciado la marcha hacia el Norte para replegarse con el resto de su ejército. Castaños marchará detrás de él. El encuentro tendrá lugar en Zocueca, a orillas del Rumbiar, entre los dos ejércitos españoles, durante la lucha entre el 14 y el 19 de julio de 1808. Vedel y Gobert verán y oirán los resplandores y los estruendos de los cañonazos en las limpias noches de verano de aquel caluroso mes de julio, iniciarán la marcha hacia la batalla pero llegarán tarde ya que Dupont, ante la superioridad hispana, se había rendido. La capitulación de la Batalla de Bailén se firmó en la Casa de Postas del kilómetro 310 del Camino Real a Madrid, junto al arroyo Plomeros, completándose dicha acta con la firma del General Ventura Escalante, en calidad de testigo, que se encontraba hospedado en la casa palacio de los Condes de Gracia Real por padecer unas dolencias gástricas. Por la parte española firmaron el documento Castaños y el

Conde de Tilly, por la parte francesa Chabot y Marescot. Era el 22 de Julio de 1808. Andújar tiene dedicada una calle y una placa en el palacio municipal a tal efeméride.

El protagonismo de la ciudad no quedará aquí. En 1823 para frenar la represión absolutista frente a los liberales, una vez restituido en el trono a Fernando VII, el Duque de Angulema se vió obligado a firmar un decreto el 8 de Agosto de 1823, conocido dicho decreto como "Las Ordenanzas de Andújar".

Más protagonismo para la ciudad en la década de los treinta. Tras la muerte del rey Fernando VII en 1833 comenzará en España el período Liberal que se caracterizará por una agitada vida política. El Estatuto Real no contentará los objetivos de algunos liberales ni las aspiraciones autonomistas de algunas regiones que formarán Juntas o Gobiernos autónomos para oponerse al centralismo. En Andalucía el Movimiento Juntero comenzó por Málaga y Cádiz en el verano de 1835, llegando al mes de Agosto en el que todas las provincias están representadas por sus respectivas Juntas. La de Córdoba propone la creación una Junta Suprema Andaluza con sede en Andújar desarrollando su actividad entre el 2 de Septiembre y el 19 de Octubre de aquel 1835. Persona destacada de este período será el malagueño José Salamanca y Mayol que más tarde aplacará su carácter revolucionario en Madrid como Ministro de Hacienda y como Marqués, llevando

el ensanche de Madrid su nombre. Más que un movimiento autonomista fue un movimiento anticentrista que llegó a disponer de un ejército de más de veinte mil hombres que se aprovechó para ir contra el carlismo.

De este período decimonónico hay que destacar al iliturgitano Ventura Díaz Astillero que había nacido en 1804 en la calle de los Sastres (hoy primer tramo de la calle Ollerías) que fue Ministro de Gobernación bajo la presidencia de Francisco Javier de Istúriz, ocupando el cargo desde enero a junio de 1858, representando la tendencia liberal progresista frente a la liberal conservadora. Murió en Madrid en 1864.

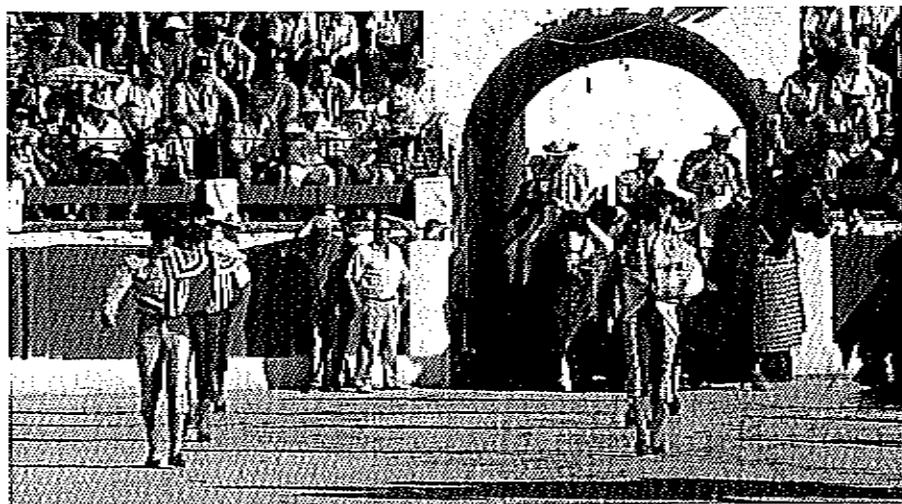
En 1868 los campos de Andújar están a punto de ser escenarios de otra batalla importante. Topete y Prim se habían sublevado en Cádiz contra Isabel II. Los sublevados y las tropas leales a la reina se enfrentaron en Alcolea (Córdoba). Un día antes el marqués de Novaliches, mariscal de campo de la reina, pasó la noche en Andújar con la artillería alineada en la Corredera de Capuchinos.

En 1874 se inaugura el mercado de Abastos, centro comercial de la ciudad que tiene plena vigencia en la actualidad, representando entonces la modernidad frente a la caduca actividad gremial. De aquel proyecto de Ignacio Sabater no queda nada hoy. Lo que vemos hoy se debe a un proyecto de 1935, obra funcionalista de hormigón del arquitecto Pedro Rivas y el in-

geniero Antonio Amat que proyectan una estructura circular de gran funcionalidad con un cuerpo central estructurado en tres alturas adinteladas con soportes de pilares octogonales, espacio que da una sensación de ventilación y armonía; el cuerpo anular exterior se cubre con un voladizo abovedado que recuerda a Torroja en el hipódromo madrileño de La Zarzuela.

Si Pascual Madoz nos da la idea de Andújar en el primer tercio de siglo, Riera Sanz nos da la visión al final del mismo. En su diccionario nos dice que Andújar está formado por 1.551 casas que recogen a 11.974 habitantes, cuyo presupuesto municipal es de 142.749 pesetas. Son años en los que llega el ferrocarril y comienza la débil industrialización, aplicando la máquina de vapor a los molinos de aceite que junto a la industria harinera ocuparán un importante lugar en el desarrollo, completándose el panorama económico con la producción de jabones, en sus clases blanda y dura, los curtidos y la producción agrícola. La artesanía de la cerámica obtiene primeros premios en las exposiciones internacionales de París y Filadelfia.

En 1898, un 25 de Julio, se inauguraba la actual Plaza de Toros, escenario centenario que recompensaba la larga trayectoria taurina de la ciudad desde el siglo XVI. Con tal motivo se creó una sociedad que mediante acciones hizo partícipes a un buen número de iliturgitanos. Dirigió las obras el maestro Francisco Ramírez



Plaza de Toros de Andújar. Paseillo Emilio Muñoz y El Andujano

Hermosilla. El festejo inaugural estuvo protagonizado por Rafael Bejarano Carrasco "Torerito", de Córdoba, muy cercano a Lagartijo, siendo el ganado de Jacinto Trespalacios. Lagartijo estuvo en el palco asesorando al presidente. Ese año hubo toros el 15 de Agosto, la fecha más taurina del año, actuando Lagartijo Chico y Machaquito que repitieron cartel en la primera Feria taurina de Septiembre con toros de Valentín Flores. El 8 de septiembre de 1912 mano a mano entre Machaco y Regaterín con toros de González Nandín. El 24 de Abril de 1915, con toros de los Herederos de Campos Varela, de Sevilla, torearon Bombita, Malla y Belmonte. Juan Belmonte toreó mucho en Andújar, en Abril de 1917; en Abril de 1920 con Joselito y Valerito, días antes de la tragedia de Talavera. El 4 de Julio de 1915 toreó José Gómez Ortega «Joselito», 6 toros de Murube, estan-

do en la barrera, el Maestro Rafael Guerra «Guerrita» que vino de Córdoba, expresamente para verle torear. En 1925 y en 1935 volvería a torear "El pasmo de Triana". Cagancho lo hizo en 1928 compartiendo cartel con Agüero y Gitanillo de Triana, con toros de Varagua. Dando un salto en el tiempo Manolete tuvo un mano a mano con Pepe Luis Vázquez un 27 de Abril de 1943 con toros de Flores Albarrán. El 26 de Abril de 1959 debutaba como matador Curro Romero con astados de García de la Peña, compartiendo cartel con Juan Buendía y Gregorio Sánchez; el maestro de Camas había estado antes en nuestra plaza como novillero. En Abril de 1961 era nuevo en esta plaza un novillero apodado "El Cordobés" que compartía cartel con José María Montilla y Paco Herrera con toros de López Plata; Manuel Benítez cortó cuatro orejas, dos rabos y una pata. El torero de

Córdoba volvería como matador en septiembre de 1970, cortando la única oreja de la tarde a toros de García Barroso, completaban el cartel Limeño y José Luis Parada. En la corrida de Feria de 1961 torearon Antonio Bienvenida, Antonio Ordóñez y Víctor Quesada con toros de Pérez de la Concha. El 16 de junio de 1963 Pablo Lozano se despedía como matador lidiando siete astados de Juan Salas. El 8 de septiembre de 1963 toreaba de nuevo Curro Romero, toros de Arauz de Robles y Arranz, con el rejoneador Ignacio Chaves y los matadores Pedrés, que fue cogido, y Montilla. El 28 de Abril de 1968 volvía a torear el Faraón de Camas, matando astados de Marcos Núñez y compartiendo cartel con Palomo Linares e Isleño. El 15 de Junio de 1969 se vestía por primera vez de luces José Mari Manzanares, compartiendo cartel con el venezolano Nelson Villegas. En septiembre de 2000 el torero de Alicante se despedía de la afición de Andújar. El 7 de septiembre de 1969, en corrida de Feria, era cogido el nuevo matador de toros Rufz Miguel por un animal de la Viuda de Braulio Chaves; el torero de la Isla compartía cartel con Pedro Benjumea y José Luis Parada. En septiembre de 1994 tomaba la alternativa el torero local Juan de Félix, un año después lo hacía Jose Navarro "El Andujano".

La plaza de toros de Andújar es un referente en el mundo de la tauromaquia habiendo toreado las principales figuras del toreo actual como Rafael de Paula, Juan Carlos García,

Espartaco, Galoso, Joselito, Finito, Litri, Ortega Cano, Emilio Muñoz, Enrique Ponce, Víctor Puerto, Rivera Ordóñez, Juan Mora, Jesulín, Pepín Liria, ... y la cumbre de la torería actual José Tomás.

El siglo XX servirá para que la ciudad alcance su actual desarrollo, un impulso que vendrá tras la Guerra Civil. Andújar extenderá su urbanismo por el Norte y por el Oeste, su lugar natural para la urbanización y así se crearan populosos barrios como el de la Paz, el Polígono Puerta de Madrid, la barriada de la plaza de Toros, la Lagunilla. De los años de posguerra, las partes dañadas de la ciudad serán reconstruidas por la Dirección General de Regiones Devastadas, organismo estatal para reconstruir la España rota por la guerra. En Andújar este organismo actuará en la plaza del Mercado (o de España) apareciendo un renovado espacio urbano entre el neobarroco y el eclecticismo. Desaparecen los palacios de los lados Oeste y Norte (Marqués del Puente de la Virgen, Gracia Real y Piédrola Serrano) y en su lugar se edifica un bloque de pisos con soportales y las dependencias del Servicio Postal. La obra será de los arquitectos Prieto Moreno y Pajares Pardo y se caracterizará por el dirigismo oficial con tendencia a marcar toda la arquitectura entre la funcionalidad y matices de la época de los Austrias que está muy bien plasmada en Madrid.

El Plan Jaén en la década de los cincuenta, creará una extensa comar-



Aritosa lleva a cabo la Urbanización del Plan Parcial 2, La Andújar del nuevo milenio

ca agraria de regadío con una incidencia muy positiva en el plano económico y social, plan que actuará sobre 4.080 hectáreas que se convertirán en regables. El Instituto Nacional de Colonización actuará en Andújar para corregir el desequilibrio que viene desde los años cuarenta y como es un importante índice alto de paro por el aumento demográfico, el monocultivo del olivar y del cereal, la concentración de la tierra en pocas manos, el predominio de la agricultura de secano sobre el regadío y el desequilibrio entre los sectores socio profesionales. Aparecerá un nuevo espacio agrario con una serie de núcleos de población caracterizados por su funcionalidad y sentido práctico de clara influencia racional a la hora de organizar la trama urbana. La Ropera, al Oeste de la ciu-

dad será obra del arquitecto Giménez de la Cruz, colaborando el ingeniero agrónomo Delgado Merlo. Llanos del Sotillo, también al Oeste de la ciudad pero junto a la Autovía de Andalucía, tal vez es el que presenta el aspecto más innovador, obra de los arquitectos Corrales Gutiérrez y Ponce Bago. Vegas de Triana está al Sur de la ciudad, en la margen izquierda del Guadalquivir, es obra del arquitecto Fernández Valderrama. Los Villares se ubicará al Este de la ciudad, el más alejado de Andújar, fue el primero en realizarse y se debe al arquitecto Giménez de la Cruz. Tiene la particularidad de estar situado junto al núcleo ibero-romano de Isturgi.

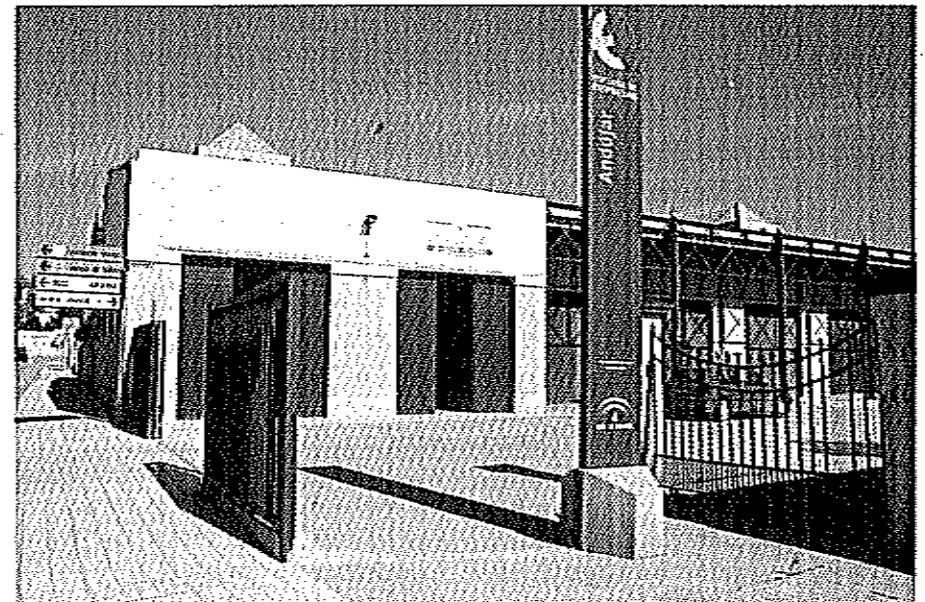
La década de los setenta será una década de desarrollo muy significati-

vo en donde la ciudad experimentará un profundo cambio, cambio que no sabrá compaginar el progreso con la conservación de su patrimonio, de ahí que se pierdan muchos ejemplos de su arquitectura palaciega. En 1961 comienza a funcionar el Instituto Nacional de Bachillerato (ahora IES) "Nuestra Señora de la Cabeza" que significará mucho en la formación de generaciones de ilustres; más tarde se creará el IES "Jándula", sumándose a la labor formativa y educativa.

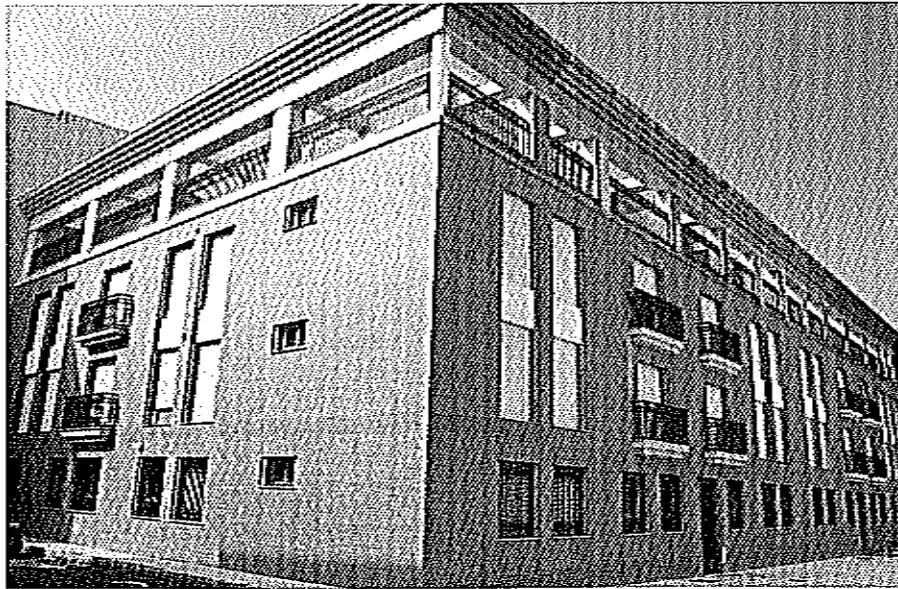
De cara al siglo XXI se está urbanizando el Plan Parcial 2 que reflejará la ciudad del nuevo milenio, labor que está desarrollando una empresa líder en el sector de la construcción como es Aritosa SL, empresa nacida en Andújar caracterizada por su modernización y continua expansión, de-

dicada a la preparación de áridos, a la edificación de grandes proyectos tanto de promoción pública como privada y a mejorar las infraestructuras viarias. El Plan Parcial 2 significará la urbanización de unos 127.000 metros cuadrados en donde se organizarán 665 viviendas en bloques de pisos viviendas unifamiliares organizadas con una nueva red de calles con toda su moderna infraestructura de servicios, apareciendo más de 15.000 metros de zonas verdes. En este plan de urbanización estará presente la firma Inmobiliaria Girón SL, otra de las empresas constructoras que se definen por su buen hacer dentro de este campo, teniendo un repertorio de buenas obras en nuestra ciudad.

La infraestructura industrial de la ciudad es algo compleja, infraestruc-



La Escuela de Empresas en el Polígono de Santa Ursula



Urbanización entre las calles Arroyo y Emperador Adriano por Inmobiliaria Girón

tura que el Area de Desarrollo Local municipal pone empeño en regenerarla para dotarla correctamente, potenciando la Escuela de Empresas que ya ha generado nuevas empresas que se han integrado en la trama industrial. La zona del Puente Viejo comprende más de 3.000 metros cuadrados; el Polígono Miranda tiene cerca de 3.000 metros cuadrados y se desarrolló a partir de 1979; el polígono de la Victoria tiene unos 4.000 metros cuadrados y se originó a partir de 1986. Polígonos que se completan con el de la Ceca, destacando en este sentido a firmas como Jaen de Petróleos SL con la estación de servicio de Santa Úrsula, Mármoles Pedro, Juan Navarro, Repuestos Franpe, Flores Andu-Decor, Sondeos Sur-Agua S.L., Renault Andrés Borrego Toledano, Fundación Ba-

llesteros y Moral, Linsa y Serman, empresas de servicios, Andutex Textil, Alimentación Magali, etc. Más cercano a la ciudad el Polígono Puerta de Córdoba cuyo eje organizativo es la calle que da nombre al mismo, polígono que tiene empresas señeras como Javier Camello, S.L., Gráficas del Moral, Ferretería Reca y Manufacturas Textiles Miranda S.A. entre otras.

El Area industrial de la Estación reúne más de 90.000 metros cuadrados, destacando en este espacio la industria oleícola Koipe, las instalaciones de Logista y Luis Piña S.A. Licores Riska S.L., es otra de las empresas líderes en su sector, así como Codetran, cooperativa de transportistas. Aritosa S.L., empresa constructo-

ra y Cerramientos Industriales Feliciano Camacho también se localizan aquí. Este polígono se completa con el de la Fundación que se gestionó en 1980, con algo más de 5.000 metros cuadrados. El Polígono "Ave María" es el más lejano de la ciudad, ubicado junto al kilómetro 316 de la Autovía de Andalucía, con una superficie de 800.000 metros cuadrados, se caracteriza por parcelas de gran tamaño muy óptimas para empresas que necesitan una gran infraestructura. Alvisa, Estructuras de hormigón, Plásticos Iplast, Cera y Miel José María Bellido, Setransa, Transportes Don Juan, Iluminación Zafra son empresas que dan una correcta idea de la realidad industrial. Fuera del polígono pero junto a la Autovía Poliéster Agro-Andújar y Poliéster Diego, como industrias auxiliares de la agricultura y del ocio; el vivero Divina Pastora es otra empresa importante.

Junto a la ciudad en su eje de expansión Este el Plan Parcial 1 creó el parque Empresarial Europa, estando destinado tanto para uso industrial como de servicios y de ocio en donde los niveles de calidad y diseño marcan sus características. La gran superficie Carrefour protagoniza el espacio, completándose el panorama con otras firmas como Ford Automoción, Mc Donald, Muebles Peralta, Reno Factory, Multicines Europa de Unión Cine-ciudad, Electricidad López Baena, Carpintería Metálica Faco S.L., Sondeos Godoy, Taller Mecánico "Juanín", etc.



Parque Empresarial Europa
Zona Industrial y Servicios

Actualmente se está realizando un nuevo Polígono Industrial de 40.000 metros cuadrados de iniciativa municipal, ubicado en la vía de servicio de la Autovía de Andalucía en dirección Córdoba en donde se localizarán exclusivamente actividades de transformación industrial.

Junto a esta red de polígonos hay un comercio tradicional, muy profesionalizado, disperso por el casco urbano, siendo un defensor la Cámara de Comercio que tiene censados 2.690 firmas comerciales, organismo que intenta corregir los desequilibrios venidos por el cambio de los tiempos, luchando por las mejoras de las condiciones urbanas de este sector, desarrollando cursos de formación con nuevas tecnologías para no perder el carácter competitivo. Las calles Ollerías, Veintidós de Julio, Corredora Capuchinos, San Francisco, Doce de Agosto, Doctor Montoro, Ibañez Marín, Ramón y Cajal, Larga, plazas Vieja y del Castillo, son los ejes principales de este comercio tradicional cuyo mercado de abastos es el punto más claro de referencia.



Hospital Comarcal Alto Guadalquivir

Andújar acabó el pasado siglo y el pasado milenio con un paso muy importante, de cara a mejorar su calidad de vida, al inaugurar el Hospital Comarcal "Alto Guadalquivir" por la Consejería de Salud de la Junta de Andalucía, un centro que fue inaugurado el 12 de mayo de 1999 que atiende a más de 65.000 habitantes de la comarca de Andújar.

Otra de las actuaciones significativas ha sido la llevada por la Empresa Nacional de Residuos Radiactivos

SA (ENRESA) sobre la Fábrica de Uranio de Andújar (FUA). Esta fábrica tuvo su actividad desde 1959 a 1981 y ENRESA acometió sus obras de clausura llevando a cabo un proceso de desmantelamiento, demolición, remodelación y cobertura del dique de estériles, terminando con un plan de vigilancia y mantenimiento, obras que se llevaron a cabo desde 1991 a 1994, teniendo una positiva actuación medioambiental pionera en el tratamiento de estos complejos fabriles. Un paso más hacia la ciudad del futuro.

ANDUJAREÑOS ILUSTRES

Entre los andujareños ilustres hay que recordar a Pedro de Escavias, hombre que encarna el espíritu cortésano y militar del siglo XV. Oriundo de Cuenca, venida su familia para repoblar Andújar una vez reconquistada por Fernando III, llegó a ser alcaide mayor de la ciudad durante la monarquía de Enrique IV, rey con el que compartió años de juventud en Segovia; amigo del Condestable Lucas de Iranzo, permaneció leal a su rey. Como militar participó en la campaña de la toma de Moclín (Granada) y como literato dejó su gran obra "Repertorio de Príncipes de España", estudiada por Michel Garfía.

Juan del Caño Terrones (1521-1583) fue canónigo en León y Salamanca; fue biblista con conocimiento de hebreo, latín y griego, desempeñando actividad académica en la Universidad de Santiago. Murió en Salamanca en 1583.

Marcos Criado Pasillas (1522-1565), Trinitario que llegó a ser Beato, sufriendo martirio en La Peza (Alpujarra) cuando fue a evangelizar a los moriscos que se habían sublevado.

Francisco Terrones del Caño (1551-1613) fue un magnífico predicador y confesor de Felipe II. Buen orador escribió un pequeño tratado sobre Oratoria.

Antonio Terrones y Robles, hombre del XVII, nos dejó la valiosa obra "Vida, Martirio, Traslación y Milagros de San Eufrasio, Obispo y Patrón de Andújar" editado en la imprenta real de Granada por Francisco Sánchez en el año de 1657.

Manuel Salcedo Olid, otro hombre del siglo XVII que fue alguacil mayor del Santo Oficio de la Inquisición en nuestra ciudad y que dejó su obra "Panegrico Historial de N.S. de la Cabeza de Sierra Morena", editada en Madrid en 1677 por el impresor Julián de Paredes.

Pablo González Velázquez (1664) dado a conocer por el profesor Galera Andreu, fue escultor, progenitor de una zaga de artistas que desarrollaron su labor en Madrid como sus hijos Luis, Alejandro y Antonio, y sus nietos Isidoro y Zacarías que llegó a ser pintor, este último de Carlos IV.

Manuel María Montero Moya (1826-1914) fue pedagogo, escritor, poeta e intelectual que llegó a ser Diputado a Cortes durante la Primera República, rechazando un alto cargo del Gobierno por su gran sencillez y humildad. Todo lo que sabemos de este ilustre iliturgitano se lo debemos a Manuel M^o Morales Cuesta.

Antonio Alenlá Venceslada (1883-1955) publica en 1834 en Andújar "El Vocabulario Andaluz", obra indispensable para conocer la personalidad del habla andaluza y que fue premiada por la Real Academia de la Lengua.

Rafael Romero (1910-1991), gitano cantaor tal vez descendiese de aquellos gitanos que llegaron a Andújar allá por el año de 1470. Rafael cantaba mucho y bien, con una personalísima emotividad. Para algunos críticos cantaba como nadie la soleá, para otros la toná y el martinete, para otros la caña. En sus seguiriyas mantenía el enigma del desdichado mundo gitano, el lamento de la paciencia y resignación gitana en el continuo nomadismo, llegando a la sutileza del alma gitana en las alboreás que contrasta con sus debilas en donde mantiene la exigencia emocional de lo más auténtico del cante jondo. Es una figura imprescindible del cante del siglo XX que deja el testigo de algunos palos y formas del cante del siglo XIX.

María Rosa de la Torre (1938), María Rosa, fue la primera bailarina de la danza española durante mucho tiempo, mujer inconfundible por su arte y por la forma de estar sobre un escenario.

Carlos de Torres Laguna (1904-1971) aunque de la vecina Arjona, fue iliturgitano de corazón. Dejó escrito una serie de libros sobre la Historia de Andújar de incalculable valor.

Luis Aldehuela Gómez (1921) es el pintor de la sierra, de su fauna y de sus monterías. Es el primer autor actual en regenerar la pintura de carácter cinegético como temática propia, siempre dentro de un naturalismo de influencia velazqueña; es también un magnífico retratista.



Rafael Romero, en una actuación en Andújar

Francisco Calzado Gómez (1925-1995) tiene escritos una infinidad de artículos sobre la Sierra de Andújar y la Virgen de la Cabeza, realizando una magnífica labor difusora en diversos medios de comunicación como en Diario Jaén o Radio Nacional de España.

Antonio González Orea (1925) es el escultor de la espiritualidad dentro de los cánones clásicos. Figurativo, tiene una copiosa obra diseminada por todo el mundo. Obras de monumentales características, como la "Batalla de las Navas" en La Carolina o La Virgen de la Paz en el Santuario de la Virgen de la Cabeza, alternan con obras de mediano y pequeño formato de elegantísimas formas muy personales. Sus "Torsos" son una de sus realizaciones más significativas. Discípulo suyo es Miguel Fuentes del Olmo, escultor que alcanza cotas de una gran originalidad utilizando el hormigón, el vidrio, el hierro. En la Catedral de Málaga tiene realizada una bella vidriera, entre sus muchas obras.

LA CERÁMICA Y LA ALFARERÍA

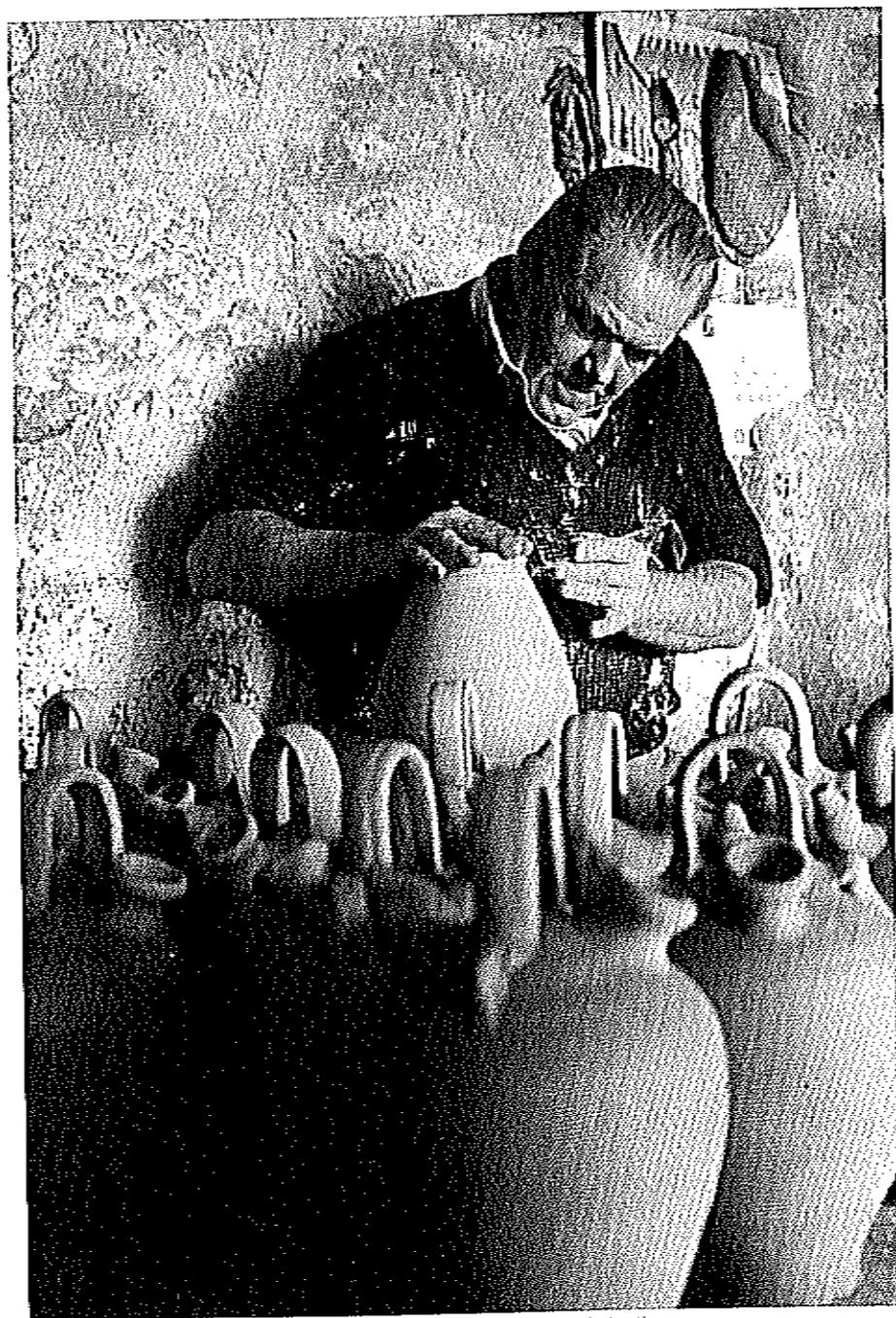
Es el arte de modelar y cocer la arcilla, siendo una de las manifestaciones más claras de dependencia de un pueblo con su tierra. El Guadalquivir fue el primero en modelar un valle al encajarse suavemente en las lomas que lo enmarcan. Todos los pueblos que han fijado sus raíces en este suelo han revalorizado la tradición alfarera al crear y configurar una serie de cacharros. Los pobladores ibéricos dejaron plena constancia de ello con una alfarería hecha en torno y pintada. Los romanos aprovecharán mejor la calidad de la arcilla y crearán un gran centro de producción de «terra sigillata» cerca de la ciudad de Andújar en don-

de se ubican los mejores hornos de todo el Imperio cuyos cacharros se extendieron por toda la península y desde Marruecos a Roma; fue tanta la producción que se hizo por medio de moldes. La variedad de vasijas y recipientes estarán relacionadas con la actividad y dependencia doméstica, siendo muy interesante la decoración a base de motivos vegetales, estelares, geométricos, fauna, animales mitológicos y la figura humana.

De la época de Al-Andalus hay que destacar el impulso que tendrá esta artesanía, ubicándose alfares de adobe y ladrillo junto a la muralla, apareciendo una decoración geométrica y proliferando la alfarería vidriada -la cerámica- de color blanco marfil en la época califal y de color verde en la etapa almohade. Co-



Moldes de Terra Sigillata del Siglo d.C.



Afahero trabajando en la realización de botijos

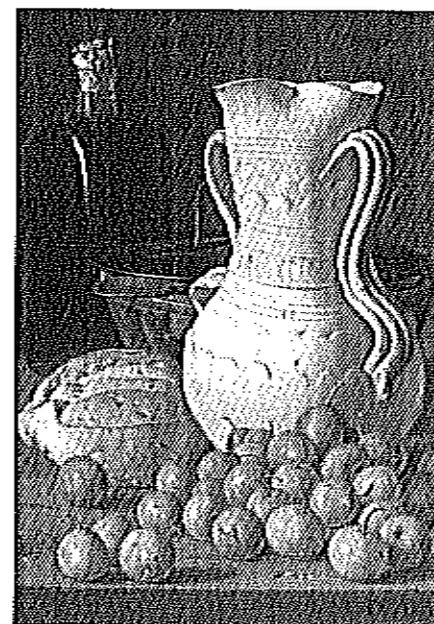
menzará la decoración de los azulejos que se desarrollará hasta nuestros días y que se potenció con los mudéjares, tanto es así que cuando Granada es conquistada por los Reyes Católicos, la Alhambra sufrirá una serie de remodelaciones, encargando una partida de azulejos para distintas dependencias, entre ellas para los baños del palacio nazarí, en los años 1492 y 1499, saliendo dicho trabajo de los artesanos Antón Jiménez de Jaén y Juan Ruiz de la Cruz de Andújar según el profesor Pedro A. Galera. Esta actividad no ha cesado y de principios del siglo XX fue muy fructífera la Cerámica Ilturgi SA conocida popularmente por el «barrero»; destacados ceramistas fueron Manuel Aldehuela, Bartolomé Herrera, y lo son Pedro Palenciano y Francisco Hoyos.

En el siglo XVI Francisco Niculoso, italiano, introduce las formas decorativas del Renacimiento italiano en los talleres de Triana, Talavera de la Reina y Andújar; una decoración basada en motivos vegetales, grotescos, paisajes que llegarán al siglo XVII con escenas de caza, escudos heráldicos e imponiéndose el motivo de la Virgen de la Cabeza debido al realce que la fiesta romera tiene a final del siglo XVI. En Talavera encontramos jarras con la Virgen de la Cabeza pintada, ignorando los talaveranos que Virgen es, ya que se pinta por tradición desde el siglo XVI en el que los artesanos del Tajo venían a la Romería a vender sus productos. De final del siglo XVII tenemos el testimonio del viaje de Cosme de Médicis, dejando escrito:

«...se fabrican vasos de tierra blanca, que le llaman con el nombre genérico de barro, que mezclan el amarillo pálido con el verde brillante. Pretenden mostrar que tienen la propiedad de refrescar los licores que contienen, lo cual es vanidad cuando el ambiente externo no coopera ...»

Los italianos no comprendieron el efecto de la capilaridad de barro de Andújar que es lo que hace refrescar el agua. A este respecto, el refranero popular es bien claro:

«Jarras de Andújar y alcarrazas de la Rambla, hacen fresquísimas el agua»



Jarra de Andújar en el bodegón de Luis Eugenio Meléndez

Más completa es la descripción de Antonio Ponz a final del siglo XVIII, diciendo:

«... hay muchas tiendas donde se venden las alcarrazas de barro, que se llevan a Madrid en abundancia y a otras mil partes. No las hay mejores para mantener el agua fresca en verano. Son porosas y delgadas, de una óptima greda blanca, peculiar en estas cercanías. En fin, las alcarrazas de Andújar tienen fama en todas partes, y con ser mercancía tan delicada las llevan y vienen a buscarlas desde muchas leguas...»

Por la misma fecha el gran pintor Luis Eugenio Meléndez, pintaba un bodegón de peras, pan, una frasca de vino, una tartera y una jarra de barro blanco de Andújar, finísima pieza que hoy no se hace. Pintura que se guarda en el Museo del Prado. Esta jarra será motivo de un cartel de Romería del Pintor José Ramón Navarro, en 1991. Más tarde en el tiempo, el pintor cordobés Julio Romero de Torres en 1928, en su obra «La niña de la jarra» tomará una jarra de Andújar como modelo, siendo la jarra de cuatro bocas.

Leandro Fernández de Moratín hace alusión a la cerámica de Andújar en su poesía «Un día de Santos».

En el siglo XIX no decayó la industria alfarera, y Pascual Madoz en su «diccionario» nos dice que después de la agricultura, la fábrica de loza blanca y pintada ocupa el segundo lu-

gar en la economía andujareña, exportándose una infinidad de alcarrazas, botijas, jarras, «por ser un barro muy a propósito para enfriar el agua».

«Hoy Andújar es célebre por las finuras de sus barros», decía Latour a los Duques de Monstpensier en un viaje hacia Sevilla en 1848. Otro testimonio de esos mismos años, por otro viajero, dice: «llama la atención los negros humos que se elevan por todas partes, son las alfarerías, donde se cuecen los cacharros domésticos hechos de fina arcilla, y también personajes de minúsculas dimensiones realizados con un gusto ingénuo por artesanos populares».

Hoy la cerámica de Andújar tiene un gran repertorio de piezas debido a las necesidades comerciales pero podemos identificar algunas como piezas genuinas andujareñas.

La pieza principal es la jarra grutesca, llamada así por la caprichosa decoración a base de grutescos que conjuga flores, hojas, figurillas humanas, motivos geométricos, etc. Está formada la jarra por cuatro cuerpos superpuestos y ensamblados; el cuerpo bajo hace de pedestal y posee una forma de tubo estrechándose por el centro, decorándose con ocho asas que se alternan a distinta altura en grupos de cuatro; el cuerpo principal es la jarra propiamente dicha con cuatro asas con cuatro figurillas humanas entre ellas, completándose la decoración con pinaculillos y flores; el tercer cuerpo



Jarra Grutesca de Andújar

es la tapa de la jarra, coronando el conjunto una figurilla humana alada y con sombrero. La decoración pintada se reparte por todo el conjunto dándole unidad, la típica es el fondo blanco y los motivos azules. Se suelen hacer de varios tamaños, sobrepasando algunas el metro de altura. No se conoce con certeza el origen de la jarra, estando ya definida en el siglo XVII, relacionando su funcionalidad con la preparación de una bebida a base de agua, azúcar y esencia de alguna planta. Su uso es hoy exclusivamente de adorno.

La jarra estudiante, llamada así popularmente por tener más cabeza que cuerpo, es una jarra elegantísima

con la misma decoración que la jarra anterior, llamando la atención su ancha boca ondulada.

La jarra de caño es una vasija muy original en donde los antiguos bebían agua. Su forma es de pera alargada, con boca ancha y próxima a ella se encuentra una embocadura en forma de caño para beber; terminando en un asa de tres cuerpos.

El botijo o porrón de erizo es también una pieza original; de forma oval, su cuerpo está decorado a base de escamas. Por estar vidriado es un botijo ideal para el invierno. Un asa de tres cuerpos coronada por pinaculillos remata el conjunto, limitándose la decoración a resaltar las escamas y las líneas del asa en color azul.



Plato de Andújar de final del siglo XIX

La alcuza del aceite tiene forma de jarro cuya base es más amplia y ancha con un elegante cuello que nos conduce a la boca, sobresaliendo un

extremo picudo para verter mejor el viscoso líquido. El bote del vinagre es una botija ancha, de boca estrecha y con dos asas. Los especieros son pequeños recipientes agrupados, variando su número, teniendo el asa de tres cuerpos para poder ser cogidos. Los albarelos y los platos, de gran variedad decorativa, completan el rico panorama de formas.

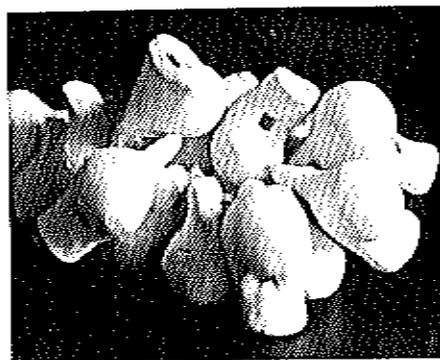
El silbato de caballito con jinete se viene haciendo desde el siglo XVII, revalorizándose a principios del siglo XIX ya que se empleó para pitar, abuchear, al ejército francés derrotado en Bailén cuando vino a la ciudad a completar el acto de la Capitulación; desde entonces aparece el jinete con un gorro frigio alusivo a los revolucionarios franceses. Es similar al xiurells mallorquín. Con el tiempo surgirán otras figuras como el picaor, el garrochista, el soldado, el torito, y



Caballito de Andújar junto al Xiurells Mallorquín

otras figurillas surgidas del ingenio picaresco popular. Todas ellas se prestan a una mayor policromía.

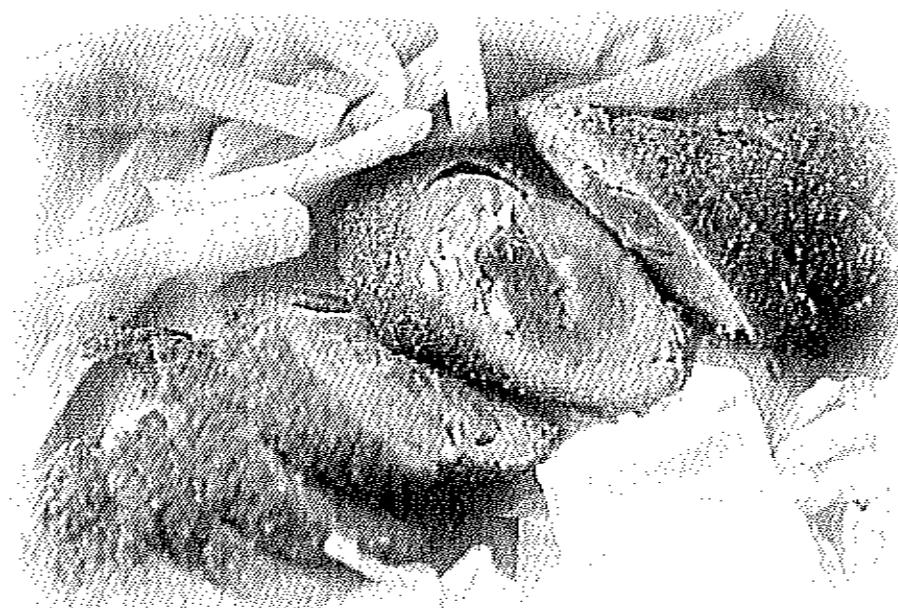
De la alfarería han quedado también algunas piezas significativas como el botijo común, el botijo de trampa, el cántaro con pitorro, la jarra de cuatro bocas, la botija de arriero o de campo, el jarro de tapador y los comederos para perdices, destacando la elaboración de unos pitos o silbatos de barro blanco hechos con los dedos del alfarero, siendo su forma muy peculiar ya que tras la boca con dos aberturas, la de soplar y la de emitir el sonido, se desarrolla una abultada panza que acaba en una pequeña asa para poder ser colgado. Se vende en manojos.



Piticos de Andújar

La actividad artesanal se completa en nuestra ciudad con otras modalidades como la taxidermia dependiente de la actividad cinegética; el calzado de piel a mano; la sastrería, la talabartería-albardonería, la forja, y la artesanía de la anen.

GASTRONOMÍA



Flamenquín de Andújar del Restaurante Madrid-Sevilla

La trayectoria culinaria andujareña ha dejado hoy una serie de platos en los que se fundamentan la calidad de los productos propios con la forma de prepararlos, ajustándose al periodo estacional, coincidiendo productos de la sierra y de la campiña, dándose en nuestra ciudad la mano. Desde siempre Andújar ha sido un punto de paso que le ha dado esa merecida fama de acogedora y de frívola, de gente alegre y a la vez hospitalaria. De siempre ha sido así y las comitivas de Felipe IV, del Duque de Toscana, Joseph Townsed, Antonio Ponz, Leandro Fernández de Moratín, Próspero Merimé,

Richard Ford, Cristian Andersen, y antes Miguel de Cervantes o Lope de Vega han sido testigo de ello. Para mitigar el calor del verano está el ajo blanco, presentado en cuencos de madera o barro, así como el gazpacho o salmorejo; los productos de la huerta se combinan en la alboronía, plato que profundiza en la tradición morisca, en Otoño y en Invierno las migas con torreznos, ajos y aceitunas aliñadas al estilo de Andújar; las gachas, que embellecen según la sabiduría popular, y los pestiños, de postre. Del choto -la cabrita lechal- la pierna y el aldo al horno.

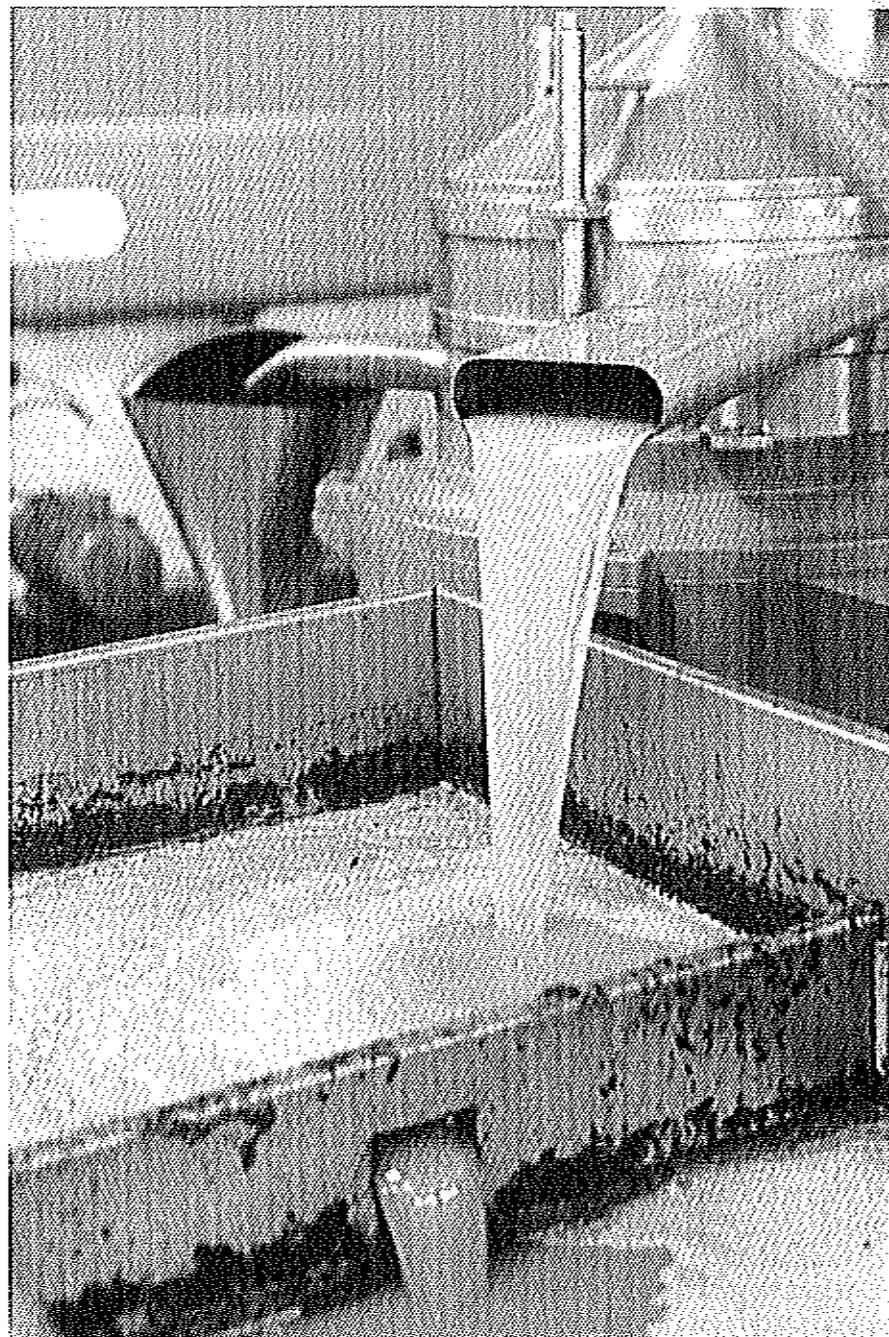




Alda al Horno del «Restaurante El Choto»

Es Andújar la ciudad de los revueltos en donde se combinan el huevo con los espárragos trigueros, los ajetes, las setas, las habas pequeñas; los espárragos «esparrugaos» algo genuíno de esta tierra, con más cuerpo y densidad la cocina de berenjenas. La carne de ciervo, gamo o jabalí se denomina carne de monte, plato que es una consecuencia de la actividad cinegética de nuestra sierra cuya máxima expresión son las monterías que se dan en los cotos desde octubre a febrero. Las aves de caza tienen también su sitio en la mesa como las perdices, las codornices y los zorznles en escabeche o al vinagrillo. El bacalao ajoarriero es otro plato que deja su sabor en la cuaresma y en la serra-

nía llevado por los hombres de ganaderías, pastores y piconeros, de clara influencia manchega, conociéndose también como «ajo cucón», un bacalao desmigado sofrido en aceite de oliva con pimiento, tomate, cebolla y ajo al que se le añadía un par de huevos cocidos troceados. Y por último el flamenquín de Andújar, una esencia de la cocina que nació en nuestra ciudad, en el «Madrid-Sevilla», interviniendo los maestros Gavilán y Penalva. Es la Andújar del sabor con el aceite de oliva virgen como estandarte ya que Andújar está integrada en los municipios del olivar. Desde la época romana es importante el aceite de oliva virgen de Andújar, habiendo constancia arqueológica del cultivo



Aceite de Oliva en la Almazara

del olivar y de la producción aceitera. El profesor Rodríguez Molina, al hablar de la Edad Media, nos dice que tanto con los musulmanes como con los cristianos, la zona de Andújar fue una de las principales zona olivareras del Guadalquivir.

*Olivos y más olivos
Plata sobre tierra,
Repletos de ricos frutos
Son las aceitunas negras.*

Todos los viajeros que han pasado por nuestra ciudad, por nuestros campos, han dejado constancia del mar de olivos que llenan los horizontes de nuestra comarca. El cuadro del Greco que guarda Santa María, no podía ser otro que el de Jesús en el Huerto de los Olivos. El olivar representa el 8,2 % de la superficie agrícola, tanto de secano como de regadío y hay magníficas almazaras o molinos en donde se saca un aceite de primerísima calidad.



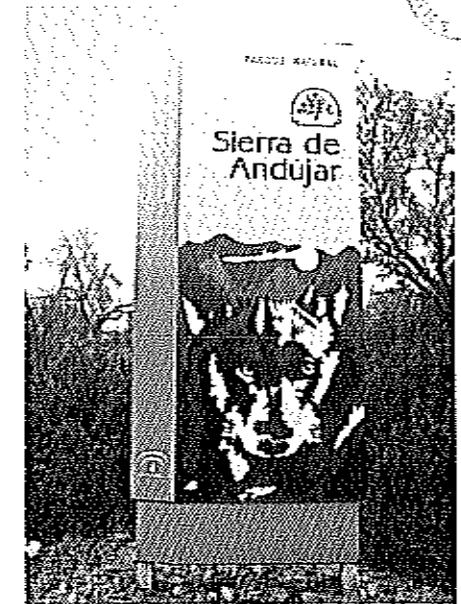
Perdices al vinagrillo, plato genuino de Andújar

EL PARQUE NATURAL SIERRA DE ANDÚJAR

El Parque Natural «Sierra de Andújar» fue declarado como tal en julio de 1989 por una ley de la Junta de Andalucía que aprobaba un inventario de Espacios Naturales Protegidos de nuestra Comunidad Autónoma. Un parque de 60.000 Ha. localizado en el extremo Noroeste de la provincia de Jaén, repartiendo su extensión por los términos municipales de Andújar, Marmolejo, Baños de la Encina y Villanueva de la Reina. Su altitud oscila entre los 200 metros en el cauce del río Jándula, antes de llegar al Guadalquivir, y los 1.290 metros en la Sierra Quintana.

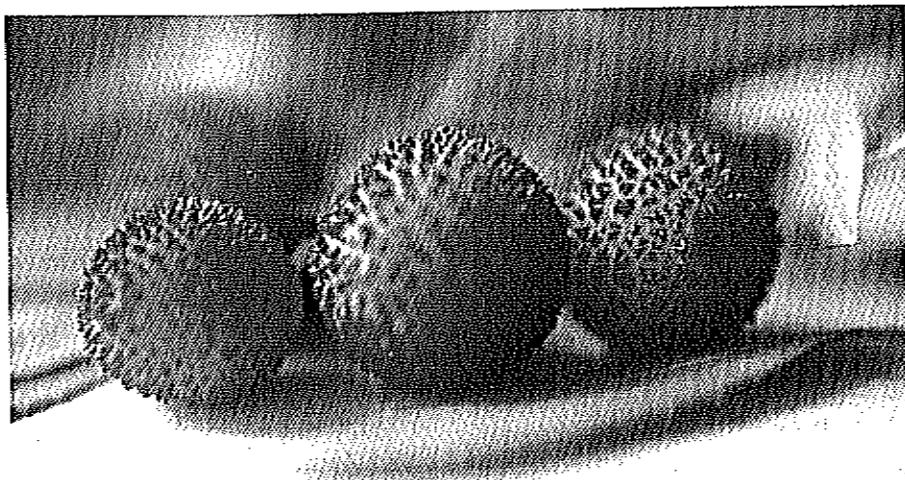
En mayo de 1994 se aprobaba un Plan de Ordenación de sus Recursos Naturales y el Plan Rector de Uso y Gestión. El Parque Natural incluye zonas de especial protección para aves migratorias por interés de la Unión Europea, contando en su interior con los Cotos nacionales de Contadero-Selladores y Lugar Nuevo. En el punto kilométrico 12,800 de la carretera J-5010, la vía más importante de acceso al parque, se encuentra el Centro de Visitantes «Viñas de Peñallana», centro patrocinado por la Fundación Enresa, en donde el visitante recibirá una amplia información sobre el mismo.

«Sierra de Andújar» se caracteriza por identificarse con una zona de bosque y matorral mediterráneo sobre suelos silíceos, el mejor conservado



Cartel del Parque Natural

de toda la geografía peninsular. En su parte Norte, buscando la humedad, destacan las formaciones boscosas de robles y melojos; más al Sur, alcornoques, quejigos y, sobre todo, la encina, que protagoniza majestuosos campos de dehesas, dehesas de pasiaje del toro bravo como en «Medianería» de los Herederos de Flores Albarrán, «las Navas de Pedro Vagar de Román Sorando o «los Alarcones» de Samuel Flores. Pinos piñoneros, pinos alepos y eucaliptos se han integrado en el paisaje tras la repoblación forestal. El matorral o monte bajo -conocido por maquia- es muy rico y extenso configurando una paisajística propia del parque dado por jarales, romerales, madroños, genistas, jaguarzos, cantuesos, coscojas, acebuches, etc. Habiendo algunos ejemplos de buenos enebros. Sin olvidar la riqueza



Madroños

micológica en los meses de Otoño e Invierno, destacando el niscalco en las zonas de pino, seta muy apreciada que se integra en la gastronomía, así como el espárrago silvestre entre los pedregales. La variedad de plantas del matorral, todas muy aromáticas y de flores muy vistosas, vincula nuestra sierra a la actividad apícola, dándose una exquisita miel, actividad tradicional que se pierde generaciones atrás. En las riberas de los ríos y arroyos aparecen los olmos, los fresnos, los alisos y los chopos, como árboles, y como matorrales la adelfa y la zarza. La Empresa Nacional de Residuos Radiactivos SA (ENRESA) ha llevado a cabo una importante labor medio ambiental consistente en recuperar la capa natural de vegetación perdida por la actividad de las minas de uranio que dejaron su actividad minera a final de la década de los setenta, proyecto que se ha fundamentado en el cierre y sellado de los pozos, eliminando toda infraestructura existen-

te, la protección de las aguas superficiales y subterráneas, la restauración de terreno alterado y la revegetación de toda la zona afectada para la recuperación del entorno.

Fluvialmente el río Jándula es el principal cauce que recorre todo el parque por su lado Este y Sur, destacando en el mismo los embalses del Jándula o de la Lancha y el del Encinarejo, ambos construidos de 1920-31, de Casto Fernández Shaw, siendo la primera presa una obra emblemática de este autor encuadrada en el sentir expresionista, en donde utilizó nuevas formas de ingeniería arquitectónica, según Cristina García y Félix Cabrero.

En cuanto a su suelo, pizarra, granito y cuarcita, configuran un paisaje de penillanura denominado genéricamente «apalachense» caracterizado por su fuerte erosión sobre rocas viejas.

Denominado por algunos naturalistas como «reducto privilegiado para la fauna ibérica», Sierra de Andújar es un ecosistema en donde viven un buen número de animales. Entre los mamíferos el meloncillo, la nutria, el gato montés, la garduña, el tejón, la gineta, la comadreja, el turón, el lince ibérico, el lobo, el conejo, el muflón, el ciervo, jabalí y gamo. Entre los anfibios el sapo corredor, la rana común entre otros; entre los reptiles el galápagos europeo, el lagarto verdinegro, el lagarto ocelado, culebras como la bastarda, escalera, viperina, cogolluda, herradura. En cuanto a las aves, colonias de buitres negros y leonados, buho real, lechuzas, cigüeñas negras, así como un sin fin de ánades, patos y garcetas que utilizan las aguas de los embalses como lugar de paso en su periplo migratorio. De octubre a febrero el Parque tiene una intensa actividad cinegética, dándose en el mes de septiembre la caza fotográfica en torno a la berrea de los venados.

Numerosos cotos o fincas se distribuyen buena parte del solar serrano como Cerrajeros, Cabeza parda, Tamujar, Navalahiguera, Risquillo, Valdelagrana, Tapias, Castorano, Valhondo, Hontanar de Flores, Puer-

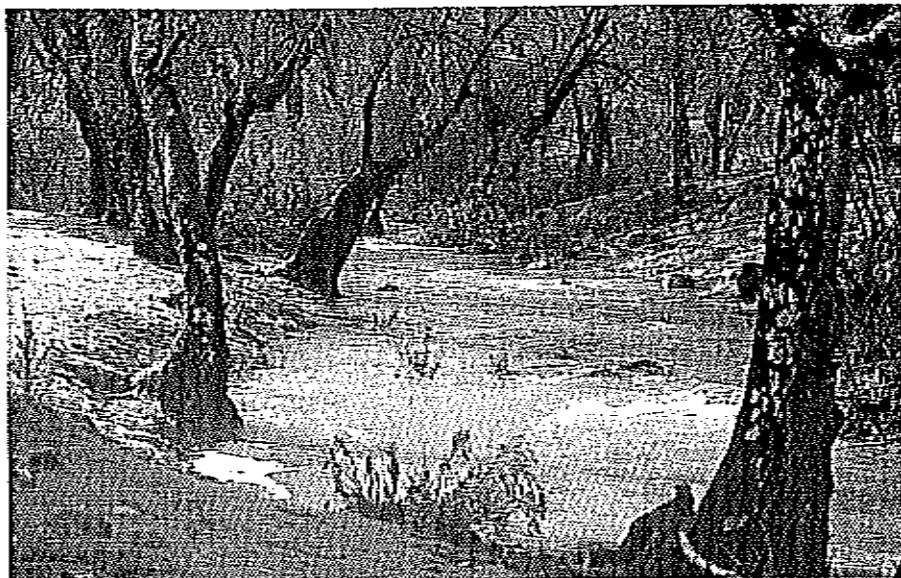


Jabañes, dibujo de Luis Aldehuela



Río Jándula

tos Alto y Bajo, etc. Como vía principal de acceso al Parque están las carreteras J-5010 desde Andújar; desde Marmolejo la J-5001 que lleva a la Centenera; desde Baños de la Encina la JV-5041. La principal es la de Andújar que recorre el parque de Sur a Norte y que da posibilidades para coger accesos secundarios. La Sierra de Andújar, en el preparque, ha dado una serie de nombres tradicionales que ha dejado el paso del tiempo en relación con alguna forma de actividad humana como El Naranjal, La Garzona, Viñas de Peñallana, Capellanía, Alcaparroza, Malabrigo, La Parrilla, Horcajuelo, La Goleta, Piedra Caballera, La Concepción, Zumacares, San Miguel, la Dehesilla, Los Pinos, etc.



Arroyo del Parque Natural Sierra de Andújar

En cuanto al tiempo para visitar el parque, cualquier época del año es buena, destacando el periodo que va desde Otoño a la Primavera. En septiembre la berrea, en octubre y noviembre los paisajes dorados en torno a las riberas de arroyos y ríos, y rojos en el roble, meses de actividad cinegética y micológica que se alargan hasta febrero; en Primavera la actividad apícola con el campo plagado de una variedad floral sin precedentes; en Abril, la Romería; en el verano, el turismo ecológico y de interior. Para la organización de cualquier aspecto relacionado con el Parque, lugar imprescindible es el Centro de Visitantes «Viñas de Peñallana» para cualquier consejo o asesoramiento. En cuanto a los senderos que se pueden seguir están, el del Encinarejo, el del Jabalí, el del embalse del Rumbiar, el

del Mirador del Rey, el de los Escoriales, el de la Centenera, el del Lugar Nuevo, el del Camino Viejo, entre otros. Y en relación a Rutas, se pueden hacer, la ruta al Santuario de la Virgen de la Cabeza, ruta a Sierra Quintana, ruta al embalse del Jándula, ruta de las dehesas o del toro bravo, entre otras.

Junto a Andújar, los demás núcleos urbanos -Baños de la Encina, Villanueva de la Reina y Marmolejo- se reparten una serie de puntos histórico y artísticos desde la época medieval hasta el siglo XVIII, dignos de ver y de conocer, teniendo cada pueblo su personalidad. Marmolejo destaca por ser un punto de Turismo de Salud por sus aguas mineromedicinales como las Aguas de La Paz y las de su Balneario municipal.

LA VIRGEN DE LA CABEZA

« ...
*Andújar tiene un camino
 Que le llaman de herradura,
 De tierra delgada y pura,
 Cernida en el aire fino.
 Andújar tiene un destino
 Soñador y caminero,
 Cazador y olivarero;
 Con oros de sol y miel.
 Andújar es un clavel;
 Pero su Virgen, primero.
»*

José García Nieto

¿Dónde está la imagen de la Virgen María? ¿Cómo vino a Andújar?

Tal vez por el tratado de San Ambrosio en el siglo IV sobre el Evangelio de Lucas, se justificase la leyenda popular de que Lucas, el Evangelista de Antioquía, había pintado una y más veces a la Virgen María, guardándose una en la iglesia de Hodegón en Constantinopla. A esta imagen se le llamó «hodigiúfa», es decir «la que guía» y tuvo mucha veneración hasta que los turcos la destruyeron a raíz de la invasión en 1453. En esta tabla, la Virgen estaba representada en busto, llevando sobre su brazo izquierdo al Niño, teniendo la mano derecha colocada sobre su pecho. Sobre su cabeza un manto. Jesús-niño con nimbo cruciforme viste con túnica; su mano derecha bendice con gesto latino, sosteniendo en la izquierda un rollo. En



Imagen antigua de la Virgen de la Cabeza

Santa María La Mayor de Roma había una réplica de esta imagen. En San Marcos de Venecia, también atribuida a San Lucas, se veneraba una imagen, llamada popularmente «micopaia», es decir «la que da la victoria» por ser llevada por los Cruzados en sus incursiones a Tierra Santa. Esta imagen está sentada en el trono con el Niño en su regazo; la Virgen con sus manos sostiene al Niño, una mano sobre su hombro y otra sobre sus piernas. Esta imagen según el P. Manuel Trens será la primitiva imagen de María del Románico. En el Monasterio de Blanquerma en Constantinopla había otra imagen de María, orante, de pie, con las manos hacia el cielo y con Jesús en el pecho dentro de una aureola. Todas las

imágenes de la Virgen María de Roma, Venecia o Constantinopla están relacionadas con la autoría de San Lucas.

Eufrasio, San Eufrasio, fue uno de los Varones Apostólicos que evangelizó Santiago en su venida a España. Eufrasio estuvo en Roma y tal vez en algunas zonas del Mediterraneo oriental, tal vez en Éfeso, ciudad de Asia Menor muy vinculada a la vida de María después de la ascensión de su Hijo a los Cielos. Eufrasio de Andújar conoció a varios Apóstoles y tal vez a algún que otro evangelista dándole forma a sus escritos. A su vuelta, Eufrasio trajo la primera imagen de María a estas tierras y como dice la tradición atribuida a San Lucas. Esta semilla virginal, cayó como una aceituna al suelo, rodó y se paró en Andújar.

Al Beato de Liébana le debemos una rica iconografía de los personajes de la Historia Sagrada, entre ellos la mariana. También las Biblias Catalanas tienen un lugar destacado en la difusión medieval de la imagen de María. En este contexto medieval está la llegada de la iconografía mariana de la Virgen de la Cabeza. El antropólogo William A. Christiam dice que el Cabezo era ya un centro mariano en el siglo XIV. La corriente mariana en el suelo peninsular llega en el siglo XI, de clara influencia francesa que se extiende primero por la zona catalana y valle del Ebro como Monserrat, El Pilar, Valvanera, Salas, Aránzazu y Begoña. A partir del siglo XIII, Valencia, Murcia y Andalucía

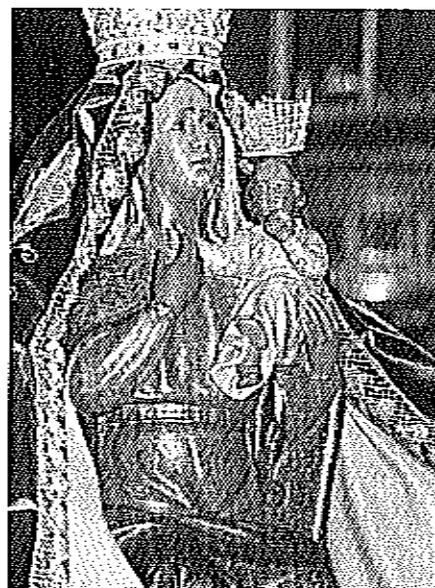
serán las regiones en donde surjan centros marianos.

¿Cómo es la Virgen de la Cabeza? No conservamos la talla antigua ni una documentación gráfica o literaria de la misma al completo, conociendo una fotografía anterior a 1936, realizada tal vez por un Trinitario y positivada en el estudio de Juan Aldehuela.

El siglo XIII se caracteriza por humanizarse todos los sentidos de la vida debido a un cambio en el concepto y en la visión del mundo en el que tiene mucho que ver Santo Tomás de Aquino y la reivindicación de la filosofía aristotélica. El concepto mariano cambiará en el paso del Ro-



Imagen actual de la Virgen de la Cabeza.
Foto José Luis Ojeda Navío



La Virgen de la Cabeza
en la Fiesta de la Aparición

mánico al Gótico y nuestra Virgen María de la Cabeza heredará mucho de aquella «nicopaia» que entronizaba al Niño. Ahora es una «theotocos» o Virgen Madre con el Niño en el brazo izquierdo y el derecho libre, teniendo en su mano un fruto, una manzana. Esta es la imagen de la Virgen de la Cabeza que se encuentra vestida con túnica, mandil y manto del siglo XVII y que se puede ver en la noche del 11 al 12 de Agosto de cada año

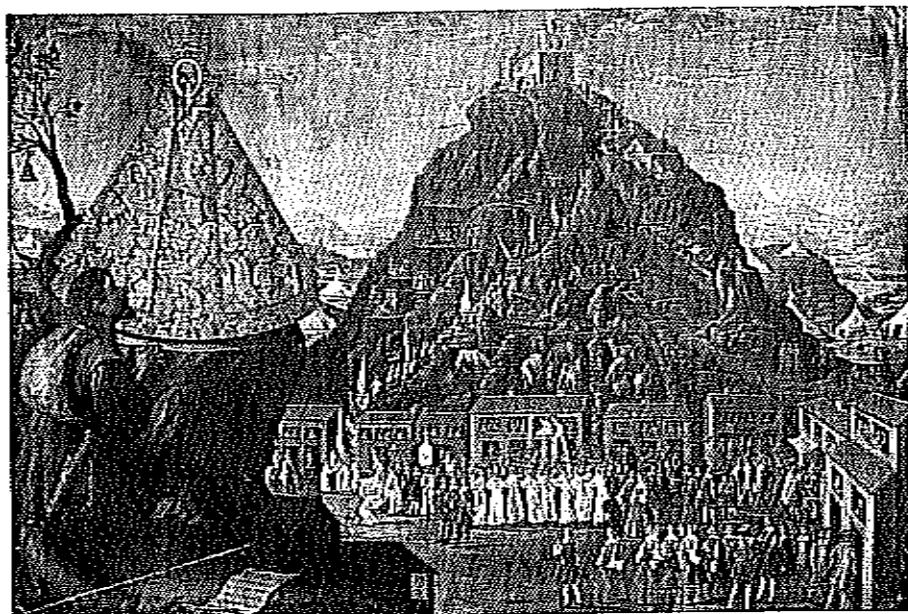
La Imagen que se venera hoy es del escultor granadino José Navas Parejo, realizada a principios de la década de los cuarenta, imitando a la original desaparecida, siguiendo las indicaciones de José Pérez de Vargas y del Río, Conde de la Quintería. El testimonio gráfico más antiguo, rela-

cionado con la iconografía de la imagen, pertenece a la segunda mitad del siglo XVI y es el del tondo de la reja que cierra la capilla mayor del santuario, en donde vemos a una Virgen -madonna- de clara influencia renacentista italiana con gran serenidad y elegancia, reja realizada por Juan Rodríguez y Bartolomé Gómez, sobrinos del famoso Maestro de forja Bartolomé de Salamanca que la realizan en 1562.

El Barroco vestirá la imagen con mandil y manto. La talla quedará envuelta por los ropajes bordados pero también por el misticismo misterioso del temperamento barroco, algo que el creyente intuye y de lo que no puede dudar por salir la fe al paso. Salcedo Olid nos relata en su Panegírico los momentos tumultuosos e impulsivos de los devotos marianos en relación con la visión de la talla en pleno siglo XVII. De los siglos XVII y XVIII hay una rica iconografía repartida por toda la geografía andaluza, identificándo-



Imagen de la Virgen de la Cabeza del Siglo XVI,
situada en la reja del Santuario



La Virgen de la Cabeza y la Romería en el cuadro de la 2ª mitad del siglo XVII de Bartolomé Asturiano, que se guarda en el Museo Mariano del Santuario

se con la faceta culta de la cual ha surgido la popular; en colecciones particulares, parroquias, santuarios, conventos son los paraderos de estas obras pintadas al óleo sobre lienzos o tablas. La mejor, la más completa tal vez sea la obra que se conserva en el Museo Mariano del Santuario de la Virgen de la Cabeza en Andújar, un gran lienzo restaurado por José Luis Ojeda a principio de 1995 que le ha dado su aspecto original, viéndose con detalles su rica iconografía en relación con la Romería. A un lado está el pastor, arrodillado ante la imagen y al otro lado, ocupando más de la mitad del cuadro, el escenario con una serie de observaciones muy significativas que nos dan a conocer la fiesta romera en aquel momento. Esta obra es de un pintor

vecino de Andújar llamado Bernardo Asturiano que testó en 1682, según un estudio de Frías Marín, pintor local que trabajaba para la nobleza de Andújar.

El mismo Museo Mariano guarda otra obra, adquirida de una colección particular, de una Virgen de la Cabeza, de autor anónimo, procedente de un convento de Úbeda, obra que refleja la iconografía del momento en este interesante siglo XVII. Esta obra fue el motivo del cartel anunciador en 1983 teniendo una acogida popular sin precedentes.

Esta imagen barroca de la Virgen de la Cabeza llegará hasta hoy día en multitud de objetos como medallas,



La Virgen de la Cabeza en una pintura anónima del del Siglo XVII

estadales, estampas, grabados, cerámica, la silueta triangular coronada con un gran resplandor de rayos y estrellas sobre una gran peana. En esta imagen se pierden detalles como la pequeña bola que el Niño sostiene en su mano izquierda, simbolizando la idea imperial del poder sobre el mundo, y el fruto que la Virgen sostiene en su mano derecha, una manzana como fruto prohibido que fue, pero que en María significa la salvación. Hoy día sostiene un madroño, convirtiendo este hecho en un localismo basado en una creencia generalizada popular, que no importa que induzca a un error en la iconografía, ya que el madroño es un fruto de la flora serrana vinculada a la vegetación del Cabezo. El P. Manuel Trens en su magnífico estudio

relaciona con la Virgen una serie de atributos vegetales como un tallo florido, un lirio blanco, una azucena, un limón, una pera, ampliando James Hall este repertorio con la naranja, las uvas, el trigo, la cereza o incluso una nuez, debido este fruto a San Agustín, simbolizando la cáscara dura la cruz de madera y el fruto, el cuerpo de Cristo.

El escenario lo constituye el paisaje serrano representado por el Cabezo. Cervantes lo describe en su «Persiles» calificándolo de «peñasco» y situándolo en «un llano libre y desembarazado». El escenario es serrano, elevado y aislado, relacionando el culto con la actividad agrícola y pastoril. Muchos lugares elevados con culto cristiano tienen antecedentes en el paganismo. Los ejemplos bíblicos de montes son abundantes como el Sinaí, Tabor o Carmelo. Todas las religiones tienen sus montes, como el del Olimpo que era la sede de los dioses griegos, sus puntos elevados, todos cargados de fuerte simbolismo ya que la elevación terrena tiene su similitud con la elevación interna, la ascensión del espíritu a las alturas, un punto de unión entre la tierra y el mundo celeste. Relacionado con el aspecto agrícola y pastoril está el origen de la devoción en otros lugares lejanos. Allí donde hay culto o lo hubo a la Virgen de la Cabeza suele coincidir con una zona ganadera o punto de paso de una cañada, no olvidando la importancia que tuvo la Mesta en los siglos del XVI al XVIII. El valle de Alcuña, en Sierra Morena, queda a una

paso al NO del Cabezo, lugar en donde los ganados castellano-leoneses y del bajo Aragón pasaban el invierno. Plasencia en Cáceres, Miranda del Castañar en la Sierra de Salamanca y en la misma Salamanca, Avila, Toledo, Guadalajara, Teruel, Zaragoza son zonas en donde la Virgen de la Cabeza tiene o tuvo culto. En relación con esta actividad la iconografía se enriquece con la aparición de una orla de espigas, un cayado con una calabaza en su extremo, sustituyendo la media luna de los pies por una cornamenta bovina.



La Campana del Milagro encontrada en el Cabezo. Colección particular

En el extremo de ese monte aparece el santuario bien definido en su fachada y cuerpos, siendo el concepto de lo material que conecta la Tierra con el mundo aéreo, celeste; los eremitas suelen elegir un lugar elevado para sus ermitas con la finalidad de estar más cerca de Dios y sentirse más seguros. San Simeón «El Estilita» se subió a una columna, viviendo en ella treinta y siete años, a falta de un monte.

El paisaje se completa con un árbol. El árbol es un símbolo natural y bucólico de gran tradición en muchas culturas; para los Celtas era la encina, para los Escandinavos el fresno, para los Germanos el tilo, para los Hindúes la higuera, para los Atenienses el olivo, ... el árbol representa la vida, la inmortalidad, es otro nexo del mundo terreno con el etéreo, es el eje como la cruz de los cristianos. Del árbol pende una campana, otro componente que está unido al hecho de la aparición ya

que el pastor de Colomera oía el sonido de una campana en la noche del 11 al 12 de agosto de aquel 1227. Existe en Andújar, en una colección particular, una campana encontrada en la parte alta de la falda Sur del Cabezo

A la derecha de la imagen aparece la figura del pastor, vestido con su atuendo clásico con cayado con recatón, cuchillo de monte, con zurrrón, dejando ver sobre el cordel de la cintura, el rosario cuyo rezo se generalizó tras las normativas trentinas. La figura del pastor está unida a la religiosidad cristiana más primitiva por identificarse con la humildad y la pobreza; Jesús es el Buen Pastor.

Es interesante la aparición en los extremos superiores de las pinturas de dos pájaros, siendo el pájaro un claro ejemplo de la espiritualización por estar tanto en la tierra como en el cielo. Uno suele ser una lechuza o un



La Morenita en una obra de Luis Aldehuela

mochuelo, simbolizando la noche, el otro una ave diurna de vivos colores que se identifica con el día. Los pájaros evocan a la luna y al sol, alegoría del cielo completo que forman el día y la noche como símbolo de la creación sometida a la Redención ex-

presada en la Virgen como vehículo a través del cual aquella fue posible; Todo un canto de exaltación mariana! como muy bien vió Domínguez Cubero. En la Antigüedad pagana el pájaro se identifica con el alma del hombre.

EL SANTUARIO

Lo que hoy conocemos se debe al proyecto de reconstrucción del arquitecto Francisco Prieto Moreno por la dirección general, del Organismo Estatal, de Regiones Devastadas, en 1941. En el lado Sur se edificó con posterioridad, lo que fue algún tiempo Parador Nacional de Turismo y hoy son dependencias pertenecientes al Ayuntamiento de Andújar. En 1960 dicha comunidad vió aumentadas sus dependencias con unas obras en torno al claustro y en 1964 al 1966 se construyó el cuerpo Norte, de corte escorialense, de tres pisos.

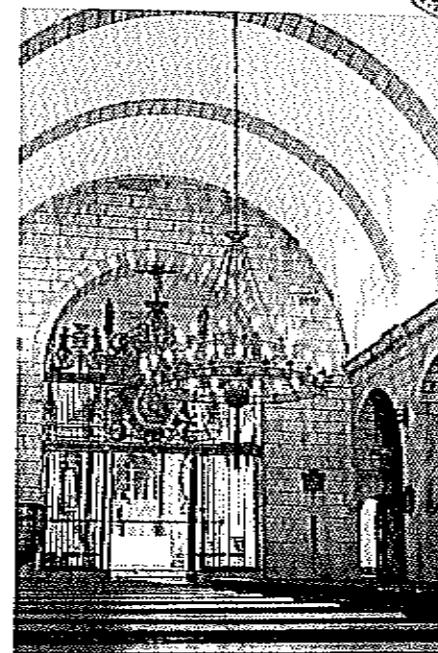
Su completa restauración según el proyecto citado hizo que se perdieran todos los restos de arquitectura Bajomedieval que existió y patentes en una trama de nervaduras góticas en la cabecera del edificio, según algunas fotografías antiguas. La imagen del Santuario la tenemos en las pinturas citadas y gracias a los estudios de Domínguez Cubero y de Frías Marín conocemos las obras llevadas a cabo a lo largo del siglo XVI, importante siglo para Jaén, Andújar, el Santuario y la Romería.

De los siglos XIII y XIV, siglos en donde se fundamenta la devoción, desconocemos como sería el edificio, edificio que se ajustaría a una pequeña ermita con planta sencilla y de traza gótica que ya en el siglo XV estaba formada. El siglo XVI, como ya hemos indicado, será decisivo para el

templo, un templo dedicado a la Virgen y a su Asunción. La vieja cabecera gótica servirá para guardar el camarín de Nuestra Señora, pero el templo, debido al auge de la fiesta y de las peregrinaciones, necesitará una ampliación. Desde 1534 a 1540 trabajan en el santuario los maestros Antonio Pérez, Bernabé de Avila y Martín Tolosa. En 1554 Francisco de Azpeitia da una nueva traza, quedando configurada la planta con tres naves divididas por tres hileras de soportes que quedan unidos por una trama de arcos fajones y formeros. El edificio no gustó al prelado Diego de Tavera (1555-1560) en una visita episcopal por la diócesis, decidiendo cambiar la traza para darle más funcionalidad, encargando dicha remodelación al maestro de obras de la Diócesis, Andrés de Vandelvira, que diseña un templo con una gran nave cubierta de una bóveda de cañón tramada con arcos fajones que descansan sobre los contrafuertes que refuerzan el muro y que a la vez forman capillas-hornacinas, capillas para los diversos cultos potenciados por Trento. Desaparecían en el proyecto vandelviriano los pilares o columnas intermedias que en un templo de peregrinación constituían un estorbo. En 1559 las obras no estaban acabadas, participando en las mismas distintos maestros del gremio de albañilería y cantería como Benito de Morales, Pedro Pérez, Juan de Castro, Alonso Díaz, y sobre todo Francisco del Castillo «El Joven», el cual hace unos reparos al proyecto de Vandelvira por el excesivo peso de la bóveda, una vez nomi-

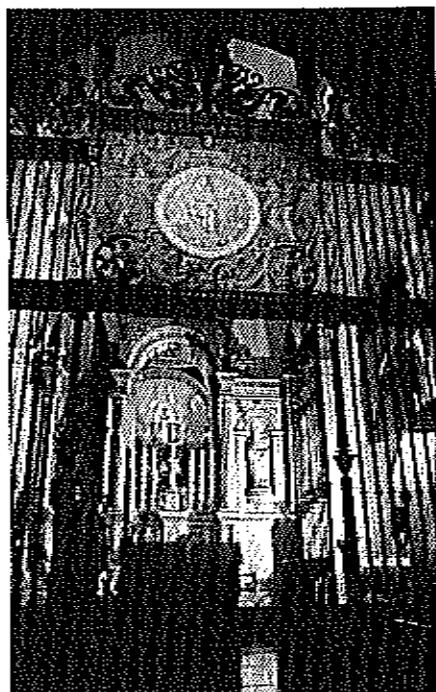
brado maestro de obra, cargo al que renuncia cuando se traslada a Martos a realizar el proyecto de la cárcel y cabildo, actual ayuntamiento, el cual considera mucho más interesante por tratarse de un edificio civil. Por el estado de las obras del santuario, muy avanzadas, y la falta de un director de obra, se consulta al arquitecto Hernán Rufz, maestro de obras de la diócesis cordobesa que se encontraba trabajando en la mezquita-catedral. Finalmente son nombrados ejecutores para finalizar el proyecto al maestro Domingo, recomendado por Vandelvira, y Juan Martínez que estaban trabajando en la parroquia de la vecina Arjonilla. En 1567 se cubre el cerramiento de una forma total debido a la proximidad de la fiesta romera; en 1571 se llevó a cabo la solería de todo el edificio y en 1579 las cornisas exteriores, trabajo que hace el cantero Antonio Pérez, cantero que entre 1586 y 1595 levantará la nueva sacristía, más amplia debido a la exigencia del tiempo, tasándola Benito del Castillo, arquitecto que se encontraba en Marmolejo trabajando en el puente sobre el Guadalquivir. Ese mismo año de 1595 se ve la necesidad de realizar una lonja que sirva de paso para la sacristía y la puerta pequeña desde la puerta principal, lonja que hará el cantero Bernabé de Lorca, cantero muy vinculado a la arquitectura de Andújar tanto en edificios civiles como religiosos conventuales.

El interior del templo se prestigiará con la llegada de una gran obra: la reja que cierra el presbiterio colocada entre 1572 y 1575 y al parecer



Interior del Santuario

realizada por el rejero de Andújar Alonso de Morales, si bien las trazas podían pertenecer al rejero Agustín de Aguilar con el que la cofradía tiene problemas por no ajustarse a lo contratado. La reja está concebida arquitectónicamente, labrada en dos haces, con barras abalaustradas y figuras repujadas que componen escenas a modo de retablo. Se estructura en dos pisos separados por frisos, decorados con relieves de rodela y amorcillos. La recorren, perpendicularmente, tres calles separadas por balaustres más gruesos con nudo en copa; en la calle central, más ancha que las laterales, está la puerta en cuyo zócalo están unos bellos bustos de los evangelistas y sobre ésta, se ubica la representación de la Aparición de la



Reja, Capilla Mayor y Camarín

Virgen, localizando la escena en un gran tondo portado por ángeles tenentes, rellenando el espacio por ornamentos vegetales, quimeras, mascarones y angelotes, apareciendo una cartela alusiva a María. Sobre el conjunto remata un gran cope que ocupa todo el arco de medio punto; en el centro aparece un gran Calvario o Deesis, sosteniendo a Cristo en la Cruz una figura hercúlea que evoca el concepto neoplatónico de un nuevo Cristo sosteniendo a la Iglesia; a un lado está la Virgen María y al otro San Juan Evangelista. En los extremos, entre tenentes quimeras, el sol y la luna simbolizando el día y la noche.

La reja fue restaurada en la Escuela de Arte y Oficios de Granada en 1941.

No se conserva el retablo mayor que daba acceso al camarín, encargado por la cofradía en 1609 para que «la Benditísima Imagen esté con la decencia y veneración que conviene a su santa iglesia con el ornato necesario», participando el cabildo Municipal en los gastos con 600 ducados en calidad de limosna; el retablo se hace en 1611 por el entallador y ensamblador de Andújar Francisco de Erias, siguiendo las trazas dadas por Sebastián de Solís en Jaén. Nada tiene que ver el retablo que hoy vemos, de poca calidad artística, dentro de una línea ecléctica con tendencia a lo neobarroco de posguerra; a la derecha figura San Eufasio, Patrón de Andújar y de la Diócesis, evangelizador de estas tierras en el siglo I de nuestra Era, y a la izquierda, San Juan de Mata, fundador de la Orden Trinitaria en 1198 bajo el papado de Inocencio III. Las dos esculturas son de Navas Parejo. Existió un proyecto de retablo de cerámica para este lugar, obra de Manuel Aldehuela, que no fue aprobado por La Dirección General de Regiones Devastadas durante la reconstrucción.

Con el edificio terminado, faltaba completar su fachada con el cuerpo para las campanas. En 1606 el Obispo Sáncho Dávila y Toledo (1600-1615) manda la realización del balcón principal, cerrado por una obra de forja «para oír misa la gente fuera

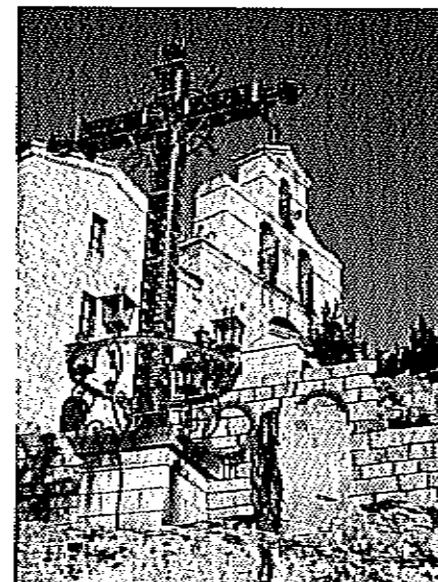
de la iglesia el día de la fiesta», contribuyendo el prelado con el donativo de cien ducados, obra de rejería que realizó el maestro rejero de Andújar Miguel Hernández de Haro, en el que destacan las cuarenta y una barras doblemente abalaustradas. En 1612 se comienza a levantar la espadaña, una espadaña compuesta por un robusto cuerpo de sillería de piedra que se elevaba tras la ligera cornisa que la separaba del cuerpo principal, una espadaña de dos cuerpos, el bajo con dos vanos y el superior con un vano para alojar las campanas, rematando todo el conjunto un frontón triangular. Esta obra la realizará el cantero Rafael Pérez, el mismo que en Andújar levanta el marco arquitectónico para albergar el popular cuadro de la Virgen entre las calles Calancha y Jesús María.

El edificio estaría preparado para vivir un siglo XVII intenso y denso de emociones marianas por devotos venidos de puntos muy dispares de nuestra geografía. La cofradía ante la necesidad de ampliar el edificio por el creciente número de cofrades y de peregrinos que asisten al santuario y a la romería, llevará unas obras de ampliación en el lado Sur, ubicando en el mismo hospedería, comedor y caballerizas en su parte baja. Estas obras comenzaron a final del siglo XVII estando acabadas en 1707, según se lee en una inscripción de la época: «Acabose este cuerpo año de 1707 sin torno ni maroma. Diego de Lorenzo». La lonja sufrió también una ampliación con la finalidad de acoger a ma-

yor número de peregrinos, obra que se realizará en el 1724.

Desde el 1 de Abril de 1930 está la Orden Trinitaria en el Cabezo, debido a la dejadez que había manifestado la cofradía con este sagrado lugar. La decisión fue tomada por el Obispo Manuel Basulto (1920-1936), volviendo esta Comunidad a nuestra ciudad que la habían abandonado por las medidas desamortizadoras de Mendizábal.

En el templo, en las capillas-hornacinas del lado de la Epístola, de los pies hacia la cabecera, se localizan San Antonio de Padua, del que decía Lope de Vega «En todo templo donde a Dios se alaba, allí la imagen tuya se venera»; el Beato Trinitario Simón de Rojas que destacó por la



Exterior del Santuario

devoción a la Virgen; la Santísima Trinidad con San José y la Virgen del Pilar; el Beato Trinitario y andujareño Marcos Criado; en el lado del Evangelio tenemos, desde la cabecera a los pies, a Juan Bautista de la Concepción, reformador de la Orden Trinitaria; un Crucificado de Mariano Benlliure; una Virgen del Carmen y por último un Sagrado Corazón, de Mariano Benlliure que ha pasado al Museo Mariano. Al final se puede contemplar el templete procesional y las andas. Los lunetos de la bóveda de cañón están siendo ocupados por unas pinturas alusivas a la vida de la Virgen María, obra de distintos autores como la «Visitación» de Manuel García Ibáñez, el «Descendimiento» de Rafael Toribio; «Pentecostés» de Francisco Hoyos, la «Asunción» de Luis Aldehuela, la «Adoración de los Reyes Magos y de los Pastores» de José Ramón Navarro, y la «Presentación de la Virgen en el templo» de Alicia Aldehuela, entre otros autores.

En el coro alto hay un órgano que fue donado por la Guardia Civil e inaugurado por el maestro Jesús Guridi en 1945. La lámpara que pende del centro de la nave está realizada por la Escuela de Artes y Oficios de Granada.

En cuanto al camarín, al cual se accede por el exterior del templo para no interrumpir el culto ordinario con el de la peregrinación a la Morenita, sufrió una importante remodelación en su decoración en 1983, siendo Hermanos Mayores de la Cofradía Matriz



La Morenita en su camarín

José Luis Muñoz y Carmen Chamocho. Su superficie cuadrada está cubierta por una bóveda semiesférica sobre pechinas, bóveda decorada con casetones que se distribuyen de un forma radial, casetones con unos adornos dorados pinjantes.

Fuera del templo, en la lonja del Santuario, en su lado Norte, hay un monumento de Jacinto Higuera y Miguel de Cervantes, realizado en 1954, costado por la Diputación de Jaén y el Ayuntamiento de Andújar. No lejos de este lugar está el monumento al pastor de Colomera, obra en bronce de Antonio González Orea, realizado en 1974, siendo Hermanos Mayores Antonio Chamocho y Dolores Estepa.



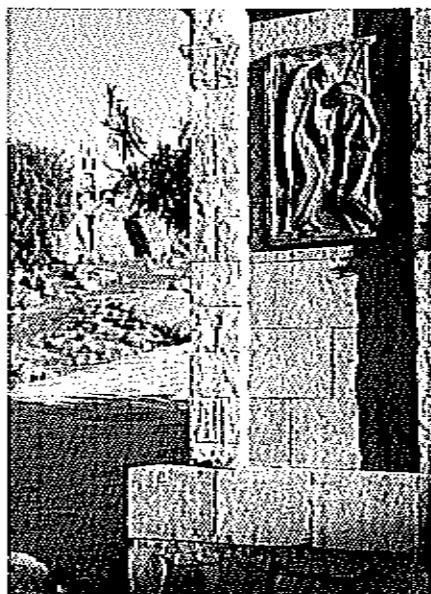
Monumento al Pastor de Colomera, obra de Antonio González Orea

Sobre la calzada mayor, en su punto de arranque hay un arco de piedra que evoca a uno que había a la entrada de la plaza y que marcaba la entrada o la salida del espacio sacro, aunque el presente arco se constituye como un arco de triunfo que recuerda al desaparecido por similitud de forma pero no de función, este arco fue levantado por el arquitecto Ricardo Jorge Silva en 1988, siendo Hermanos Mayores Enrique Peralta y Mercedes Luque.

Por las calzadas, mayor y menor, transcurren los monumentos del Santo Rosario, apareciendo sobre una estructura de granito gris y rosa unos relieves en bronce de Antonio González Orea, realizados en 1964,

que constituyen un conjunto de imágenes bellísimas de la Pasión de Jesús en donde se mezclan el sentido figurativo y espiritual de una iconografía con una clara función catequética. El último bronce, junto a la entrada de la lonja del Santuario, pertenece al escultor gaditano Juan Luis Vasallo Parodi, el único bronce que se conserva del Rosario primitivo levantado en 1927 por iniciativa de Antonio Alcalá Venceslada. Junto a los bronces aparecen unos sonetos de distintos autores realizados por el escultor Manuel López.

En la última curva de la carretera que lleva al Santuario, aparece la Virgen de la Paz, obra del escultor Antonio G. Orea realizada en 1964 y tal vez la escultura más alta levantada a



Rosario Monumenta.
Relieves en bronce de Antonio González Orea

la Virgen en todo el orbe. Bajo unos cánones clásicos y con una fuerte carga de espiritualidad, el escultor concibe la imagen como un gran pináculo, como un gran menhir que apunta hacia el cielo. Realizada en piedra de Colmenar de Oreja (Madrid), la Virgen sostiene entre sus manos la laureada de San Fernando que le fue concedida a los que padecieron el asedio durante la Guerra Civil, desde el 14 de septiembre de 1936 al 1 de mayo de 1937, asedio que es recordado por la galería baja en ruinas del lado Norte del edificio del santuario, encontrándose en la misma la cripta en donde reposan los restos de Santiago Cortés y Carlos Haya entre otros, galería que es aprovechada para la ubicación de los exvotos. En su parte media inferior, en bronce, un án-

gel sostiene a un caído, apareciendo en la base el relieve de una maternidad.

Por empeño e iniciativa del Superior del Santuario el P. Jesús Herrera se inauguró el Museo Mariano que guarda una serie de objetos relacionados con el culto de la Virgen de la Cabeza y del lugar, destacando una serie de obras pictóricas de gran valor como las ya citadas y dos cartones de Eugenio Lucas, pintor seguidor de Goya, entre otras obras, completándose con un conjunto de obras relacionadas con el culto popular.



Detalle de la Virgen de la Paz del escultor Antonio González Orea

LA ROMERÍA

La Historia

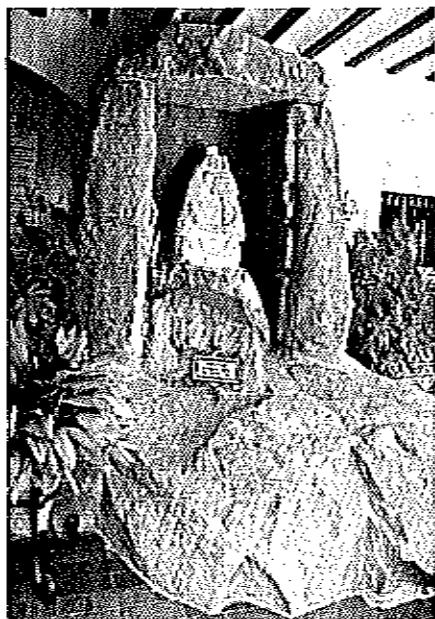
El 28 de Febrero de 2001 la Junta de Andalucía le entregaba a la Cofradía Matriz de la Virgen de la Cabeza la Medalla de Andalucía, medalla que justifica toda una larga trayectoria cofradiera, de siglos, vinculada a una manifestación de religiosidad popular más genuina y de las más antiguas de Andalucía. Miguel Corpas, Presidente de la Cofradía recogía la Medalla en el Palacio de San Telmo de manos de Javier Torres Vela, Presidente del Parlamento Andaluz.

Es la peregrinación que se hace al Cabezo, al santuario que guarda la Virgen que toma el nombre del cerro de Sierra Morena. La noche del 11 al 12 de Agosto de 1227 se fundamenta el milagro que da origen a la tradición. Un pastor de Colomera, núcleo de población que entonces estaba dentro de los dominios de Al-Andalus granadino, cuidaba un rebaño de ovejas de un hacendado al parecer del núcleo moruno de Arjona. Estamos en años intensos de la Reconquista de los reinos cristianos por estos lares; Andújar y Martos habían sido conquistadas en 1225, este mismo año de 1227 lo sería Baeza, más tarde Jódar y Sabiote, Cazorla y Quesada en 1231, en 1233 Úbeda y dos años más tarde Iznatoraf, en 1240 Porcuna, cuatro años más tarde Arjona y en 1246 Jaén.



Medalla de Andalucía

El pastor, que a lo largo del siglo XVII aparecerá con el nombre de Juan Alonso de Rivas; estaba cuidado su rebaño en la apacible y calurosa noche agosteña, buscando las umbrías de los cerros aledaños al Cabezo para hacer más llevadera la noche. Noche cargada de misterio y emoción cuyo cielo era continuamente salpicado de "las lágrimas de San Lorenzo" que esa noche eran más intensas, más claras, que a veces iluminaban la noche. Una de esas luminarias, uno de esos resplandores pareció chocar con el suelo fijándose en el punto más alto del Cabezo, entre unas peñas de grisáceas rocas y entre coscojas, romeros y cantuesos. Parte de esa roca se puede visitar en el claustro del Santuario, detrás y a los pies del venerado camuflín.



Roca del Milagro de la Aparición

Junto al resplandor se oía el sonido incesante de una campana. Cautó y sigiloso el pastor, marchó entre peñas y matorrales hacia el lugar señalado, sin dejar un momento de mirar asumido en una intensa curiosidad llena de temor. Este recorrido que hizo el pastor por la falda del Cabezo se conoce como "la vereda del tío Lino". Allí encontró una Imagen de Nuestra Señora que al parecer había sido escondida antes del 711 por algunos cristianos para preservarla de los musulmanes. Ocurre el milagro. Como en sueños, en una atmósfera de niebla resplandeciente Nuestra Señora y el pastor entran en conversación. Carlos de Torres Láguna en su "Morenita y su Santuario" recoge la escena magistralmente, en donde la Virgen le pide que en aquel lugar hagan un templo

para obrar portentos y maravillas en beneficio de todas las gentes. Para acrecentar la credulidad del pastor, éste sanó de su mano tullida e inerte volviendo a ser dueño de la misma. El pastor quedó asumido y arrodillado toda la noche hasta que despuntó el alba, corriendo hacia Andújar para relatar lo ocurrido. Cruzó fácilmente el Jándula por ser vadeable en verano, subió y bajó cerros hasta que llegó a las huertas de las inmediaciones de Andújar en donde se cruzó con algunos piconeros. Andújar estaba amurallada y la plaza de Mestanza tenía todavía sus puertas cerradas, tuvo que bordear la muralla hasta llegar a una puerta, que más tarde se conocería como la de Córdoba, para entrar a la ciudad. En el castillo contó lo ocurrido a los cargos militares. Pronto se supo del prodigio en toda Andújar e incluso en los núcleos colindantes. De estos años, de estos siglos es impensable una romería masiva ya que el problema de la reconquista no cesará hasta el 1492 cuando los Reyes Católicos conquisten Granada. Durante ese tiempo fue creciendo la devoción a esa Virgen que sería la de la Cabeza, devoción que originaría la cofradía para organizar la fiesta y los cultos todo inmerso en una actitud devocional mariana cargada de espontaneidad popular. Parece ser que en 1485 la Romería fue ya organizada por la cofradía; unos años más tarde, en 1505 se ordenan y aprueban sus estatutos siendo Obispo de Jaén Alonso Suarez de la Fuente del Sauce (1500-1520), hecho confirmado por Jimena Jurado. El mismo Salcedo Olid, sobre la pro-

blemática del origen de la cofradía, dice en su "Panegírico" publicado en 1677 que "sus papeles han pasado por tantas manos que no ha sido posible descubrirla". Los estatutos de 1505 serían ratificados por los obispos Diego de Tavera en 1557 y Diego de los Cobos en 1565. El historiador Rafael Frías ha estudiado los Estatutos de la Cofradía de Andújar en una copia certificada por el escribano Diego de Arcas en julio de 1777 que se guardan en el Archivo Histórico Nacional. A él le debemos todos estos datos referentes a las distintas cofradías. Tras la Cofradía Matriz, las filiales. La de Arjona fue la primera que a final del siglo XV se organiza para ir al Santuario. La cofradía de Jaén aparece documentada en 1548; la cofradía de Úbeda, ubicada en el Convento de la Trinidad, confirma sus estatutos en 1556. En 1559 lo hace la de Baeza; Martos en 1560, Alcalá la Real en el 1561, Torredonjimeno en 1564, Torres en 1565, Alcaudete, Mancha Real y Bailén en el 1567, Vilches y Linares en 1570, la de Mengibar en 1573, el mismo año que la de Baños de la Encina que radica en su iglesia parroquial de San Mateo, Villacarrillo en 1576 y Lopera en 1578, en 1584 Cazalilla y en 1588 Santiago de Calatrava. La cofradía de la villa Cambil con sede en la parroquia de la Encarnación confirmará sus estatutos en 1596; en 1593 lo había hecho Torredelcampo, y en 1610, Arjonilla. Vemos como hay un auge cofradiero tras la normativa salida del Concilio de Trento que reivindicó el papel primordial de la Virgen María en cualquiera de sus

advocaciones, contrarrestando así lo expuesto por Lutero y su Protestantismo.

La Cofradía de Andújar, dice Frías Marín, es la que presenta más cargos y por lo tanto es la que sirve de modelo. Entre sus cargos hay que destacar el de Prioste, hombre que debía de ser "llano, abonado e diligente", cargo anual que debía llevar el libro de las reglas, siendo su misión la de administrar las finanzas, contando para ello con la ayuda de seis mayordomos si eran requeridos. El Alcalde, hombre honrado y honesto, diligente que debía conocer el estilo y las ordenanzas cofradieras, tenía la misión de regir el destino de la cofradía y su buen funcionamiento. El Mayordomo, hombre de buena fama y conciencia, era el encargado de la ermita y del hospital de la cofradía, administrando las limosnas que recibía. Diputados, hombres sabios y honrados, que normalmente eran doce, ayudando al alcalde y al prioste en sus menesteres, a partir de 1569 pondrán sobre su indumentaria una banda roja para ser conocidos en los actos públicos. El Escribano debía tener los libros y las escrituras en buen estado. El Procurador era el encargado de recaudar las deudas de la cofradía, dando cuenta al prioste. El Muñidor era el encargado de convocar a la cofradía por cuadrillas siempre que fuese menester. El Cabildo era la reunión de todas las autoridades de la cofradía junto con los hermanos, llamándose por eso Cabildos generales. Los cofrades o hermanos eran de muy diversa composición social, no exis-

tiendo por lo general estatuto de limpieza de sangre, se distinguían en los actos públicos y en la romería por vestir con un roquete blanco igual que los anderos. En la Cofradía de Andújar para ser hermano se ingresaba dando una oveja, una cabra, una colmena o 100 maravedís; la mujer podía entrar pagando la mitad, si lo hacía con el total adquiriría todos los derechos del varón. El sacerdote atendía la demanda para ser cofrade y era el que lo admitía con la única condición de no estar "desacordado con otro cofrade". El derecho de cofrade se heredaba asegurándose una continuidad en la cofradía. Los estatutos reglaban el funcionamiento de la cofradía en relación con toda la labor que se desarrollaba a lo largo del año. Capítulo especial era el que trataba la cita anual romera en el Cabezo a últimos de abril en el que todas debían de asistir con un nutrido número de cofrades. Cada cofradía fijaba el comienzo de la Romería desde el momento que partía de su pueblo, de su lugar, teniendo que acudir con una serie de insignias propias como el estandarte que debería de ir delante de la comitiva con el escudo de la respectiva ciudad—para conocer la procedencia—y con la iconografía mariana tradicional. Banderas de colores, un guión y cetro en manos del sacerdote completaban el panorama de señas identificativas. Los estandartes los había muy bellos y recargados de oro y plata por sus bordados, tanto es así que llamaban su atención por el enorme peso siendo portados por varios cofrades que a la vez se ayudaban de horquillas.

De 1552 tenemos el nombre del primer hermano mayor —prioste—, Miguel Jurado; en 1553 será Alonso de Mestanza, y en 1554 Juan Alonso de Palomino. Apellidos de la hidalguía local como Valenzuela, Pérez de Vargas, Sirvente, Cárdenas, Piédrola, Quero, Lara, Benavides, Albarracín, etc estarán ligados a este cargo durante los siglos XVI y XVII.

De final del siglo XVI es fundamental el texto que nos deja Miguel de Cervantes en su obra "Los Trabajos de Persiles y Segismunda". Según el profesor Luis Coronas, Miguel de Cervantes conoció la Romería del año de 1592, siendo calificado como el primer cronista de la Romería. El texto dice así: "...me entretendré con la Santa Verónica de Jaén, hasta hacer tiempo de que llegue el último domingo de abril, en cuyo día se celebra en las entrañas de Sierra Morena, tres leguas de la ciudad de Andújar, la fiesta de nuestra Señora de la Cabeza, que es una de las fiestas que en todo lo descubierto de la tierra se celebra, tal según he oído decir, que ni las pasadas fiestas de la gentilidad, a quien imita la de la Monda de Talavera, no le ha hecho ni le puede hacer ventaja. Bien quisiera yo, si fuera posible sacarla de la imaginación, donde la tengo fija, y pintároslo con palabras, y ponéroslo delante de la vista, para que comprendiéndola, viérades la mucha razón que tengo de alabároslo; pero esta carga es para otro ingenio, no tan estrecho como el mío.

En el rico palacio de Madrid, morada de los reyes, en una galería, está retratada esta fiesta con la puntualidad posible; allí está el monte, o por mejor decir, peñasco en cuya cima está el monasterio que deposita en sí una santa imagen llamada de la Cabeza, que tomó el nombre de la peña donde habita, que antiguamente se llamó el Cabezo, por estar en la mitad de un llano libre y desembarazado, solo y señero de otros montes ni peñas que lo rodean, cuya altura será de hasta un cuarto de legua, y cuyo circuito debe ser poco más media. En este espacio y ameno sitio tiene su asiento siempre verde y apacible, por el humor que le comunican las aguas del río Jándula, que de paso, como en reverencia, le besa las faldas. El lugar, la peña, la imagen, los milagros, la infinita gente que acude de cerca y de lejos, el solemne día que he dicho, le hacen famosa en el mundo y célebre en España sobre cuantos luagres las más extendidas memorias se acuerdan...

Otro testimonio literario de singular valor es el de Lope de Vega (1562-1635) que en su obra "La Tragedia del Rey Don Sebastián y bautismo del Príncipe de Marruecos", su acto segundo, lo desarrolla en plena Romería en el Cabezo. Lope de Vega conocía la Romería, un hombre de carácter culto y de observación de lo popular no tuvo más remedio que estar en Andújar y vivir la Romería aprovechando alguna ocasión al pasar de Madrid a Sevilla o de Sevilla a Madrid. La obra teatral recrea la conversión al cristianismo del Príncipe de Marruecos Muley Xequé que tras vi-

vir la romería de 1593, abandonó la religión musulmana. El príncipe fue instruido en su nueva religión en el Escorial y fue bautizado por el Arzobispo de Toledo. La ambientación, los personajes, la descripción, algunos detalles como el hecho de bailar "como se usa en Andalucía en la fiesta de la Virgen de la Cabeza" y el texto alusivo a Andújar, a la Virgen y a la fiesta romera, hacen a esta romería más universal y más profunda con fundamento tanto popular como culto. Lope dice de Andújar que es "bueno, alegre y deleitoso"; de la Virgen y de la romería, dice:

De la Cabeza
Llaman aquesta María,
Que es Virgen de gran belleza;
Y en toda la Andalucía,
Adornada de riqueza,
Preséntante varios dones;
Traen tiendas y pabellones
A aquel campo los cristianos,
Y en las tiendas y en las manos
Levantán ricos pendones.

De la Virgen,
A la Virgen bella
Rosas y flores,
De Jaén y Andújar
Los labradores.

Más sobre la Virgen,
La Virgen de la Cabeza
¡Quién como ella!
Hizo gloria aquesta tierra
¡Quién como ella!
Tiene la frente de perlas
Y de oro fino las hebras
Parió quedando doncella

*Sana cuantos van a vella
Da salud a los que enferman
Vista al ciego, al mudo lengua
¡Quién como ella!
La Virgen de la Cabeza
¡Quién como ella!*

Del siglo XVII es interesantísimo y muy completo el "Panegrico Historial de N.S. de la Cabeza de Sierra Morena" escrito por Manuel de Salcedo Olid y publicado en Madrid en la imprenta de Julián de Paredes en 1677. El libro nos detalla tal como era la fiesta en aquel siglo, y nos hace ver como hay cosas que no han variado con el paso del tiempo y otras que han cambiado, destacando, por encima de todo, la importancia y la fuerza religiosa y social que tenía la cofradía de Andújar. Salcedo nos va narrando la Romería desde que sale el sábado por la mañana hasta que regresa el domingo por la noche; el ambiente, el camino, el fervor, los romeros, la noche la procesión por el cerro, los tullidos, todo va quedando reflejado magistralmente, llamándonos la atención la función de dos capellanes que iban junto a la imagen, tal como hoy sucede que van dos Trinitarios pero con funciones muy distintas: "suben dos capellanes, revestidos con casullas, y resisten con bordones a los que pretenden llegarse, porque si no lo defendieran con esta prevención, se ahogarían los niños que están asidos a las andas". Hay además un interesante grabado que nos da una imagen cierta de la fiesta romera y barroca. Las Cofradías que venían a la fiesta en aquellos momentos eran las siguien-

tes: Andújar, Arjona, Colomera, Lucena, Aguilar, Antequera, Almodóvar, Almagro, Córdoba, la Rambla, Osuna, Ciudad Real, Iznájar, Baena, Úbeda, Rute, Cabra, Bujalance, Baeza, Teba, Martos, Alcalá la Real, Écija, Montoro, Torredonjimeno, Torres, Alhama, Loja, Archidona, Monturque, Alcaudete, Mancha Real, Bailén, Pedrera, Estepa, Guadix, Castro del Río, Priego, Baños de la Encina, Mengíbar, Vilches, Linares, Torrenueva, Valdepeñas, Puente de Don Gonzalo, Cañete de las Torres, Villacarrillo, Lopera, El Carpio, Cazalilla, Santiago de Calatrava, Huelma, Almadén, Villafranca de Córdoba, Íllora, Montilla, Montemayor, Espejo, Torredelcampo, La Hinojosa, Montalbán, Cambil, Alhabar, Luque, Vélez-Málaga, Fernán Núñez, Montefrío, Benamejí y Arjonilla.

Del siglo XVIII tenemos la obra de Bartolomé Pérez de Guzmán "Tratado del Aparecimiento de Nstra Señora de la Cabeza de Sierra Morena" publicado en 1745 en la imprenta de José González. Pérez de Guzmán era de Andújar y fue Capellán en el Santuario de la Virgen de la Cabeza y escribe la obra, según Juan Rubio, por devoción y agradecimiento a la Virgen de la Cabeza. Sigue la línea de Terrones Robles y de Salcedo Olid, estructurando el libro en cinco capítulos más uno final que constituye una novena a la Virgen. Este Capellán llevó a cabo una serie de obras de mejora en el santuario.



La Romería en el Siglo XVII. Dibujo de Santiago Montes Saura, basado en el original de la obra de Salcedo Olid

Con la llegada del nuevo espíritu más racional venido en el Siglo de las Luces, la impetuosidad barroca quedará relegada con el paso del tiempo. Las Romerías, las romerías, no se ajustaban a fines religiosos devocionales y eran caldo de cultivo para malhechores y fechorías. Carlos III consciente de ello, tras un detallado informe, decide en 1773 disolver las cofradías y suspender las romerías. En 1790 vuelve a resurgir, no ya con la fuerza y esplendor de los años precedentes. El siglo XIX será un siglo difícil por el enfrentamiento social e ideológico entre el sentir tradicional arraigado en un fuerte catolicismo y la nueva conducta liberal con matices anticlericales. La Virgen de la Cabeza, según Luis Pedro Pérez, estará largas temporadas en la ciudad, en el Convento de los Franciscanos, ajena a su ubicación serrana por el abandono y el descenso considerable de asistencia de cofradías a la fiesta. En 1841 el Estado confisca los bienes de la cofradía inclusive el santuario. A partir de 1844 con la llegada de un gobierno liberal moderado comenzará la devolución. En esta devolución tendrá que ver mucho la labor del Canónigo lectoral de la Catedral de Jaén, Manuel Muñoz Garnica que cuenta en la Corte con el apoyo de Antonio M^o Claret, fundador de los PP Claretianos. La cofradía pide a Isabel II que acepte el cargo honorífico de "Prioste y Hermana Mayor perpétua". La reina visitará Andújar en 1862 y le bajarán a la Virgen al templo de Santa María. Muñoz Garnica vivirá la Romería de 1865 por invitación del párroco de Santa María Francisco de Sales Delgado y como consecuencia de esa ro-

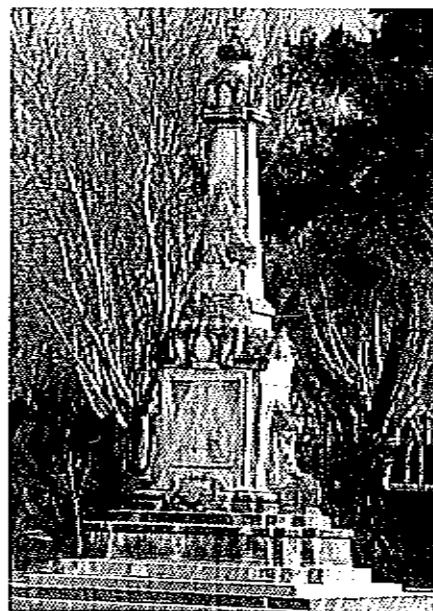
mería y de sus vivencias el Lectoral de Jaén escribirá cinco cartas fechadas entre mayo y junio de aquel año de 1865 en el que da una serie de precisiones sobre el fervor mariano y el hecho histórico. Alcalá Venceslada dijo de estas cartas que "es lo más brillante y ponderado que se ha escrito sobre la Patrona de Andújar", destacando de las mismas su sentido objetivo, imparcial y sereno de crítica histórica. Juan Rubio Fernández dio a conocer estas cartas en un completo estudio publicado en 1997.

La Virgen de la Cabeza y Andújar

El siglo XX estará jalonado por una serie de fechas, de acontecimientos en el que la Virgen de la Cabeza se vincula a Andújar. El 18 de Marzo de 1909 el Papa Pío X decreta a la Virgen "como Patrona ante Dios de la Ciudad de Andújar, con todos los privilegios y honores que competen de derecho a las principales Patronas de las ciudades". La consecuencia inmediata fue la coronación canónica que se llevó a cabo en la ciudad el 23 de Abril de aquel año. El intelectual y poeta Manuel M^o Montero Moya, desde Jaén, se sumaría a la efeméride con estos versos:

*Ese mi pueblo amante y generoso,
Aurea corona ofrecerá a tus sienes
Con pingües joyas y labores bellas.
Pero ese don espléndido y precioso
¿qué es para ti que por corona tienes
la augusta majestad de las estrellas?*

En 1916 volvió la Imagen a Andújar con motivo de la visita del Alfonso XIII. La iglesia parroquial de Santa María volvería a tener el protagonismo como templo magno.



Monumento del VII Centenario

Otro hecho significativo en nuestra ciudad fue la construcción de la actual capilla de la Virgen de la Cabeza en la calle Ollerías. Allí, desde siglos atrás, había una ermita sencilla y humilde que era el centro del culto urbano, junto a la misma el hospital de la cofradía. En 1921 se inaugura la Capilla, obra del constructor José Corbella, dentro de la tendencia neogótica que gustaba mucho a la nobleza local ya que la misma se deberá al amor y a los caudales de María Agustina Pérez de Vargas y Pérez de

Vargas, marquesa de Santa Rita y Condesa de Gracia Real. Una obra muy bien hecha, de ladrillo, en cuyo tímpano figura el relieve del escultor local García del Valle.

La tercera vez fue en 1928 con motivo del VII Centenario de la Aparición que había sido en el 27. Aquel año fue un Año Jubilar. La Virgen entró en Andújar por la Puerta de Madrid el 15 de Abril, abandonando la ciudad el 28 del mismo mes, coincidiendo con la Romería. "Querer describir la procesión es querer describir lo imposible", "tempestad de entusiasmo de un torbellino de devotos de María", "cosa nunca vista en el mundo", son algunas de las frases de los cronistas que vivieron aquella histórica fecha y que dejó en la ciudad el Monumento del VII Centenario del escultor Fernando Cruz que se puede ver en la rotonda del Egido del Puente Viejo; fue costado por suscripción popular. Aquel VII Centenario tuvo un himno cuya letra fue del cronista de la ciudad Trigueros Engelmo y la música solemne y triunfal de José Alonso:

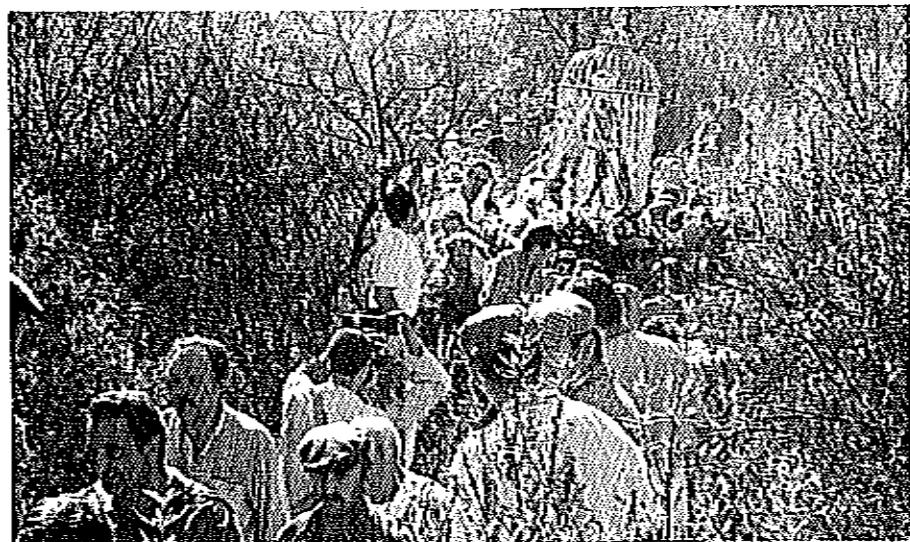
*¡Viva la Virgen de la Cabeza!
Que ha siete siglos se apareció
En lo más alto de nuestra sierra
A Juan de Rivas pobre pastor.
¡Viva la Virgen de la Cabeza!
Que a Juan de Rivas se apareció
Y que amorosa para su alcázar
En nuestra tierra sitio eligió.
Mira amorosa, Madre querida
Al pueblo amante que de ti en pos
Tan solo vive para adorarte*

*Y consagrate todo su amor.
Bajo tu manto nos acogemos,
¡Virgen Purísima, Madre de Dios!
Que no nos falte tu luz divina,
Sé nuestro puerto de salvación.
¡Viva la Virgen de la Cabeza!
De nuestro pueblo la Soberana
Que a fe llamara de Juan de Rivas
Con voz potente de una campana.
¡Viva la Virgen de la Cabeza!
Faro brillante que el bien nos guía,
La que protege, la que embelesa,
La que es orgullo de Andalucía.*

En Otoño de 1957 volvía la Virgen a Andújar, "la Virgen se hizo peregrina y vino a buscarnos" decía Francisco Calzado con motivo de aquella venida que se justificó por la Santa Misión. El pueblo de Andújar le regaló un manto en señal de agradecimiento, un manto de terciopelo azul con bordados de oro fino.

El 17 de abril de 1960 la Virgen venía a Andújar para ser recoronada, acto que tuvo lugar el 22 de aquel primavera mes, siendo la madrina de la ceremonia Carmen Polo, esposa del Jefe del Estado Francisco Franco. Al día siguiente, en Romería, la Virgen volvía a su santuario por el camino viejo. Terminaba así el Año Santo Mariano y Jubilar en Sierra Morena. La nueva corona diseñada por el escultor Gonzalez Orea salió del taller de orfebrería del cordobés Manuel Aumente. El Papa Juan XXIII decretaba a la Virgen de la Cabeza patrona de la Diócesis de Jaén.

En 1972 justificó la venida por estar cerca de los enfermos. En 1978 la Virgen realizó una peregrinación a Colomera y a otros puntos de la diócesis de Jaén que estaban en su itinerario. En 1988 por el Año Santo Mariano la Virgen de la Cabeza justi-



La Morenita regresa a su Santuario el 14 de octubre de 2000, tras su última visita a la ciudad de Andújar

ficó su estancia de nuevo ante su pueblo Andújar.

En octubre de 2000 con motivo del Año de la Encarnación, la Virgen de la Cabeza visitó la ciudad, llegando un 7 de octubre y marchando el 14 del mismo mes, caracterizándose esta visita por una multitud sin precedentes en donde convivieron varias generaciones de iliturgitanos y de devotos de la Virgen de la Cabeza en torno a la Morenita.

La Romería, hoy

Prolegómenos de la fiesta. Durante todo el mes de Abril, Andújar se convierte en un amasijo intransigente de nervios y emociones callejeras. En una auténtica fiesta de clamor popular preludiada día a día en el cuidado y embellecimiento de todos los detalles que conforman el entorno ciudadano. Las casas, aquellas que mantienen el tipo ante las nuevas construcciones, blanquean sus portadas con la cal hirviente de la tierra, en un acto de rejuvenecimiento y gallardía. De sus tejados despojan jaramagos nacidos del brote tras el pasado invierno. Los balcones, con el augurio primavera, se cargan de nítidos colores surgidos tras un arrebató de fuerza florista. El barro, esencial en la vida artesana y aún doméstica, sirve con su rudo brillo a la galantería colorista de geranios, rosas, claveles, que entrecruzan su amor, techando las estrechas callejas de recuerdos arábigos en un sueño andaluz de esperanza eterna.

Todo son preparativos de fiesta, en unos días señalados, por su fuerza y pasión hacia el mito virginal. Andújar es el marco triunfal de una entrega de siglos. En ella se vive por y para la fiesta. Y si el último domingo de abril es el día grande, los otros domingos, los otros días, los otros meses del año, son un pasillo de preparación, a todos los niveles, para la fiesta.

Día a día se manifiesta en Andújar una inquietante ansiedad popular, que cristaliza en una famosa Romería al cabezo con multitudinaria afluencia de hermandades y gente venidas de todos los lugares de nuestra geografía. Andújar se convierte de pronto en una continua insinuación brindada totalmente en infinitas formas de expresión como sus cantes y bailes populares que dan salida a una exclamación primitiva. Pasada la Semana Santa, una semana que ha resurgido viva y profunda, el pueblo, que había mantenido una lucha sentimental de potencias confluyentes entre el dolor cristiano y la alegría mariana, salta del silencio en un grito de amor muy vanidoso. Todo entonces es una invitación al sueño, a la sensación vital y folklórica dentro de un cuadro de cariño y unión fraternal. El viajero, el visitante, al descubrir esta amalgama de sentimientos, ve como se le arrastra a participar de cada una de las formas posibles que contribuyen a exaltar asu Virgen y a animar a su Fiesta. No tendrá en esos días un segundo de soledad. No asomará en su rostro la duda de amistad en su relación con las gentes andujareñas. Eso sí, caminará despacio, con los brazos abiertos, sin-

tiendo la solera de un pueblo, su enjundiosa personalidad de andaluz eterno. ¿Cómo venir a Andújar con las horas contadas? ¿Cómo olvidar el misterio infinito de una fiesta tan señalada que se le incita a descubrir? ¿Cuándo volver a Andújar?

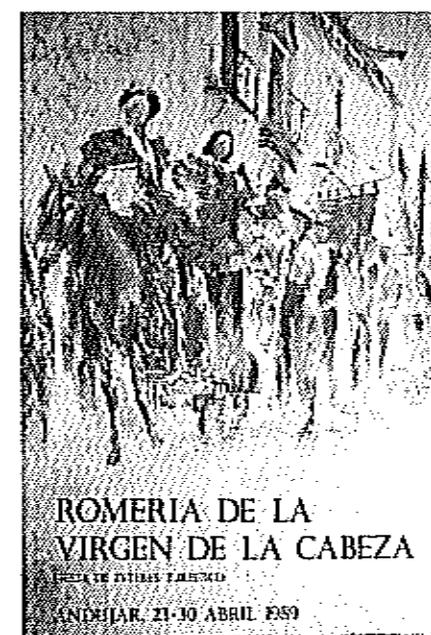
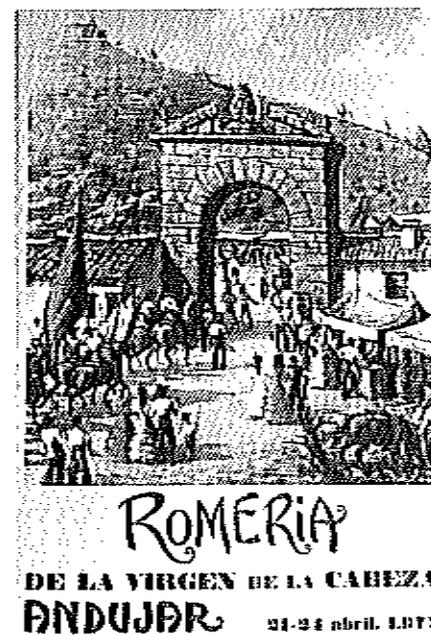
Todo será una breve pregunta en sus labios al dar cada paso, al ver cada rincón ancestral, cada color y sombra de su fisonomía. Sentirá necesidad de detenerse, olvidarse tal vez de su partida, o quizás dudar y se quede para siempre. No puede describirse esa sensación que acontece a la Romería en la ciudad de Andújar. Nadie podrá narrarlo o describirlo certeramente. Hay que vivir aquí, para comprender esa inmensa simbología en sus múltiples ambientes. Guías, escritos, habrá que le indiquen un camino que siempre será aproximado a la realidad que verá uno mismo. Para Andújar es el sentir cotidiano de un año de felicidad colmado en una fecha y en una fiesta: la Romería de la Virgen de la Cabeza.

Muchas son las costumbres arraigadas que pregonan la fecha. Días antes, meses antes aparece el Cartel anunciador como una llamada colorista que hace ver que el tiempo está venciendo. Son muchos los carteles publicados que forman un bello repertorio de esta faceta universal que es el Arte. El primer cartel data de 1928 y es de Manuel Aldehuela Palomino. Desde 1950 se viene editando con regularidad, figurando entre sus autores una nómina de artistas que han engrandecido a la fiesta con su llamada de atención, entre ellos Luis Aldehuela,

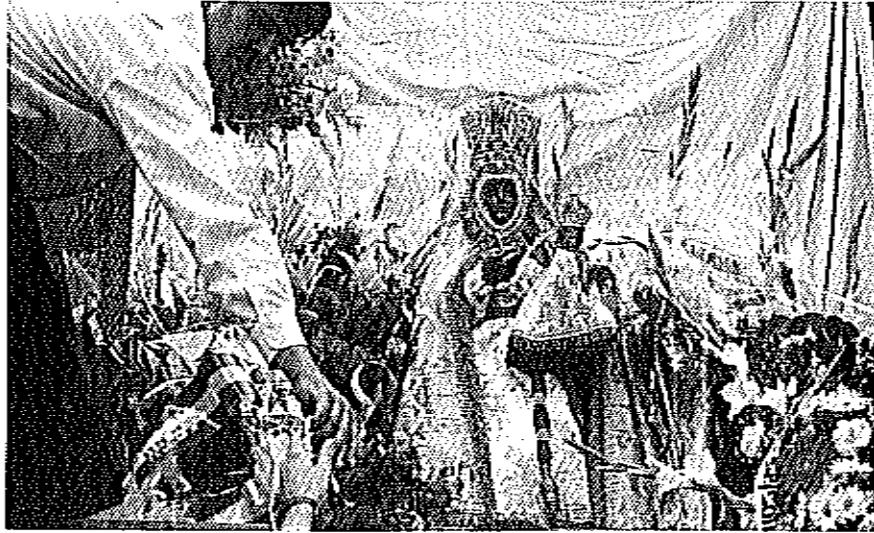
Carlos Pascual de Lara, Fernando Mesa, Ricardo Anaya, Francisco Baños, Antonio G. Orea, Pedro Palenciano, Luis Rodríguez, Antonio Menor, Francisco Hoyos, Miguel Viribay, José Ramón Navarro, Rafael Toribio, Francisco Criado, Manuel García Ibáñez, Pedro Aldehuela, Ricardo Anaya, José Ojeda, José Reca, Antonio Menor, Alicia Aldehuela, etc.

Domingos antes de la Romería la Cofradía sale con sus banderas, insignias y cetros invitando a la Fiesta de ahí que estos "Domingos de baderas" sirvan para recorrer todos los barrios, todas las calles, momento que se intensifica en esa semana última del domingo de abril en donde las banderas no descansan con el redoble del tambor tan peculiar o al son de un "Pasacalle" tocado por la banda municipal. De esta forma se cumple con el rito de la invitación que reflejará múltiples formas de cariz espontáneo y callejero.

Desde 1965 se institucionalizó por iniciativa municipal el Pregón de Romería. Aquel pregón fue dado por Jaime de Foxá, hijo Adoptivo de la Ciudad, conocedor de la devoción y de la sierra. Desde entonces Andújar ha visto y oído cantar su fiesta, a sus romeros, a sus gentes y en especial a su Virgen de la Cabeza y a su marco serrano. Han pregonado esta Romería, entre otros, escritores, poetas, historiadores y periodistas como, José García Nieto, Carlos y Antonio Murciano, Federico Muelas, Manuel Alcántara, Matías Pratt, Alfonso Grosso, Luis Jiménez, José Manuel Caballero Bonald, Fernando



Carteles de la romería en distintas épocas de Carlos Pascual de Lara, Fernando Mesa, Luis Aldehuela y Rafael Toribio



Ofrenda Floral a la Virgen en la Puerta de su Ermita

Quiñones, Antonio Hernández, José Carlos de Torres, Manuel Ríos, Irma Soriano, Paqui Esteban, Pepe López, Alfredo Ibarra, José Luis Moreno Codina, Manuel Toribio, Joaquín Colodrero, Joaquín Fernández, Jose Manuel Estepa. Con el pregón quedan abiertas las puertas de la Semana Grande, de la Semana Romera. Que se llenará de manifestaciones populares en torno al baile y al cante en donde los concursos de sevillanas y certámenes de Coros romeros llenan los días llenos de luces y de adornos festivos. El paseo a caballo es otra de las constantes debido a que en Andújar hay muy buenos caballos y muy buenos caballistas. Los mantones de Manila, las banderas Nacional y Autonómica dan color y calor al ambiente urbano, al ambiente callejero.

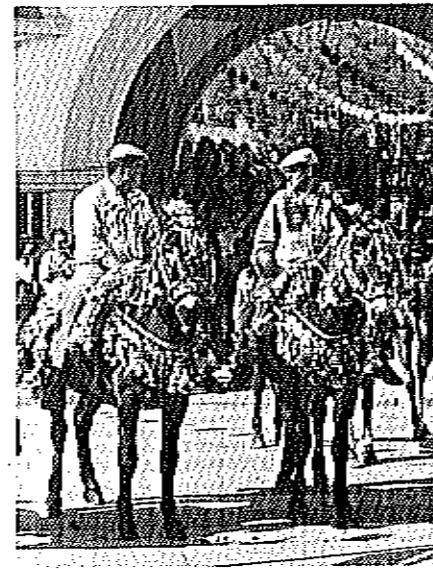
Una serie de actos y presentaciones culturales y folklóricas, así como

exposiciones, se enmarcan en el «Pórtico de Romería» con el protagonismo de los colectivos romeros y la Concejalía Municipal de Festejos. Dentro de esta actividad se otorgan los galardones «Romeros de Oro». En el 2001 fue galardonado el Obispo de Jaén Santiago García Aracil.

El jueves es el día de la Ofrenda Infantil de Flores, comenzó siendo infantil pero hoy participan todos los colectivos como asociaciones, peñas, carretas, instituciones. El hecho tiene lugar en la calle Ollerías, en la ermita, en donde la Virgen de la Cabeza que se venera en Andújar, es puesta sobre una estructura de madera que irá confeccionando un tapiz de miles y miles de ramos de flores ocupando toda la parte baja de la fachada de la ermita. La ofrenda termina bien entrada la noche con una ciudad llena de alegría y bullicio callejero.

El Viernes de la Virgen

El viernes tiene lugar en Andújar una serie de festejos y celebraciones características que están relacionadas con la hospitalidad del pueblo para con los visitantes. Desde temprana hora de la tarde grupos de caballistas con mujeres vestidas de gitana a la grupa, Amazonas, caballeros con traje corto en donde se conjuga una guayabera con tirilla, chaleco corto con cuello de pico, calzona con caireles, completando la indumentaria con boto campero, sombrero de ala ancha y zahones. Los hay que profundizan más en la tradición y aparecen montados sobre mulos —el animal propio de esta romería— enjaezados por labores de los talabarteros y albardoneros que han realizado vistosos y coloristas aparejos en donde figuran el albardón, la



Muñías tradicionales en el Viernes Romero

enjalma, el ataharre, el ropón, el mandil, la cincha, la sobrejalma, las alforjas y la jáquima.

Desde hace días a Andújar se han visto llegar peregrinos, algunos solitarios pero otros en familias y grupos. Han llegado por distintos puntos de la ciudad y se han encaminado hacia el Cuadro de la Virgen, punto de partida urbano mariano. Este día es el día de recibimiento grande en el que todas las Cofradías confluyen en la ciudad. Hasta 1972 hubo dos lugares de encuentro, uno en la Puerta de Madrid, para recibir a las que venían por el Camino Real; otro en el egido del puente viejo para recibir las que venían de Andalucía. Desde 1973, siendo Hermanos Mayores Juan Guerrero y Francisca Díaz, el único sitio de recepción cofradiero es éste último junto al viejo Guadalquivir. Las cofradías van entrando y una vez formadas esperan con sus cantes y bailes para ser recibidas por la Cofradía Matriz con su presidente al frente, el alcalde de la ciudad, acompañado por los Hermanos Mayores, capellán, arcipreste, diputación (los que han sido Hermanos Mayores), Superior del Santuario, y cofrades en general; el secretario de la cofradía matriz hace de anfitrión y cumple con el protocolo. Las cofradías van entrando, cruces de banderas, cruces de cetros, abrazos y saludos de bienvenida con sonos de música en el ambiente que se funde con los vítores a la Virgen de la Cabeza. El cetro del Hermano Mayor de la Cofradía Matriz es muy bello, una obra de orfebrería madrileña en plata



Cofradía de Granada



Cofradía de Huelva



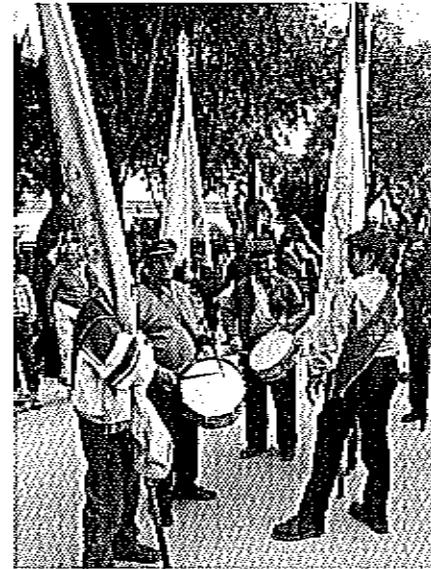
Ambiente festivo y alegre al entrar en la ciudad de Andújar



Un momento de la recepción de cofradías

con la escena del milagro de la Aparición. Data de 1941 siendo Hermanos Mayores Adolfo Rodríguez y Clara Garrido. De esta misma época data la medalla del cofrade de Andújar que todos llevan sobre su pecho. Las cofradías que asisten a la Romería, según Francisco Calzado, junto a las de Andújar, Colomera y Arjona, son Martos, Alcalá la Real, Rute, Arjonilla, Puertollano, Lopera, Jaén, Bailén, Torredonjimeno, Marmolejo, Valenzuela, Cañete de las Torres, Higuera de Calatrava, Mancha Real, Mengibar, Linares, Villanueva de la Reina, Lahiguera, Sabiote, Castillo de Locubín, Alcaudete, Baeza, Benalúa de las Villas, Montillana, Madrid, Zaragoza, Toledo, Córdoba, Montoro, El Carpio, Daimiel, Sevilla, Palma del Río, Jambilena, Noalejo, Fuerte del Rey, Manises, El Toboso, Campillo de Arenas, Montejícar, Alcalá de Henares, Marbella, Miguel Esteban, Ronda, Almodóvar del Campo, Hércules, Baena, Cazafilla, Jódar, Villa del Río, Priego de Córdoba, Elche, Fernán Caballero, Íllora, Laguna de Negrillos, Cofa, Carchelejo, Zújar, Hospitalet-Cataluña, Churriana de la Vega, Cabra, San Pedro de Alcántara y Costa del Sol, Canillas de Aceituno, Sabadell, Los Villares de Jaén, Granada, Cardeña, Olivares y Defensores y Supervivientes del Santuario.

La algidez de la tarde va eternizándose en el paseo y baile ininterrumpido por las calles de la localidad hasta que va entrando la noche. Los ecos de la marisma del tamboril y flauta de la Cofradía de Sevilla se



Banderistas y Tamborileros

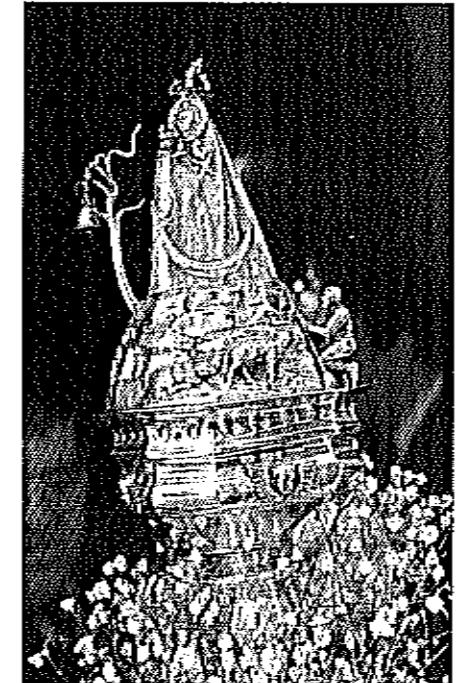
mezelan con los castizos chotis venidos de la Villa de Madrid con sus chulapos y manolas. Las cofradías se han olvidado del cansancio del viaje. Ya están en Andújar, ciudad clave en el itinerario romero. De aquí al Santuario hay un trozo de sierra y unas horas para llegar al cielo

*Que pronto nos vamos
Hacia la sierra
De romería
Que la Virgen espera
Con alegría*

*Pedro Palenciano, de la canción
"Pronto nos vamos"
Cantada por "Noches de Abril".*

Las Cofradías dejan atrás el viejo torreón de Tavira por el antiguo Real de la Feria, pasan por la puerta de Córdoba y tras llegar a las Vistillas, ya con el sol escondiéndose por el ho-

rizonte, toman la Corredera de San Bartolomé, pasarán por delante de la iglesia y llegarán a la Plaza Vieja, vieja por nombre y por existir ya en el siglo XV; la calle de San Francisco dará paso a la de Ollerías, arreciándose los bailes, los vítores, el agitar de banderas, de manos abiertas cuando se pasa por la capilla con el tapiz de flores que se resisten a marchitarse; el Peso de la Harina y la plaza de la Constitución llevarán a toda la comitiva a la Plaza de España. Habrá palabras de bienvenida, nueva salutación desde el imponente edificio municipal, y cohetes de artificio que pondrán chispazos de color en la noche andujareña. Las cofradías merecen todo.



Cetro del Hermano Mayor de la Cofradía Matriz

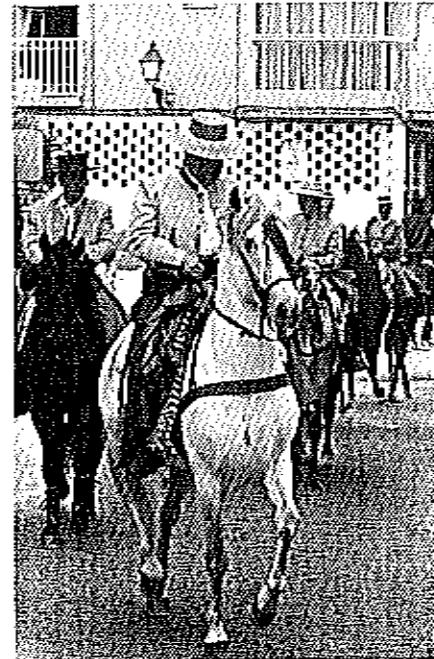
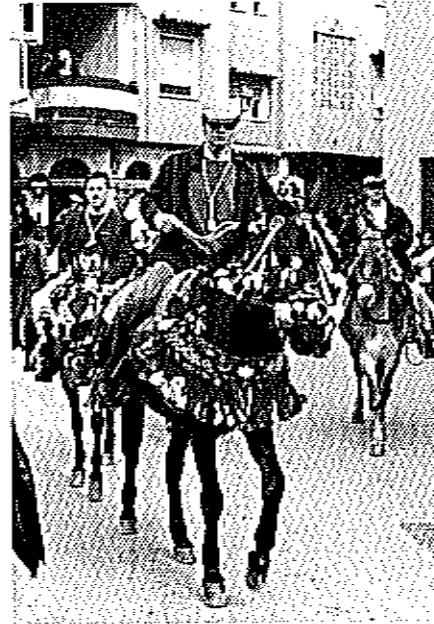
Sábado Romero

Casi al amanecer empiezan a oírse imaginarias campanas de aviso y saltan al aire los primeros cohetes del día llamando a la reunión. Madrugaron más las Carretas, una forma moderna con raíces profundas que han dado una visión nueva a la Romería, una forma de vivir la Romería en colectivos de amigos, familias o asociaciones. Esto es posible gracias a que la sierra ha sido cruzada por caminos forestales que van coincidiendo con el camino viejo o de herradura. En el Parque Empresarial de Europa quedarán formadas y a las 8 horas saldrán camino del santuario, recorriendo antes un itinerario urbano por la Avenida de Blas Infante, Puerta de Madrid, Capuchinos, coincidiendo aquí con "la carrera" hasta la Pontanilla en donde a través de la Ronda Mestanza llegan a la Verbena y toman la carretera de la Cadena para adentrarse en la Sierra. Alegría compartida, en el marceo itinerante de la carreta tirada por un tractor, de chicos y grandes. "Las Carretas", "El Puro", "Los Pinares", "Amanecer en el cerro", "La Petenera", "Jara y cantueso", "Rincón de Sierra Morena", "Viva la Virgen", "El Madroño", "Andaluza Cultural", así hasta más de cien carretas que llenarán de sentido mariano el camino hacia el cerro.

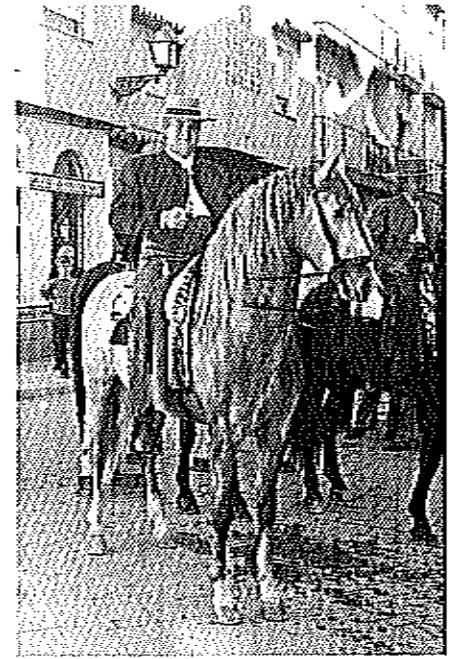
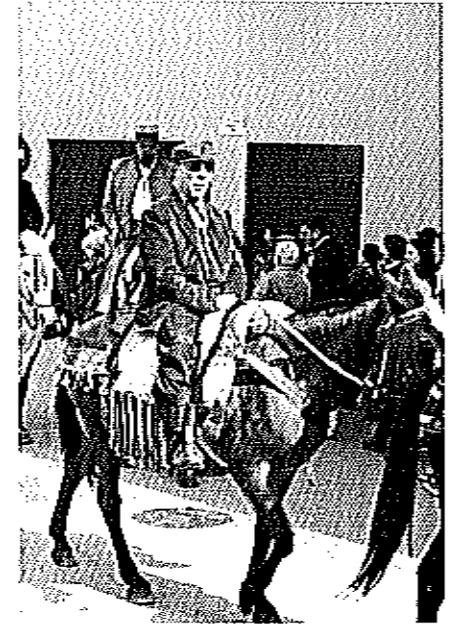
Los romeros y romeras a caballo o en mulo, se irán reuniendo en casa del Hermano Mayor. Hecho significativo en 1998, la primera Her-



Salida de las carretas el sábado por la mañana desde la ciudad de Andújar



Diversas imágenes de la Carrera el sábado por la mañana





Un momento de la Carrera en el Altozano de la Virgen María, con romeros a la antigua usanza

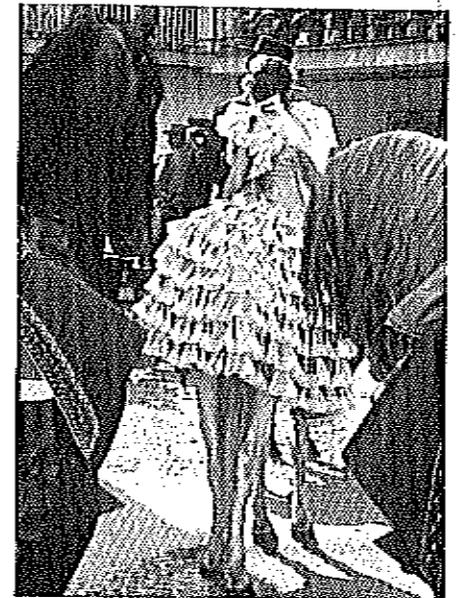
mana Mayor Carmen de Torres Puentes. Allí han acudido la música, las banderas, el guión, el tamborilero. Algunos caballos se muestran nerviosos cuando pisan el duro asfalto. La cofradía formada irá al edificio municipal para recoger al alcalde de la ciudad que es un romero más. A partir de este punto "la carrera" tradicional por las calles de San Miguel, Maestra, Altozano de la Virgen, Plaza del Sol, con el olór a "flamenquín" del "Madrid-Sevilla", Veintidós de Julio, Ollerías, San Francisco, Plaza Vieja, Calancha, Cuadro de la Virgen, en donde el romero dará un saludo de despedida con una oración entre los labios, Carrera de la Virgen y Pontanilla en donde la sierra está ya cercaña. "...Al ver salir la gente el sábado de mañana por la Pontanilla es

una cosa admirable por el extraordinario concurso y ostentativo lucimiento con que naturales y forasteros pasan la Carrera, ..." dice Salcedo Olid en su "Panegírico".

El pueblo, Andújar, aplaude esta despedida en su carrera. Van jinetes y amazonas ataviados de gala o simples gentes de campo y de trabajo con mula y vino. Gentes de toda condición ya que esta romería es grande y caben todos. Llamarán la atención las mujeres sobre "jamugas". Antonio Alcalá, en su "Vocabulario andaluz" dice que se deben de llamar "hamugas", y son desde la Edad Media una silla para montar mujeres en las caballerías; es una silla de tijera, con patas curvas que se acopla en el lomo del animal, teniendo espaldar y brazos y una tabli-



En jamuga o a la grupa la mujer romera tiene un destacado protagonismo en la fiesta



lla para descansar los pies. Es un elemento muy típico que va unido a la mujer romera que le da una personalidad muy propia en lo alto del équido al marcarle un ritmo machacón en la cintura.

Todos mostrarán su inquietud en el camino hacia el Cabezo. Habrá de voces especiales, ferviente animadora como Margarita, ejemplar colorido de primavera e institución romera, de amor a su pueblo y a su Morenita; un aplauso continuo marcará su recorrido ... ¡ Viva la Virgen de la Cabeza!

La cofradía termina con los hermanos mayores y diputados que arropan al hermano mayor de este año. Como dice Salcedo Olid "las caballeros diputados van publicando al mundo que con su devoción, espíritu y

caudales, saben cuidar lo que les toca en el gobierno de esta tan lucida ..." La romería ha comenzado, no importa el clima, ni el tiempo, ni la edad. Todo es ilusión.

El camino viejo es un viejo camino ganadero, de los que comunicaban el valle con la meseta. Hasta llegar al Cabezo habrá unos veintidós kilómetros por un paisaje de colorido, serrano, de Abril. Se va agotando la campiña con su olivar, quedando atrás el lugar donde San Amasio tuvo una ermita, campos de algodón. Pronto los Cerrillos preludian la sierra. La negra pizarra y el oscuro matorral ratifican los versos machadianos.

*Que bien los nombres ponía.
El que puso Sierra Morena.
A esta serranía.*



Margarita en Jarama Romera de Oro del año 2000

El caballo resbala y el jinete, figura erguida, desborda las concisas siluetas, gentiles e imprevistas ante el requiebro. Los mulos, menos vistosos, pisan más firmes, son más seguros, son más serranos. Se pasa cerca del nacimiento del arroyo de Valdelipe y tras el Collado de los Lobos se llega a la ermita de San Ginés, el lugar que la Virgen no quiso para su santuario. En el lugar hay un viejo y casi ruinoso aprisco que vincula la zona a la ganadería; la ermita ha sido edificada por iniciativa de la Peña "Peregrinos del Alba" y guarda un bello azulejo con la iconografía de San Ginés de la Jara, obra del ceramista Francico Hoyos. San Ginés es un respiro en torno al humor, al vino y al pan. Ya se deja atrás el valle del Guadalquivir para ver ahora el del Jándula. Las carretas ya pasaron por aquí.

Otra vez en el camino. El cantueso, el romero, el espliego condimentan el camino. La jara con su flor frágil y blanca marcará mejor la ruta a seguir.

*A caballo, quien vaya
Quien va con ellos
Estadal, con medalla
Lleve en el cuello.
Y lleven vino
Para rociar las coplas
Por el camino.*

Antonio Murciano

Se desciende levemente hasta llegar al arroyo del Gallo, en donde los vítores brotan de las gargantas y los sombreros descubren las cabezas y alguna que otra lágrima se mezcla con el sudor y el vino. Por primera vez, desde allí se ve el Santuario, sereno y pétreo guarda como nadie a La Morenita. Este lugar quedó inmortalizado por un monumento al Peregrino, obra de Manuel López, esta vez por iniciativa de la Peña "Los Peregrinos".

El zumbido de las abejas da espectacularidad a un campo verde y multicolor. Es fácil ver a un conejo saltar entre los matorrales o a lo lejos ver unas ciervas, o escuchar el refunfuñar de un jabalí. Se desciende al Jándula. Los pinos, las encinas cubren los montes y dan sombra al camino. Se va descendiendo y ya se ve el río Jándula custodiado por un sin fin de álamos que marcan su cauce. La cuesta del Madroño es el último tramo del camino, es temida pero los viejos ro-



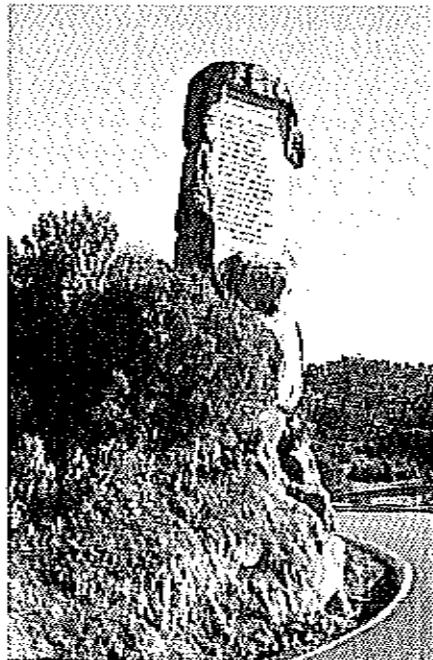
La Cofradía Matriz de Andújar cierra la Carrera, con El Presidente y La Hermana Mayor

meros la prefieren. Junto al río, en la dehesa del Lugar Nuevo esperan impacientes grupos de familias y romeros que junto a las carretas darán la bienvenida a los romeros. Es la hora de la comida, de estar en hermandad. Los cantos y los bailes amenizan el yantar.

A su vez, cuando la cofradía de Andújar terminaba la carrera y tomaba el camino viejo, por carretera la que une Andújar con el Santuario, un gran número de romeros, estos en vehículos, también se van de romería. Tras abandonar la campiña, las lomas de la Atalaya marcarán las primeras alturas, para por El Naranjal llegar al

Portichuelo y pasar las Viñas de Peñallana que ha dejado su nombre con sabor a vino. Sobre el kilómetro 15,200, a la derecha se ve por primera vez el santuario, repitiéndose lo ocurrido en el arroyo del Gallo en el camino viejo. Se desciende por el barranco de San Miguel, a la derecha las peñas del Aguila nos muestran los grandes bloques de granito que forma casi toda Sierra Morena. En el barranco de Valdeinfierno, kilómetro 17,700 está a la derecha, sobre una curva "la piedra que habla". Fue colocada en 1923 y el texto que se lee es de José Prado y Palacio, senador vitalicio por Jaén en la monarquía de Alfonso XIII; dice así:

*¡Parad caminantes,
que os habla esta piedra ...!
es sierra de Andújar
gloria de las sierras,
breñal encantado
de sierra Morena ...
Efluvios divinos,
El alma penetran,
Mirando esa cumbre
De la Virgen Reina,
Que un templo de roca
Quiso hacer en ella.
La jara es su incienso;
Altas, las crestas,
Y lámparas suyas
Todas las estrellas.
Por eso viajero
Que a este sitio llega,
Por lejos que vaya
El alma aquí deja.*



«La piedra que habla»

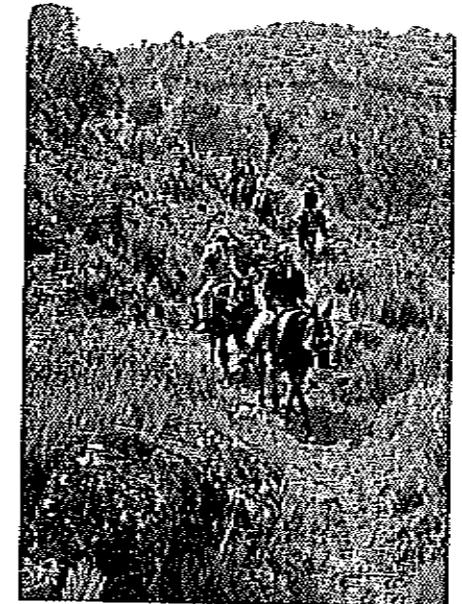
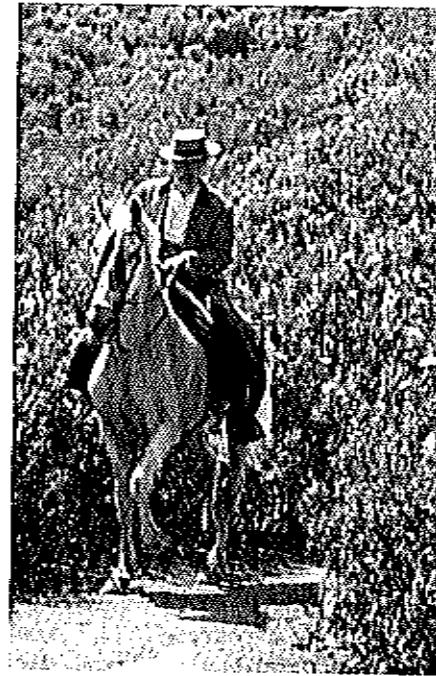
Por el Encinarejo se llega al Jándula. Allí tienen el encuentro los de a caballo, los de las carretas, los de a pie, los del automóvil. Todos junto al río y en zona de dehesa. Un viejo puente pone belleza en el marco de agua y chopos. El puente dice Fabián Mañas que lo construyó el ayuntamiento a petición de la cofradía pues eran muchos los que se ahogaban al cruzar sus aguas. Un cuadro de Luis Aldehuela que fue cartel en 1980 evoca este lugar de paso y de peregrinación. Se ha comido y se ha bebido y con la tarde plena de sol se retoman las monturas, se ponen en marcha carretas y vehículos para afrontar la última etapa en el camino.

*De Andújar a la ermita
Por los cerrillos,
San Ginés, el Madroño,
Caracolillos
Puente del río:
En las aguas del Jándula
Se ve un gentío.*

Antonio Murciano

Las caballerías tras cruzar el arroyo del Membrillejo suben por las cuestas de Caracolillos y Reventón, coincidiendo a veces con tramos de calzada medieval, tras dejar las lomas de los Santos el santuario se ve mucho más cerca. La casa-cofradía de Marmolejo es la primera que da la bienvenida al romero.

Los vehículos tomaron las lomas del Coscojar, dieron una curva tras otra curva, hasta 365 tantas como días tiene el año según un dicho popular. Se llegará a donde está el jabalí "So-



Romeros y romeras por el camino viejo, San Ginés y Cuesta del Madroño



Diversos momentos en el puente,
junto al Jándula

litario" realizado por Luis Aldehuela que inmortaliza la obra sobre dicho animal escrita por Jaime de Foxá en 1961.

El Cabezo con sus 686 metros recibe a todos solemnemente. Con una luz anaranjada que preludia el crepúsculo, el panorama que se divisa desde su cima es grandioso. Al Norte se ve la penillanura serrana con las alturas del Rosalejo y la Cereceda; al fondo Sierra Quintana, la más dura por su cuarcita y más allá Sierra Madrona, la más alta ya en la vecina provincia de Ciudad Real. Por el Sur a los pies, el curso del Jándula que deja ver el valle del Guadalquivir con Porcuna allá a lo lejos. Más al Sur, Sierra Mágina y Jabalcuz con la peña de Martos y algunas sierras cordobesas; si la visibilidad es buena, muy a lo lejos Sierra Nevada con el Mulhacén por bandera..

Una vez en el Cabezo cada cofradía se organiza en sus distintas casas una vez que se ha visitado a La Morenita en su camarín, en su santuario. Cada Cofradía tendrá su acto litúrgico solemne. La tarde ha ido también a ver a la Virgen de la Cabeza. El templo se ha llenado de plegarias, salves y llantos. Las miradas en el camarín.

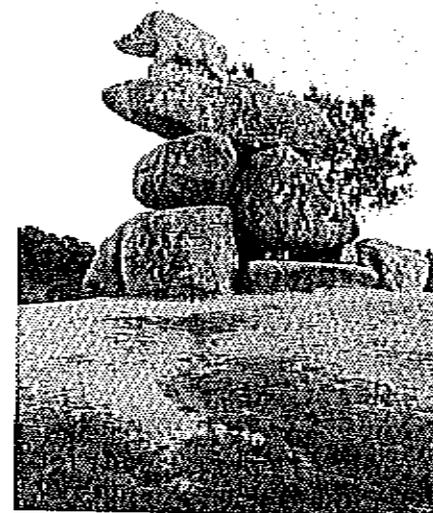
*Serrano el Niño serrano.
Que por ser serrano tiene
Hasta un madroño en la mano.
Serrana la Morenita
Que por ser serrana tiene
Toda la sierra de ermita*

Manuel Vegas

Las calzadas, mayor y menor, la plaza del poblado, la carretera son un continuo peregrinar de gentes, de romeros, algunos de rodillas, descalzos cumplen la promesa ante alguna atención de la Virgen. Una hilera ya interminable estará pasando toda la noche por el camarín. Entre tantos cánticos y plegarias, una canción que se cantará mil y muchas veces, que plasma muy bien el sentir popular, mariano y romero. Es el "Morenita y Pequeñita" cuya letra es del toxiriano José M^o Gallo, y la música de M. Rivera y J. Sapena.

*Morenita y Pequeñita
Lo mismo que una aceituna.
Una aceituna bendita.
Morena de luz de luna.
Meta del jiennense anhelo.
Bronce de carne divina.
Escultura en barro santo.
Un chocolatín del cielo,
Envuelto por la platina
Del orillo de su manto.*

*Es la ermita
Reja que su manto aroma
Entre jaras de la sierra
Una cita
Colgada entre cielo y tierra.
Morenita y Pequeñita
La Virgen su gracia asoma
Entre el joyal que la encierra.
Morena de luz de luna.
Desde el olivar del cielo
Que en ramón de astras se encierra
Cayó una aceituna al suelo,
Rodó y se paró en la sierra.
Morenita y Pequeñita.
¡Una aceituna bendita!*



Monumento al Jabalí «Solitario»

Domingo, último de Abril

Se llega a este especialismo y último domingo de Abril que comporta un sin fin de significaciones. Los romeros, los cofrades, durante la noche han tenido todo tipo de planteamientos prácticos y espirituales. Unos y otros con la nueva luz del día esperan el momento culminante. En el santuario, bajo el templete que procesionará la Virgen, que fue donado por Concha Marmol y dorado en la Casa Angulo de Lucena, están ya los anderos que han pasado la noche guardando su sitio, tal vez ellos sean los más impacientes. Las cofradías se han recuperado del camino y visten sus mejores galas. Una tras otra irán colocán-



Casa de Cofradía de Montoro y Sabiote en el Cerro

dose en su lugar para la solemne y magna procesión. Habrá una misa solemne que ahora se hace fuera del santuario, en un altar improvisado para este hecho religioso que impregnará todo el cerro, toda la sierra de aires evangelizadores. Terminada la misa, una salve que se confundirá con el sonido de las campanas que no cesan. En el camarín, el Superior del Santua-

rio con el Secretario de la Cofradía Matriz le entregarán la Imagen al Presidente, Hermano Mayor y al alcalde de la ciudad de Andújar. Manos privilegiadas para llevarla al templete entre una avalancha de devotos y romeros que quieren tocar, ver de cerca a La Morenita. La llevada al templete, su colocación, la salida del templo es un momento de una emoción contenida que durará varios minutos. Es muy difícil describir el momento, hay que vivirlo, llantos, vítores, aplausos, pañuelos llenos de intensidad y de fe desbordante todo el Cabezo. Las campanas no cesan de tocar. Comienza la magna procesión, abriendo la misma la Cruz alzada del santuario con ciriales y banderas de Andújar y Colomera, detrás todas las Cofradías participantes, testigo todas de la tradición y de la esperanza.

Calzada abajo una gran multitud de romeros abarrotan las inmediaciones y salen al paso de la Virgen; desde cualquier peña se impacientan por ver de cerca a La Morenita. Dos Trinitarios, a un lado y a otro del templete, van tomando toda clase de objetos para tocar el manto y quedar impregnados de una esencia divina.



Alegria y júbilo en la Casa de Cofradías de Andújar



Domingo último de Abril, fiesta grande del Cabezo



Promesa por la calzada mayor



Ambiente matutino en el Cabezo



Vista parcial en el Cabezo

Los niños y niñas, en un llanto de asombro, se elevan por una eterna mano hacia Ella. Entre el rico colorido floral, el rostro moreno de la Virgen contrasta con el entorno. Una piña humana —los anderos— transportan con musicalidad la sagrada imagen; entre estos anderos destacan por su amor y pasión los venidos de Torredonjimeno. La emoción embarga a todos y el silencio es el mayor de los sacrificios. Las cofradías, con sus trajes típicos y sus músicas emborrachan de colorido, aún más, a la primavera. Flotando sobre los anderos aparece su razón de fe en un andar poético y candente que suscita ilusiones. Entre cantos populares, todas las voces resumen su mismo idilio, casi en un grito onomatopéyico, una vez ronco el grito de ¡Viva la Virgen de la Cabeza!



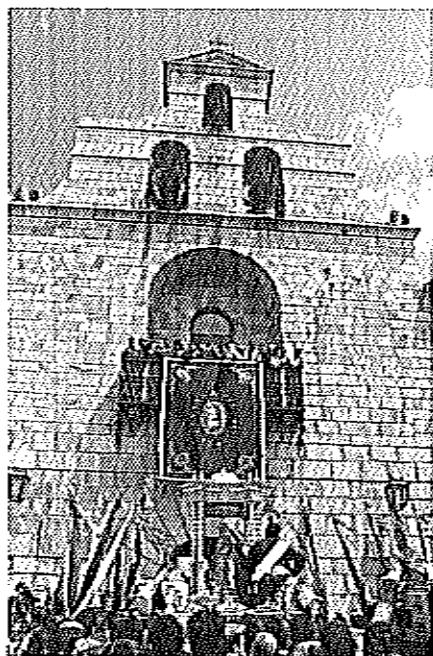
Romerías de la Cofradía de Jaén



Personajes típicos de la Romería, el vendedor de cañaduz, el músico, el banderista y la cofrade

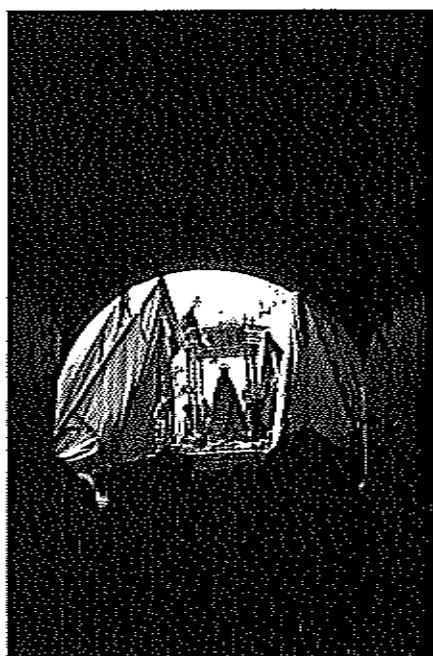
“Desde este instante todas las ocupaciones cesan y los entretenimientos, sin que nadie haga otra cosa sino mirar la Sagrada Imagen, y lo que antes eran juegos lícitos y entretenidos, se convierte en lágrimas, suspiros y sollozos, el menos fervoroso sigue la procesión y el más divertido no le pierde los pasos”, dice Salcedo Olid de las Romerías del XVII. Ha bajado la calzada mayor, ha pasado por el arco como un triunfo más de la primavera y de la devoción mariana. Ya en la plaza del poblado todo se ha intensificado más. Los anderos han levantado los brazos para elevar a la Virgen más alta, han dado vueltas en la plaza como la aguja de una brújula que mira al Norte; testigo de ello han sido las casas de cofradías de Puertollano, de Sevilla, de Valenzuela, de Villanueva de

la Reina, de Alcalá la Real. Ha tomado la carretera abajo para alargar más esta vía de gozo, pasando por las casas de las cofradías de Lopera, El Carpio, Linares, para enlazar con otra vía de reciente creación en donde se ubican casas de cofradía como la de Granada o Santiago de Calatrava y Los Villares, ya de vuelta. Se pasa por la misma falda del Cabezo en donde se observan unos hermosos alcornoques aprovechando la umbría. Un repechón más y de nuevo en la plaza para iniciar el definitivo ascenso. Se ha pasado por la casa de Rute. Es este desfile multicolor, en el que todos los sentidos participan está lleno de personajes típicos de romería, como el músico, el banderista, la cofrade o el señor del cañaduz.

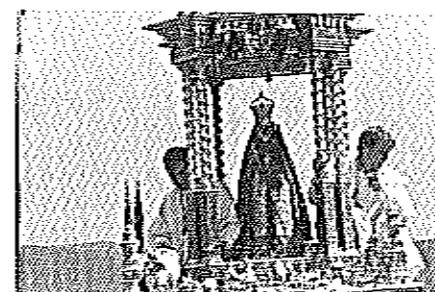


Momento culminante de la magna procesión: la salida de su Santuario de La Virgen de la Cabeza

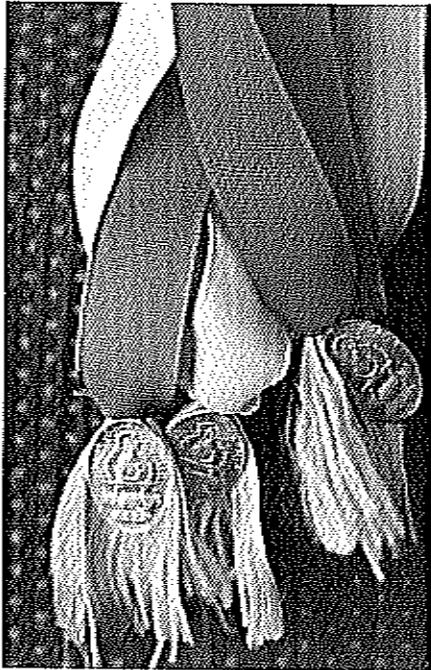
La Magna procesión enfila su tramo final. Ha pasado por las casas de cofradías de Jaén y Andújar, la Matriz, llamando la atención el gentío de romeros y romeras agolpados en la puerta de su lonja. Más vítores y más cánticos. "Nunca, ni en ninguna parte del mundo se ve más repetido y aclamado el nombre de María Señora Nuestra que en aquella procesión" dice Salcedo Olid; palabras escritas en el siglo XVII que tienen plena vigencia en el siglo XXI. En este tramo la procesión se vuelve más serrana con el agreste valle del Jándula de fondo, verde y florido. La falda del cerro sirve para acomodar a peregrinos y romeros que aplauden y vitorean más y más en estos momentos que presagian el final.



En su última cuesta la Virgen parece querer frenar el paso para alargar el fin. Ante la pendiente última del recorrido, el último esfuerzo sobre las lanchas de la calzada en donde los cofrades, enlazándose unos con otros por los brazos, en dos hileras, vencen los pasos ásperos y dificultosos. La Virgen vuelve a estar en su lonja arropada por los suyos. Las escenas de la salida, se repiten en la entrada. Las campanas no cesan. Los anderos hacen el último esfuerzo lejos ya de lo humano, tienen que agacharse para que la Virgen entronizada entre por la puerta. Ya en el templo es imposible narrar con palabras, solamente hay sitio para un poco de aliento. La Virgen de la Cabeza vuelve a estar en su camarín, cumpliendo con el ritual y el



Diversos aspectos de la magna procesión, el domingo último de Abril



Estadales, distintivo ancestral romero

protocolo. Las últimas manos se han lanzado hacia ella, las últimas esperanzas allí se quedan. Algunos ya piensan en la Romería que viene.

Las cofradías, los romeros van retornando cerro abajo hacia sus casas, hacia sus reuniones. Llevan sobre sus cuellos unas cintas de colores con la medalla de la Virgen llamadas estadales. Cuando lleguen a sus lugares de origen serán repartidos a los que no pudieron ir de romería. Llevar un estadal es llevar un presente de la Romería en la que se ha participado ya que suelen estar tocados por el manto de la Virgen. El estadal es de cinta de tela de faya que suele tener 80 centí-

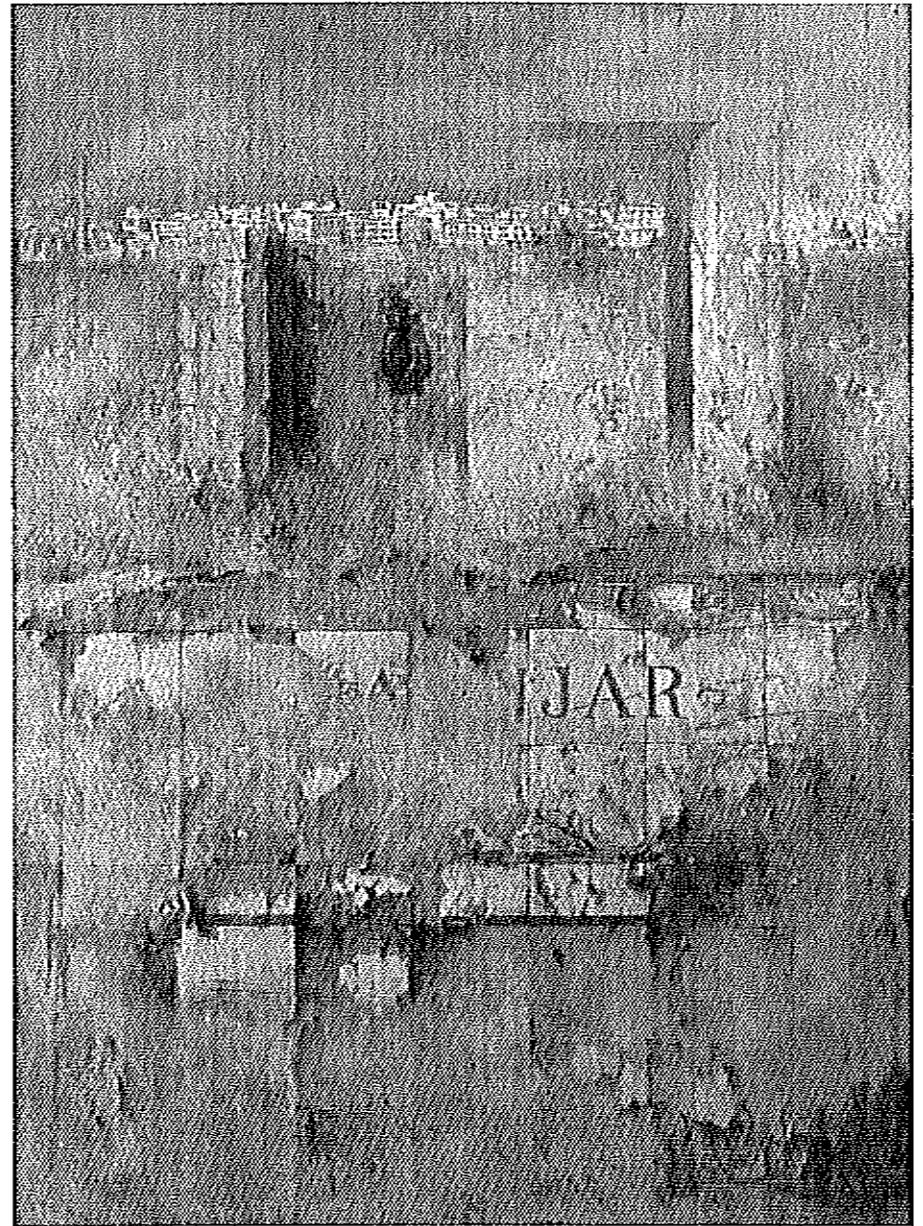
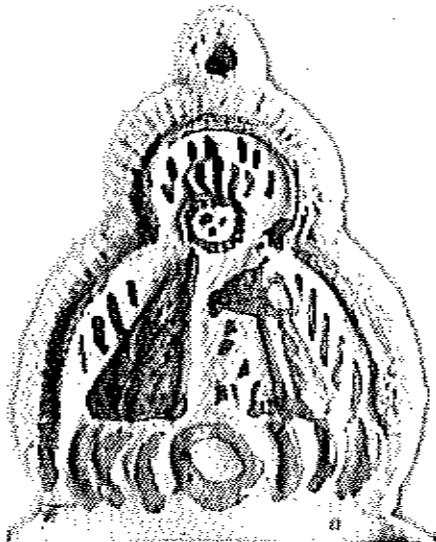
metros, la misma medida que la talla de la Virgen antigua, en colores blanco, verde, amarillo, azul, rosa y rojo.

A la caída del domingo los romeros en caballerías, en carretas, llegan de nuevo a Andújar. El recorrido de vuelta se ha hecho alegre por que está la esperanza de volver el año que viene. Algunos romeros alargan su estancia en el cerro hasta el día siguiente.

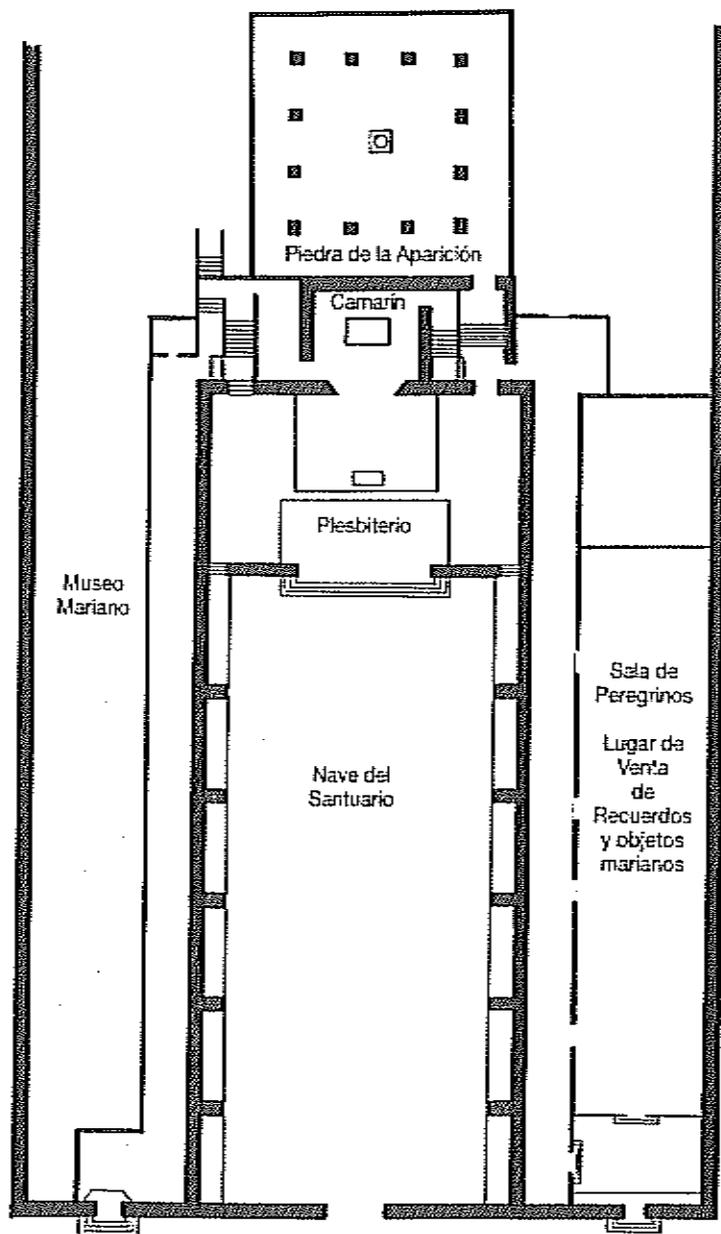
*Y los romeros se vuelven
Por los caminos de bronce
Morenos de sol y vino
Y roncacos de polvo y voces.*

Alfredo Carrilero

Otras Manifestaciones Marianas



«Andújar», (145 x 120 cms) 1992, óleo sobre tela de José Ramón Navarro Ruiz propiedad municipal



Plano del Santuario

ÍNDICE

ANDÚJAR, LA CIUDAD. SU HISTORIA	5
ANDUJAREÑOS ILUSTRES	39
GASTRONOMÍA	47
EL PARQUE NATURAL «SIERRA DE ANDÚJAR»	51
LA VIRGEN DE LA CABEZA	55
EL SANTUARIO	62
LA ROMERÍA	
La Historia	69
La Virgen de la Cabeza y Andújar	76
La Romería, hoy	79
El Viernes de la Virgen	83
Sábado Romero	86
Domingo, último de Abril	95
Otras Manifestaciones Marianas	104
BIBLIOGRAFÍA	105

